



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Comunicación Social

Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de “Vanessa” y “Juan” (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Comunicación Social en Periodismo y Comunicación Digital.

Autores:

Víctor Fernando Aucapiña León

CI: 0106381833

victorleon_95@hotmail.com

Lileth Fernanda Tipán Barrera

CI: 0104634639

lilethtb@hotmail.com

Director:

Magister Teodoro Ricardo Tello Carrión

CI: 0102381217

Cuenca - Ecuador

31/01/2020



Resumen

El proyecto “Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de “Vanesa” y “Juan” (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos” estudia los procesos de movilidad humana provenientes de Venezuela hacia la ciudad de Cuenca, así como el desarrollo de la concesión de refugio, en el marco del éxodo más grande de América Latina y El Caribe suscitado en el período 2018 – 2019.

Además, la investigación realiza un análisis de la tesitura de los inmigrantes venezolanos en esta ciudad, a través del abordaje de distintos ejes, entre los que destacan: económico, social, acceso a servicios básicos, acceso a salud y educación.

El desarrollo de las historias de vida responde, por un lado, a la necesidad de volver tangible los datos expuestos a lo largo de los distintos apartados y, por otro, a mostrar la heterogeneidad inherente a la movilidad humana.

Un factor determinante para la elaboración de este estudio fue la escasez de datos en torno a este tema. No sólo las instituciones y entidades oficiales no manejan cifras, sino que los medios de comunicación se han visto obligados a trabajar con cantidades tentativas. Esto limitó su campo de acción y como resultado gran parte del trabajo periodístico publicado es recalcitrante.

Por tal motivo, la finalidad de este proyecto es proporcionar información real, clara y concisa, sin olvidar el factor humano y social que atañe a la inmigración venezolana y los procesos de acreditación de refugio en la ciudad de Cuenca. Esto fue posible gracias a la realización de entrevistas, encuestas, recolección de información y, por supuesto, un acercamiento con los protagonistas de este proceso de movilidad.

Palabras clave: Migración. Inmigración. Refugio. Venezuela. Venezolanos. Cuenca. Historias de vida.



Abstract

The project “Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de “Vanesa” y “Juan” (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos” studies the human mobility process from Venezuela to Cuenca city, as well as the course of the refuge awarding, in the framework of the largest exodus of Latin America and the Caribbean, which had place in the period 2018 - 2019.

Besides, this research analyzes Venezuelans immigrants' situation in this city. Through the tackle several approaches, some of these are: economic, social, access to basic services, access to health, and education.

The development of the life stories responds, on the one hand, to the need to humanize the data exposed during the chapters and the other hand shows human mobility inherent heterogeneity.

A determinant factor for this study was the lack of data about this topic. Not only institutions and official entities do not have quantities, but also the media have been forced to work with tentative numbers. This fact limited their action field and as a result, a lot of journalistic work published is recalcitrant.

For this reason, the objective of this project is to give real, clear and accurate information with a humanity approach about the Venezuelan immigration and accreditation refugee process in Cuenca. This was possible thanks to interviews, surveys, information gathering, and a rapprochement to the main characters of this mobility process.

Keywords: Migration. Immigration. Refuge. Venezuela. Venezuelans. Cuenca, Life stories.



Índice

Resumen	2
Abstract.....	3
Índice.....	4
Índice de ilustraciones.....	7
Índice de figuras.....	8
Índice de tablas	11
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio	
Institucional	¡Error! Marcador no definido.
Cláusula de propiedad intelectual	¡Error! Marcador no definido.
Dedicatoria.....	18
Lileth Tipán Barrera.....	18
Agradecimiento	19
Víctor Aucapiña León.....	19
Lileth Tipán Barrera.....	20
Introducción.....	21
Capítulo 1	24
Abordajes teóricos sobre migración e historias de vida a través de la	
investigación periodística	24
1.1. Qué es investigación periodística.....	24
1.2. Qué es historia de vida o biografía periodística	29



1.3. La migración y sus causales 33

1.4. Relación entre migración y refugio..... 41

Capítulo 2..... 45

**Contextualización de la situación de Venezuela y su relación con la
inmigración y procesos de refugio en el Ecuador 45**

2.1. Venezuela: datos generales..... 45

2.2. Causales de índole económica de la migración y el refugio 48

2.3. Causales de índole política de la migración y refugio 54

Capítulo 3..... 59

**Contextualización de la situación de los inmigrantes venezolanos en Cuenca
- Ecuador 59**

3.1. Datos generales: 59

- Inmigración..... 59
- Refugio..... 62

3.2. Introducción metodológica al estudio de los autores..... 68

3.3. Inserción y situación económica de los inmigrantes venezolanos y personas
en proceso de refugio en Cuenca – Ecuador 71

3.4. Acceso de inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio a
servicios básicos en Cuenca – Ecuador. 95

3.5. Inserción y adaptación social de los inmigrantes venezolanos y personas en
proceso de refugio en Cuenca – Ecuador..... 105

- Asistencia Social 106
- Adaptación social: reacciones bilaterales..... 115



3.6. Perfil..... 128

Capítulo 4..... 142

Historias de vida con relación a la inmigración venezolana y los procesos de refugio en Cuenca – Ecuador..... 142

4.1. Historia de vida de Vanesa. 142

 La voluntad de una travesía..... 142

4.2. Historia de vida de Juan..... 155

 ¿Hacer lo correcto está mal? 155

Capítulo 5..... 168

Análisis comparativo 168

5.1. Conclusiones..... 170

5.2. Recomendaciones 174

Anexos 176

1. Encuesta: 176

2. Análisis y codificación de datos: 179

3. Corpus de entrevistados:..... 180

Bibliografía..... 182



Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Número de migrantes y refugiados venezolanos en el mundo60

Ilustración 2 Etapas para solicitar el refugio en Ecuador..... 65

Ilustración 3 Interior de la casa del Migrante Fuente: elaboración de los autores 106

Ilustración 4 Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante-Cuenca Fuente:
elaboración de los autores 106

Ilustración 5 Casa del Migrante Fuente: elaboración de los autores 107

Ilustración 6 Interior Posada San Francisco Fuente: Posada San Francisco
Facebook..... 108

Ilustración 7 Posada San Francisco Fuente: Posada San Francisco Facebook 108

Ilustración 8 Comedor de la Iglesia San Francisco Fuente: Sustainable Cuenca
Facebook..... 110

Ilustración 9 Robert Higgins Fuente: Diario El Tiempo..... 111

Ilustración 10 Sustainable Cuenca - recolección de ropa Fuente: Sustainable
Cuenca Sitio Web..... 112

Ilustración 11 Recolección de pañales y artículos para bebé Fuente: Sustainable
Cuenca Facebook 112

Ilustración 12 Flyer evento organizado por la Fundación Corazón Vinotinto Fuente:
Fundación Corazón Vinotinto Facebook 115

Ilustración 13 Evento organizado por Fundación Corazón Vinotinto Fuente:
Fundación Corazón Vinotinto Facebook 115



Índice de figuras

Figura 1 Lugares de procedencia de los inmigrantes en Ecuador..... 40

Figura 2 Principales destinos de la inmigración venezolana 60

Figura 3 Razones que motivaron la migración 72

Figura 4 Situación económica en Venezuela 72

Figura 5 Promedio de presupuesto al momento de viajar 74

Figura 6 Procedencia del dinero empleado en el viaje..... 74

Figura 7 Formas de emprender el viaje (medios de transporte)..... 75

Figura 8 Condiciones del viaje 76

Figura 9 Zona de residencia en Venezuela 77

Figura 10 Ciudades venezolanas con mayor índice de emigración 79

Figura 11 Residencia en Cuenca (zona) 79

Figura 12 Tiempo para hallar empleo..... 81

Figura 13 Relación del empleo con la preparación académica 82

Figura 14 Legalidad (beneficios de ley) en los empleos..... 83

Figura 15 Relación del primer salario con el salario básico..... 83

Figura 16 Salario promedio 84

Figura 17 Acoso laboral 85

Figura 18 Desempeño en labores afines a sus carreras u oficios 86

*Figura 19 Tiempo aproximado para hallar un empleo en áreas afines a su
preparación académica 87*

Figura 20 Beneficios de ley en los empleos 88



Figura 21 Trabajo ambulante 89

Figura 22 Promedio diario en trabajo ambulante..... 89

Figura 23 Emprendimientos 90

Figura 24 Envío de remesas 91

Figura 25 Frecuencia del envío de remesas 92

Figura 26 Mecanismos empleados para el envío de remesas 93

Figura 27 Monto promedio en el envío de remesas 93

Figura 28 Búsqueda de residencia al momento del arribo 96

Figura 29 Tipo de residencia 96

Figura 30 Ubicación de la residencia 97

Figura 31 Condición de la residencia (pertenencia) 98

Figura 32 Acceso a servicios básicos 99

Figura 33 Acceso a otros servicios (internet, tv satelital, etc.) 100

Figura 34 Padres/madres de familia o personas con niños bajo su cuidado 102

Figura 35 Lugar de residencia de los hijos o niños bajo el cuidado de inmigrantes venezolanos 102

Figura 36 Niños venezolanos que estudian en el país 103

Figura 37 Promedio de edad de los hijos de inmigrantes venezolanos 104

Figura 38 Acceso a programas de asistencia social 105

Figura 39 Adaptación social en Cuenca 116

Figura 40 Xenofobia 122

Figura 41 Edad promedio de la emigración 128



Figura 42 Protagonistas de la inmigración	129
Figura 43 Estado civil	130
Figura 44 Autoidentificación étnica.....	131
Figura 45 Nivel de instrucción	132
Figura 46 Empezó su viaje solo o acompañado.....	133
Figura 47 Cuenca: destino o ciudad de tránsito	134
Figura 48 Promedio de edad de los inmigrantes venezolanos a su llegada a Cuenca.....	135
Figura 49 Estatus migratorio	136
Figura 50 Conocimiento sobre la condición de refugio.....	137
Figura 51 Intención de solicitar la condición de refugio	138
Figura 52 Criterios respecto a la condición de refugio	139
Figura 53 Conoce a compatriotas en condición de refugio certificada por ACNUR	139
Figura 54 Inmigrantes que desean solicitar la condición de refugio	140



Índice de tablas

1 Tipos de Migración 36

2Causas de la migración 38

Tabla 3 Derechos y obligaciones de los refugiados y solicitantes de refugio en Ecuador 67

Tabla 4 Datos para la obtención del tamaño de la muestra 69

Tabla 5 Razones que motivaron la migración 72

Tabla 6 Situación económica en Venezuela..... 73

Tabla 7 Promedio del presupuesto al momento de viajar 74

Tabla 8 Procedencia del dinero empleado en el viaje 75

Tabla 9 Formas de emprender el viaje (medios de transporte) 75

Tabla 10 Condiciones del viaje..... 76

Tabla 11 Zona de residencia en Venezuela 77

Tabla 12 Índice de emigración - ciudades venezolanas 78

Tabla 13 Residencia en Cuenca (zona) 79

Tabla 14 Tiempo para hallar empleo 82

Tabla 15 Relación del empleo con la preparación académica 82

Tabla 16 Legalidad (beneficios de ley) en los empleos 83

Tabla 17 Relación del primer salario con el salario básico 84

Tabla 18 Salario promedio 84

Tabla 19 Acoso laboral..... 85

Tabla 20 Desempeño en labores afines a sus carreras u oficios 87



Tabla 21 Tiempo aproximado para hallar un empleo en áreas afines a su preparación	87
Tabla 22 Beneficios de ley en los empleos	88
Tabla 23 Trabajo ambulante.....	89
Tabla 24 Promedio diario de ingresos en trabajo ambulante	90
Tabla 25 Emprendimientos.....	90
Tabla 26 Envío de remesas.....	92
Tabla 27 Frecuencia del envío de remesas	92
Tabla 28 Mecanismos empleados para el envío de remesas	93
Tabla 29 Monto promedio en el envío de remesas	94
Tabla 30 Búsqueda de residencia al momento del arribo	96
Tabla 31 Tipo de residencia	97
Tabla 32 Ubicación de la residencia.....	97
Tabla 33 Condición de la residencia	98
Tabla 34 Acceso a servicios básicos.....	100
Tabla 35 Acceso a otros servicios (internet, tv satelital, etc.).....	100
Tabla 36 Padres/madres de familia o personas bajo el cuidado de niños.....	102
Tabla 37 Lugar de residencia de los hijos o niños bajo el cuidado de inmigrantes venezolanos	103
Tabla 38 Niños venezolanos que estudian en el país	103
Tabla 39 Promedio de edad de los hijos de inmigrantes venezolanos.....	104
Tabla 40 Acceso a programas de asistencia social.....	106



Tabla 41 Adaptación social	116
Tabla 42 Xenofobia	122
Tabla 43 Edad en la que emigró	128
Tabla 44 Protagonistas de la inmigración	129
Tabla 45 Estado civil	130
Tabla 46 Autoidentificación étnica.....	131
Tabla 47 Nivel de instrucción	132
Tabla 48 Inmigró solo o acompañado	133
Tabla 49 Cuenca: destino o ciudad de tránsito	134
Tabla 50 Promedio de edad de los inmigrantes venezolanos a su llegada a Cuenca.....	135
Tabla 51 Estatus migratorio.....	136
Tabla 52 Conocimiento sobre la condición de refugio.....	137
Tabla 53 Intención de solicitar la condición de refugio	137
Tabla 54 Criterios respecto a la condición de refugio.....	138
Tabla 55 Conoce a compatriotas en condición de refugio certificada por ACNUR	139
Tabla 56 Inmigrantes que desean solicitar la condición de refugio	140



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Víctor Fernando Aucapiña León en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de "Vanessa" y "Juan" (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 31 de enero de 2020

Víctor Fernando Aucapiña León

CI: 0106381833



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Lileth Fernanda Tipán Barrera en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de "Vanessa" y "Juan" (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 31 de enero de 2020

Lileth Fernanda Tipán Barrera

CI: 0104634639



Cláusula de Propiedad Intelectual

Víctor Fernando Aucapiña León, autor/a del trabajo de titulación "Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de "Vanesa" y "Juan" (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 31 de enero de 2020

Víctor Fernando Aucapiña León

CI: 0106381833



Cláusula de Propiedad Intelectual

Lileth Fernanda Tipán Barrera, autor/a del trabajo de titulación "Investigación periodística sobre migración en proceso de refugio en la ciudad de Cuenca: historias de vida de "Vanessa" y "Juan" (nombres protegidos), inmigrantes venezolanos", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 31 de enero de 2020

Lileth Fernanda Tipán Barrera

CI: 0104634639



Dedicatoria

Para Ian.

Por él ... siempre por él.

Lileth Tipán Barrera.



Agradecimiento

Al inicio de este trabajo tenía ideas diferentes respecto a cómo iba a transcurrir este tiempo, cómo iba a resultar el trabajo y cómo iba a ser el entorno en general. No acerté en casi nada, lo que me muestra que llevaba una cierta tendencia a ser positivo. Creo que mantengo esta tendencia, aunque desde otra perspectiva. Pues, en un inicio, me figuraba ideas sobre la inmigración, creía comprenderla y hasta me aventuraba en dar opiniones. Después de este estudio me di cuenta que lo que sabía eran ideas deformadas consumidas con apuro. Este trabajo me ha ayudado a entender la inmigración con una mayor profundidad. Y creo que en estos aprendizajes y cambios de perspectivas radica la verdadera riqueza de un estudio.

No obstante, toda esta travesía no habría sido posible sin varios colaboradores, como Vanessa Toste, quien nos acercó a los protagonistas de este proyecto, La Casa del Migrante, la Posada San Francisco, y varios entrevistados que nos ayudaron a poner en perspectiva diversas subtemáticas que no dominábamos. Además, quisiera agradecer a los entrevistados principales, sobre quienes se trataron las historias de vida.

Víctor Aucapiña León.



Extiendo un caluroso agradecimiento a mi alma máter, la Universidad de Cuenca, a la carrera de Comunicación Social, a los docentes que la conforman y, de manera especial, a nuestro tutor, Mgtr. Ricardo Tello Carrión, quien ha guiado este proyecto con paciencia, entusiasmo y dedicación.

A Vanessa Toste por su infinito y desinteresado apoyo, sin ella, esto no habría sido posible. A los protagonistas de las historias de vida, gracias por abrirnos su corazón y mostrarnos el lado humano de la migración que muchas veces olvidamos; anhelo que pronto la violencia de este mundo termine y sus nombres no tengan que ocultarse.

A la Fundación Corazón Vinotinto, la Casa del Migrante – Cuenca, la Posada San Francisco, *Sustainable Cuenca*, a la población venezolana residente en la ciudad, a los ciudadanos cuencanos y a todos los profesionales que fueron entrevistados, apreciamos su valiosa colaboración.

A Valeria, mi hermana de la vida, quien jamás dejó de caminar a mi lado. A Araceli, su confianza, apoyo y cariño es un tesoro invaluable. A mi querida abuela, Mercedes, pilar fundamental en mi vida, su fe en mi es el motor que me mueve. A mi tía Johanna, ella me enseña que estar presente es algo que va más allá de lo físico. A mi tía, Elva, por cuidar de mí siempre.

A mis padres, Fanny y Fernando, y a mi hermana, Danna, gracias por alentarme incluso cuando mi enfermedad parece ganar la batalla. Sobre todo, gracias infinitas a mi amado hijo, Ian, quien acompañó todos estos años mis largas jornadas de estudio, su presencia me inspira día a día.

Lileth Tipán Barrera.



Introducción

Este proyecto se ha construido para entender el auge inmigratorio de ciudadanos venezolanos y los procesos de refugio en la ciudad de Cuenca. Estos fenómenos han estado compuestos de diferentes etapas que han respondido a los problemas económicos, sociales y políticos en Venezuela. El método escogido para tener un acercamiento a los acontecimientos ha sido la historia de vida, porque es una herramienta que otorga un enfoque heterogéneo a través de los ojos de un protagonista que ha vivido en carne propia un suceso determinado. Además, este método fusiona géneros como la entrevista a profundidad y el perfil, en los que se destaca la voz del personaje.

Asimismo, hemos señalado como punto culmen, los testimonios conseguidos gracias a este instrumento, ya que los hechos estudiados no están delimitados únicamente a la frontera ecuatoriana, sino que se rigen a un margen geopolítico que dificultaría hallar resultados desde todas las aristas del espectro de análisis que se debe considerar. Al mismo tiempo, esta metodología permite una recolección exhaustiva de información relacionada a distintas experiencias de vida, enmarcadas en un momento del tiempo en que las personas sintieron o pensaron de determinada manera ante ciertas circunstancias. No obstante, antes de proceder a las historias de vida ha sido necesario situar un contexto de estudio a través de otras herramientas como la encuesta, el análisis bibliográfico, la investigación documental y el trabajo de campo.

En este trabajo hemos entendido a la inmigración como “un proceso social complejo que implica desplazamientos de personas (...) también movilidad, circulación e intercambio de dinero y bienes simbólicos, flujos que responden a lógicas multifactoriales de la dinámica local, regional, nacional y, por supuesto, global” (Rivera Sánchez, p. 90, 2008). Con esta consigna se creyó pertinente situar como objetivo general de este proyecto el caracterizar a la situación de la inmigración y procesos de refugio en la ciudad de Cuenca, a través de las ya mencionadas historias de vida de inmigrantes provenientes de Venezuela.



Para entender la realización de las historias de vida se construyó un análisis bibliográfico de las características de esta herramienta, aunque se partió desde el abordaje teórico de la investigación periodística, ya que consideramos a esta rama el eje angular del proyecto que se ha denominado en si como una “investigación”, al reunir diferentes procedimientos que facultan la realización de un ejercicio final. En contexto, se han considerado de gran importancia los análisis bibliográficos y teóricos porque su uso se entiende como “el conjunto de operaciones destinadas a representar el contenido y la forma de un documento para facilitar su consulta o recuperación, o incluso para generar un producto que le sirva de sustituto” (García, 1993, p. 11).

De la caracterización de la situación de la inmigración y los procesos de refugio en la ciudad se han desprendido otros objetivos como determinar la situación actual de los migrantes venezolanos y analizar los motivos que condujeron a inmigrantes venezolanos a seleccionar a Cuenca como destino. Para esto se ha partido del análisis bibliográfico de la migración y sus causales, además de la relación entre migración y refugio.

Posterior a este paso se ha contextualizado la situación de Venezuela a través de sus datos generales y los sucesos que han construido su panorama actual, de manera que este contexto se ponga en perspectiva con diferentes productos periodísticos que han documentado el transitar social y económico venezolano. No se debe olvidar que “el periodismo es relato de acontecimientos, y como tal da cuenta de una realidad actual a la que se ha podido acceder por vía directa: el redactor ha experimentado por sí mismo toda la realidad sobre la que escribe” (Méndez, 1999, p. 101).

Con esta correlación de información se logró determinar los causales de índole económico y político de la migración y el refugio, lo que nos permitiría transitar hacia una contextualización de la situación de los inmigrantes venezolanos en Cuenca. Para levantar y analizar la información de este tópico se utilizó un muestreo de 126 encuestas a ciudadanos venezolanos residentes en Cuenca. Recordemos que la importancia de la encuesta se resume en que “que permite



obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz (...). La encuesta permite aplicaciones masivas, que mediante técnicas de muestreo adecuadas pueden hacer extensivos los resultados a comunidades enteras” (Casas, Repullo, & Donado, 2003, p.143).

El cuestionario constó de cincuenta preguntas agrupadas en cinco grupos: antecedentes, generales, inserción laboral, inserción social y acceso a servicios básicos. La categoría denominada “antecedentes” buscó información sobre la situación que afrontaban los ciudadanos en su natal Venezuela. Se indagó desde ciudad de procedencia hasta motivos de la emigración. El apartado “generales” señaló datos clave para la elaboración del perfil como: edad, sexo, estado civil, cargas familiares, detalles del viaje, entre otros.

La sección “inserción laboral” examinó las condiciones de trabajo bajo las que se desenvuelven o se desarrollaron estos ciudadanos. Se abordaron temas como nivel de ingresos, beneficios de ley, emprendimientos y trabajo informal. Las remesas también formaron parte de esta sección, pues aquí se incluyeron cifras, frecuencia de envío, etc. Las preguntas pertenecientes al grupo “inserción social” hicieron un acercamiento a las relaciones sociales de estas personas en el seno de la comunidad cuencana. Finalmente, la clasificación “acceso a servicios básicos” buscó evidenciar las condiciones de los lugares en los que residen.

Las secciones analizadas generaron información respecto a la inserción y situación económica, el acceso a servicios básicos y la inserción y adaptación social de los inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio en Cuenca. De esta forma se pudo obtener un perfil que facultaba la realización de las historias de vida de Vanesa y Juan, que son nombres protegidos. Estos participantes fueron escogidos por enmarcarse dentro de parámetros congruentes al objeto de estudio. El perfil hallado permitió la revisión de las condiciones que llevaron a la situación sobre la que se sostienen los protagonistas de la historia que son pertenecientes a la ola migratoria venezolana en Cuenca.



Capítulo 1

Abordajes teóricos sobre migración e historias de vida a través de la investigación periodística

1.1. Qué es investigación periodística

El apartado de investigación está inmerso en todas las áreas de conocimiento y se ha vuelto una competencia transversal e irrevocable tanto para profesionales como para estudiantes. La investigación ha sido desde siempre una llave necesaria en la profundización de diversos aspectos del conocimiento. En el caso del Periodismo, una disciplina heterogénea por mantener matices humanísticos y filosóficos, la investigación adquiere un carácter particular por tratar de develar situaciones relevantes que se mantienen en secreto.

Podemos partir señalando que la investigación periodística se construye más allá de las entrevistas y los datos, pues se requiere un proceso riguroso en el que deben considerarse varios aspectos relativos al entorno y las circunstancias en las que se realiza la investigación. Otro punto a considerar es que la investigación periodística no se aleja de la investigación científica, caso contrario no se podrían obtener resultados fehacientes. A pesar de utilizar distintos métodos, ambos tipos de investigación se circunscriben en la búsqueda de información y conocimiento.

Para contextualizar estas aseveraciones situamos como concepto de investigación periodística, las siguientes bases propuestas por Juan Faundes (2002):

Como la búsqueda y difusión de información acerca de sucesos con valor periodístico (es decir: con grados considerables de improbabilidad de ocurrencia del hecho, y de probabilidades altas de impacto histórico y psicológico del mismo), eventos e información que otros (individuos, grupos, empresas, instituciones, organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, clases sociales o el sistema mismo en su conjunto) mantienen ocultos y quieren impedir que sean conocidos y difundidos en un ámbito social mayor que aquel circuito de los que están enterados. Es decir, la materia del Periodismo de Investigación, su objeto, es la información



oculta, reservada, secreta, y sus fuentes, aquellas que están cerradas. Estas últimas características (información oculta y fuentes cerradas) diferencian al Periodismo de Investigación de cualquier otro tipo de formas periodísticas, aunque sean de denuncia, pero que trabajen con información socialmente disponible a través de fuentes abiertas. (p. 39)

En esta línea, podemos señalar que el proceso de investigación periodística responde a un tratamiento pertinente, por lo que no se puede realizar una indagación sin estar capacitado en un tema. Además “es también importante no concentrarse exclusivamente en un individuo o en un pequeño número de individuos” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 11). Ya que no se puede construir una investigación alrededor de datos superfluos o de un número limitado de fuentes, aunque la temática gire sobre un actor principal.

Dicho de otra forma y con la consideración de la existencia de “informantes claves”, se debe tener en cuenta que un contexto no puede asentarse sobre la base perceptiva de una sola fuente, sino que se debe construir con varias, aunque estas no sean consideradas claves. De esta manera, se pretende, a través de la investigación periodística, construir un sistema informativo compuesto de percepciones que construyen el hecho con un mayor marco referencial.

También se puede entender a la investigación como “un proceso, término que significa dinámico, cambiante y evolutivo. Un proceso compuesto por múltiples etapas estrechamente vinculadas entre sí que se da o no de manera secuencial o continua” (Sampieri, Fernández & Baptista, 1998, p.10). La congruencia obtenida en las fases de la investigación permite fecundar una línea de sucesos que se encaminan hacia la obtención de resultados. Este camino sistematizado es el que, en cierta forma, se constituye como un proceso en sí mismo.

Varias definiciones de periodismo de investigación se han ceñido en torno a la “develación de secretos” como característica principal. No obstante, no se debe confundir la verdadera apreciación de este dogma que no pretende establecer a esta rama del periodismo dentro de la búsqueda de hitos, sino que se centra en



una realidad escondida, aunque esta no tenga tanta repercusión. Tenemos grandes secretos develados como el caso *Watergate* en Estados Unidos, quizá el hito más grande en el periodismo de investigación, por haber conseguido la destitución del presidente Nixon, la única en la historia política de ese país. Sin embargo, la investigación periodística no tiene que ser mediática, sino que debe limitarse a conseguir sus objetivos, ya que en muchos casos las investigaciones se establecen en la conciencia popular por un aspecto meritocrático, más que por ser un medidor que exprese el esfuerzo de los actores envueltos en una respectiva temática.

Por otro lado, ciñéndonos a un campo accionario, las necesidades y formas de hacer periodismo ya han sido abordadas, por teóricos y entidades. La Unesco ostenta un manual para periodistas de investigación, en el que Lee Hunter (2013) señala:

El periodismo de investigación consiste en la tarea de revelar cuestiones encubiertas de manera deliberada, por alguien en una posición de poder, o de manera accidental, detrás de una masa caótica de datos y circunstancias y en el posterior análisis y exposición pública de todos los datos relevantes. Así, el periodismo de investigación contribuye de manera fundamental a la libertad de expresión y de información (p. 2)

Hay cierta independencia cuando se habla de investigación periodística como una rama específica, aunque no se la puede eximir de los mismos cánones de realización de los demás géneros. Por esto señalamos las dudas que la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), marca como atenuantes a considerar dentro del ejercicio profesional, en los que se reflexiona acerca de los cambios propiciados por las nuevas tecnologías:

La profesión periodística pasa por un mal momento, la precariedad y la falta de credibilidad parecen haberse instalado en ella. Las causas de esa situación están relacionadas directamente con la crisis económica y las dudas empresariales del modelo de negocio ante las nuevas tecnologías,



pero también con el abandono o incumplimiento de algunas reglas sagradas, como el rigor, la ética y la calidad. (del Arco Bravo, 2015, p. s/n)

Estos aspectos, exponen el contexto que atraviesan los comunicadores, en el entorno de la investigación periodística. Pues, en un mundo en constante cambio, las necesidades profesionales evolucionan a ritmos vertiginosos. Y, como ya se abordó, aspectos como el auge tecnológico, permutan las visiones en poco tiempo. A esta disposición debería agregarse la consonancia constante que el Periodismo mantiene con el entorno, a través de diferentes productos comunicacionales. Por ende, el manejo investigativo interpele un tratamiento específico, fecundado en los conocimientos teóricos sobre los procesos de adaptación y de vinculación social.

Además, la investigación en periodismo fluctúa entre la distinción de las necesidades periodísticas profesionales contemporáneas. Al respecto, Miguel Ángel Bastenier (2009) señala como una limitación dentro de la investigación, que un comunicador pertenezca a un contexto regional. Por lo que, se entendería como un problema para comprender a otro individuo, el percibir nuestra realidad como eje de contraste y situar a otras personas como agentes de “otredad”, en lugar de mirar su realidad como un universo lleno de especificaciones.

Esta premisa que parte de un campo de incompreensión, podría acarrear problemas profesionales que deslinden el objetivo principal de una investigación radicado en transmitir una realidad (Grijelmo, 2014). Por tanto, la investigación debería enmarcarse en el cuidado de la información, con la consigna de evitar sumir los ejes informativos en un paradero preestablecido. Se debe considerar, además, que el esbozo investigativo inicial supone una entrada de contexto, mas no toda la referencia en sí.

Analizadas estas condiciones, nos inclinamos hacia un estudio desde el ámbito tecnológico, con el tratamiento de aspectos concernientes a los nuevos horizontes contextuales que permutan la concepción comunicativa clásica. Así, nos adentramos en un campo en el que abundan las plataformas digitales con miles de



entradas de información respecto a un tema concreto. Esta superproducción de información se conforma de acuerdo al empirismo que dictamina que del uso que le otorguemos a una herramienta dependerán los resultados.

Así, el periodista investigador debe estar facultado en el uso de estas herramientas, además tiene que existir un ejercicio de contraste deliberado, con la consideración de fiabilidad que merece una entrada de la red. De esta forma, observamos un congruente cuestionamiento entre la sociedad y el papel de la comunicación, que responde a la necesidad de establecer vínculos de relación causa-efecto, que, a su vez, delimitan el espectro de lo dinámico y estático entre los principales actores.

De esta forma, el auge tecnológico, factor que ha permutado a varias disciplinas, ha transgredido, también, el modelo investigativo periodístico clásico, debido a que ha roto las barreras comunicativas. Si bien, los medios de comunicación han demostrado que se adaptan a las nuevas circunstancias, sin desaparecer. También se ha observado que internet ha irrumpido en la escena comunicacional con la modificación de los modelos clásicos, que nunca han sido estáticos, sino, más bien, dinámicos.

Esto sitúa a la investigación como una plataforma que se ha adecuado a los cambios de manera positiva, pues el alcance informativo dentro de la red, le ha permitido expandirse de forma que la información pertinente puede encontrarse al alcance del comunicador. Así, podemos hacer eco de la facilidad que supone el espectro digital para la publicación de hechos y sucesos que pueden considerarse dentro del periodismo de investigación.



1.2. Qué es historia de vida o biografía periodística

En la búsqueda de información completa y precisa, el periodismo se ha visto en la necesidad de contemplar una vasta heterogeneidad. De esta manera, “el reto de definir los géneros periodísticos acarrea una tarea en realidad inabarcable” (Grijelmo, 2014, p. 9), por lo que diferentes herramientas se han ajustado a las formas de indagación periodística. Dentro de estas facetas, encontramos a la historia de vida, que puede ser definida como “una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales” (Puyana & Barreto, 1999, p. 185).

La historia de vida se ha situado como un ente importante para descubrir verdades a través del individuo sobre quien se asienta la investigación. Con esta orientación se puede interpelar una realidad desde la visión de un protagonista. Esta realidad puede aportar un análisis íntegro de las características que han situado a un individuo en el suceso tratado, pues la historia de vida “constituye un todo, un conjunto coherente y orientado, que puede y debe ser aprehendido como expresión unitaria de una «intención» subjetiva y objetiva, de un proyecto” (Bourdieu, 1997, p. 122).

Si situamos una línea comparativa que mida la exhaustividad de la historia de vida con respecto a otros géneros, podemos situar al perfil. Sobre esta herramienta periodística podemos subrayar que, en algunos casos, se puede necesitar solamente una sesión para conseguir la información necesaria. En cuanto a la realización de una historia de vida, es imprescindible realizar varios encuentros que permitan recabar la información de un individuo, desde todas sus aristas. Dentro de esta realización se incluyen entrevistas con miembros que conozcan al actor principal. Esta acción permite obtener más datos que circundan al eje central.



Esta diferenciación elude la calidad interpretativa que pueden atañer ambos géneros, donde también podrían usarse como ejes comparativos a la semblanza y al testimonio. En el primer caso, hallaríamos a un híbrido que mezcla hechos específicos comprobables con la interpretación del realizador. En el segundo caso, podría hablarse de una manera más referencial de trasladar los hechos a un entorno informativo. En todos los casos abordados, no se podría revocar de las facetas interpretativas, que se inmiscuyen en la realización misma de la investigación, hasta la consolidación de resultados.

En un macro análisis podría traerse a colación la disputa ideológica que establece que no existe fundamento para situar a un hecho como objetivo, sino que toda transmisión de información ha atravesado un escrutinio subjetivo del emisor, y que esta acción se repite en el perceptor. Justamente, “superada la crítica positivista al subjetivismo inherente a la utilización de relatos y documentos personales; las varias técnicas representadas por la historia oral –historia de vida, biografías, autobiografías, testimonios y entrevistas– fueron poco a poco recuperando su lugar o, mejor dicho, siendo vistas como técnicas importantes” (Veras, 2010). De esta manera, se garantiza la viabilidad de la historia de vida en el campo investigativo. Aunque se debe tener en cuenta que las historias de vida gozan de un mayor uso dentro de las ciencias sociales.

Como instrumento para la labor investigativa, la historia de vida ha sido utilizada por diferentes disciplinas sociales. (...) Si bien algunas vertientes del pensamiento sociológico le han asignado un papel de segunda categoría respecto a otros métodos de investigación como la encuesta y la medición estadística, en diversas épocas, y de modo especial en las dos últimas décadas del siglo, se ha reconocido y desarrollado como alternativa para profundizar en el estudio de temas tales como la intimidad de los individuos, la movilidad social, el ciclo vital, los movimientos sociales, entre otros. (Puyana & Barreto, 1999, p. 185).

La historia de vida puede apartarse de otras formas para conseguir información por su peculiaridad de hallar aspectos implícitos. Esta labor le permite



establecerse en su convicción para la obtención de investigaciones, porque nos permite entregarnos a un meta análisis, al percibir aspectos analizables independientes a un tema abordado. Estas particularidades no pueden ser sintetizadas por obedecer a un universo periférico, que puede o no estar completamente involucrado en el campo que se ha escogido para explorar. Además, estos rasgos permiten una visión heterogénea, fundada en la diversidad de las circunstancias.

Mucho se ha hablado con respecto a la trascendencia que debería mantener la investigación tanto en un estrato de divulgación como en el nivel del contenido. Por lo que es irrevocable enfocar las distintas cualidades en una relación entre las herramientas utilizadas y el tema tratado, donde hay una convergencia endémica que a priori debería evitar estratificaciones que primen a un elemento sobre otro. De esta forma, tanto la temática, como las herramientas, deberían circunscribirse a la eficacia, como un ente de garantía que promueva aspectos viables. Todo esto dentro de un contexto que permita una correcta ejecución.

También debe existir aptitud en la realización de la historia de vida para lograr resultados fructuosos, que estén anclados, incluso, a un desarrollo sustentable de la investigación. De esta manera, se puede encuadrar al Periodismo como un ente rector tanto en el contenido, como en la forma de manejo de la historia de vida. En donde también cumple la función primordial de encaminar la investigación hacia la adquisición de la información requerida. En esta faceta se debe buscar un avance compacto, que evite generar brechas que resten datos al entorno curricular del avance pretendido.

Compartiendo el interés por el enfoque biográfico que hoy se da en las ciencias sociales y humanas, la historia oral ha venido a cubrir un vacío manifiesto en la historiografía contemporánea. Así, en las últimas tres décadas, un conjunto de puntos de partida conceptuales, métodos de análisis y herramientas de investigación le han permitido a la historia oral consolidarse como una práctica de investigación científica y adquirir el perfil de un amplio "movimiento" de interacción académica y disciplinaria. Más



aún, el enfoque biográfico ha sido un decidido impulsor de la revaloración de los métodos cualitativos y ha propiciado no sólo su utilización, sino su enriquecimiento con el aporte de nuevos enfoques y perspectivas de análisis, básicamente y en torno a lo que constituye su materia primaria: la oralidad. (Aceves, 1997, p. 3)

En esta vía, debemos rescatar que es imposible constituir todos los sucesos de la vida de un individuo y que, por tanto, la historia que se realice sobre este debe obedecer a las causales principales que construyan la temática determinada. Esta construcción, sin duda, debe responder a un manejo cronológico, ya que es irrevocable para el individuo “haber construido previamente los estados sucesivos del campo en el cual se ha desarrollado, es decir, el conjunto de las relaciones objetivas que han unido al agente considerado –al menos en un cierto número de estados pertinentes– al conjunto de los otros agentes comprometidos en el mismo campo y enfrentados al mismo espacio de posibilidades”. (Bourdieu, 1997, p. 128).

En conclusión, podemos hablar de la historia de vida como un mecanismo viable para la realización de una investigación. Sus cualidades han sido vistas, al pasar de los años, como aspectos trascendentes en la búsqueda de resultados investigativos. La inherencia en la identificación de pautas relacionadas a premisas más específicas, ha permitido figurar un contexto de referencia en el cual transcurre un eje temático.



1.3. La migración y sus causales

De acuerdo con lo expuesto por Jorge Chalco (2010) en su libro *Migrantes*, la migración es comprendida como un proceso de desplazamiento o movilidad, en donde se abandona el lugar de residencia para establecerse en otro. Esta terminología posee dos variantes: emigrar e inmigrar. En el primer caso se alude al desplazamiento de individuos, quienes abandonan su lugar de origen para trasladarse a un espacio diferente, es decir hay un éxodo, un efecto de salida. En el segundo caso, el término inmigrar implica el arribo e instalación de personas a un país ajeno al propio, o sea un efecto de ingreso (Chalco, 2010).

Las migraciones tienen una historia tan antigua como la humanidad, “en la prehistoria los procesos de desplazamiento buscaban hallar mejores territorios para la caza y también para la agricultura” (Guerrera, 2006, p. 27). En el contexto andino, la enorme expansión del Imperio Inca se debió a las cruentas guerras, aunque también a la colonización y a los desplazamientos forzosos. En este contexto, Guerrero (2006) alude a que, en la antigüedad, los colonos no se integraban a una sociedad de acogida, sino que sometían o destruían las poblaciones nativas con el fin de consolidar su modelo social.

Al ser un fenómeno tan complejo, la presencia de variantes no es extraña. El texto *Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal, memorias del IV foro social mundial de las migraciones* (2011), señala que existen múltiples tipos de migración, clasificados a través de diversos criterios. Además, existen otras clasificaciones que en cierta forma se complementan o son congruentes entre sí. A continuación, un compendio de los tipos de migración:



Tabla 1.
Tipos de migración

Según el límite geográfico	
Interna	<p>La migración interna es el desplazamiento de personas de un lugar a otro en el espacio interior de un país, siempre con el traspaso de una división geográfica administrativa. Puede ser entre regiones, provincias o municipios del país de origen.</p> <p>La migración interna es un componente decisivo de los procesos de redistribución espacial de la población y tiene implicaciones para comunidades, hogares y personas. Para las comunidades, en particular las de origen y las de destino, tiene efectos demográficos - tanto en materia de crecimiento como de estructura de la población -, sociales, culturales y económicos.</p>
Externa o internacional	<p>La migración externa, también llamada internacional, es aquella que se produce cuando las personas cruzan las fronteras del país de origen para establecerse durante un tiempo en otro lugar. Las personas que se desplazan son emigrantes e inmigrantes al mismo tiempo. Aunque esta terminología podría aplicarse también en el concepto de migración interna, se utiliza mayormente cuando se habla de migraciones que traspasan las fronteras de un país.</p> <p>Merece la pena señalar que cuando se habla de migraciones internacionales, los desplazamientos están sujetos a un control administrativo. El país</p>



emisor puede o no establecer restricciones para la emigración. Sin embargo, no es común que se haga. En el caso del país receptor, siempre se establecen condiciones para la inmigración.

Las personas deben cumplir con una serie de requisitos que establece el país de destino para su aceptación en el territorio. Cuando se cumple con dichos requisitos para quedarse, se dice que la inmigración es legal. Pero de no cumplir con las exigencias e igual quedarse en el país de destino, se le llama inmigración ilegal.

Según las características del lugar de origen y el lugar de destino

Rural - rural	Este tipo de migración se produce cuando el lugar de origen y de destino son considerados territorios rurales. En este caso, las condiciones del entorno no representan un cambio tan significativo.
Rural - urbana	Es uno de los desplazamientos más recurrentes, consiste en el abandono del campo hacia la ciudad.
Urbana - rural	Esta migración hace referencia a aquellas personas que se desplazan desde la ciudad hacia el campo. En la actualidad este tipo de migración se ha incrementado por diversas razones, entre ellas el auge del turismo ecológico.
Urbana - urbana	Aquí, tanto el lugar de origen como el de destino, son áreas urbanas. Esta migración se produce, por lo general, hacia las zonas que cuentan con un mayor desarrollo

Según la edad

En la adultez	La población adulta lidera los procesos de movilización, son los protagonistas de ésta.
---------------	---



Infantil	Generalmente, es una consecuencia de la situación antes descrita.
Tercera edad	Relacionada, en su mayoría, con situaciones de retiro.
Según la estadía	
Transitorias	Desplazamientos sujetos a temporalidad, con una idea de retorno clara. Pueden ser estacionarias, temporales reiteradas o de varios años.
Permanentes	Las migraciones permanentes se dan cuando los migrantes se desplazan desde su lugar de origen hacia el lugar de destino, con el fin de establecerse en este de forma definitiva. Aunque existe la idea del retorno, éste es ocasional.
Según el móvil o grado de libertad	
Voluntarias	En las migraciones voluntarias, el migrante decide abandonar su lugar de origen para establecerse en otro, sin presiones de ninguna índole. El objetivo del viaje depende, únicamente, del sujeto que lo emprende.
Forzadas	En esta situación, los migrantes se ven obligados a abandonar su lugar de origen obedeciendo a factores que ponen en riesgo su bienestar.

1 Tipos de Migración

Fuente: datos tomados de *Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal, memorias del IV foro social mundial de las migraciones* (2011) y del medio *Lidefer, Virguez* (2018).

A pesar de la dificultad para establecer las causas de un fenómeno tan diverso como la migración, se han logrado determinar taxonomías que, a pesar de ciertos matices, al igual que en los tipos de migración, llegan a ser congruentes entre sí. Hallamos una visión clara en el concepto de Virguez (2018) quien sostiene que “existen cuatro causas que dan lugar a los movimientos migratorios: ecológicas,



económicas, políticas y bélicas” (s/n). Las distinciones entre las diferentes causas se sitúan en la siguiente tabla:

Tabla 2.
Causas de la migración

Causas ecológicas	Se habla de “movimientos que han estado influenciados por desastres naturales” (s/n). En este sentido, se incluyen desastres como: tsunamis, terremotos, sequías prolongadas, inundaciones, ciclones, epidemias, etc. cuyo origen sea ajeno al humano y su intensidad sea tal, que provoque el éxodo de quienes habitan en las regiones aledañas.
Causas económicas	“Se consideran la principal causa de migración. De hecho, el desarrollo socioeconómico de un país está directamente relacionado con los temas de inmigración y emigración” (s/n). Aunque podría catalogarse como una migración voluntaria, lo cierto es que obedece a razones externas al migrante. La búsqueda de mejores condiciones de vida, corresponde, más bien, a un proceso de migración forzada.
Causas políticas	Se originan en la intolerancia nacionalista, por intransigencias



políticas, religiosas y hasta por situaciones sociales conflictivas. Algunas personas temen ser víctimas de persecuciones o venganzas, por ello abandonan su país para establecerse en otro. En ocasiones, cuando los problemas políticos se agravan, las personas llegan a perder la vida en su intento por emigrar.

Causas de corte bélico

Suelen relacionarse, en reiteradas ocasiones, con conflictos políticos. Después de la migración económica, representan la principal fuente de migración forzada y, a su vez, originan desplazamientos masivos, los cuales han marcado la historia de la humanidad.

2Causas de la migración

Fuente: conceptos parafraseados y citas textuales de menos de 40 palabras obtenidas de Virguez (2018).

A esta información habría que agregar una última división denominada “causa cultural” propuesta por Gould (1979) quien sostiene que “las causales culturales juegan un papel estratégico en situaciones de movilidad. Estas confluyen con costumbres, tradiciones, idiomas y, sobre todo, nivel educativo y, en sí mismas, representan el objetivo a alcanzar de quienes toman el riesgo de migrar” (p.593). Estos distintos principios nos permiten contextualizar los hechos principales y periféricos que trascienden en la migración. Y llegan a ser fenómenos propiciadores de aspectos específicos y generales en las tipologías que fecundan las movilizaciones.



Por otro lado, el informe sobre migración de la Organización de las Naciones Unidas (2016) reflejó que en el mundo existen alrededor de 244 millones de migrantes. Según el estudio, dos terceras partes de los migrantes internacionales viven en Europa o Asia, mientras que Norteamérica es la tercera región con el mayor número de migrantes internacionales, seguida por África, América Latina y Oceanía (Organización de las Naciones Unidas, 2016).

Otros datos relevantes son que casi la mitad de los migrantes nacieron en Asia, un continente del que salieron 26 millones de personas en los últimos 15 años y que más del 65% de los migrantes viven en apenas 20 países. Además, sobresale que Estados Unidos es el país con mayor número de habitantes extranjeros, seguido por Alemania, Rusia y Arabia Saudita. Por otra parte, India es el territorio con la mayor diáspora, 16 millones; en tanto, México ocupa el segundo lugar, con 12 millones de nacionales viviendo fuera (Ibid., p. 3-7).

Al presentar el informe en una conferencia de prensa, el vicesecretario general de la ONU, Jan Eliasson (2016) destacó los aspectos positivos de la migración en materia económica. El servidor recordó que los Objetivos de Desarrollo Sostenibles reconocen la importancia de la migración en el avance de las economías y subrayan la necesidad de que sea un fenómeno seguro, ordenado y regulado.

En Ecuador viven, según publica la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 387.513 de inmigrantes, lo que supone un 2,38% de la población de Ecuador. La inmigración masculina es superior a la femenina, con 200.352 hombres, es decir el 51.70% del total, frente a los 187.161 de inmigrantes mujeres, que representan el 48.29%. En cuanto al lugar de procedencia hallamos que Colombia es el país que más inmigrantes tiene en Ecuador. Las especificaciones a continuación:

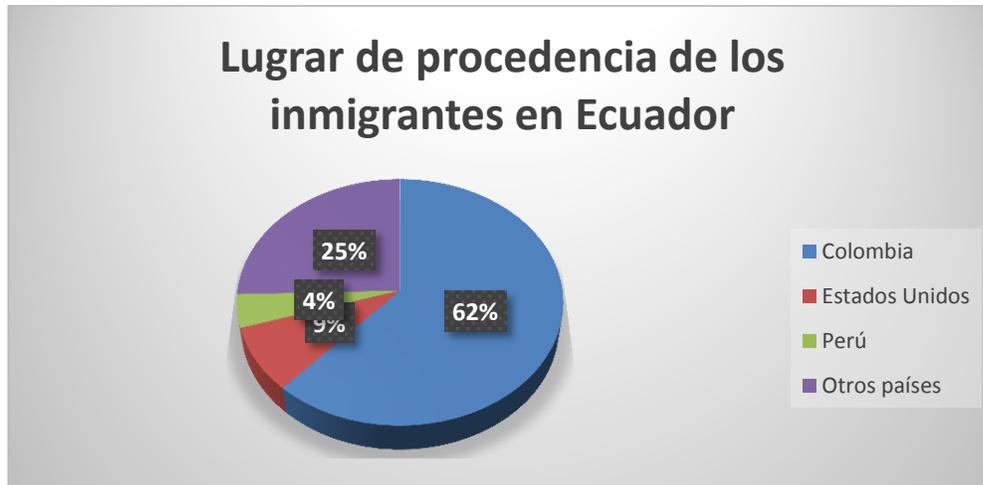


Figura 1 Lugares de procedencia de los inmigrantes en Ecuador

Fuente: datos tomados de publicaciones de la *Organización de las Naciones Unidas (ONU)*, (2018).

Finalmente, hasta el año 2010 “la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) (...) publicó que la cifra oficial de ecuatorianos que han salido a otros países en busca de oportunidades asciende a 2 millones 500 mil personas” (Ecuador Inmediato, 2010, s/n). Mientras que, en los últimos años, el número de inmigrantes que viven en Ecuador, ha aumentado en 62.147 personas, un 19,1%. Como podemos observar tanto en el panorama nacional como en el panorama internacional, la migración ha copado gran parte del espectro económico, además ha sido un fenómeno que ha traído movilizaciones de índole políticas y sociales.



1.4. Relación entre migración y refugio

El término “refugiado” se usa, en muchas ocasiones, como sinónimo de migrante, cuando en realidad deviene de éste. Michael Dummett, en su texto *Sobre inmigración y refugiados* (2004), sostiene que la principal diferencia entre migración y refugio radica en que el segundo mantiene una necesidad de asilo con el fin de precautelar la integridad. En contraposición con la creencia popular, la búsqueda de refugio no sólo se reduce a motivos bélicos, al contrario “un refugiado es una persona que, a consecuencia de guerras, revoluciones o persecuciones políticas, se ve obligado a buscar refugio fuera del país” (Real Academia Española, 2017, s.n.).

Hallamos otra definición de refugiado en la señalada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), de acuerdo con lo establecido en la Convención de Ginebra (1951):

Una persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.
(s/n)

Una vez que se ha establecido las definiciones sobre refugio es pertinente denotar las diferencias conceptuales entre este concepto y el de exilio, ya que estos términos tienden a confundirse. Según la misma ACNUR (2019) el término “exilio” se refiere a “la separación de una persona de la tierra donde vive (...) así mismo, se denomina exilio al lugar en el que se vive durante ese tiempo” (s/n). Cabe destacarse que, si el exilio ocurre por motivaciones políticas, el recibir asilo en otro país puede ser también una decisión política.



Otro concepto importante, regularmente confundido con el término refugio, es el desplazamiento. “En este caso, el migrante huye de ciertos conflictos, pero no llega a cruzar fronteras (...) por lo tanto, sigue sujeto a las leyes de su país.” (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES], 2003, p.33-34). Según datos del sitio web de ACNUR (2019), en el mundo existen más migrantes en condición de desplazamiento que refugiados.

También se puede remarcar que las personas que huyen de guerras o catástrofes naturales no son estrictamente refugiados, ni reúnen, necesariamente, las condiciones para pedir asilo, pero pueden solicitar protección internacional (ACNUR, 2019). Este tipo de protección garantiza también que las personas no sean devueltas a sus países. Por tanto, notamos que el concepto de refugio confluye paralelamente con otras distinciones que giran alrededor de la protección de individuos que por varias razones puedan necesitar amparo de pueblos e instituciones.

Por otro lado, los “apátridas” representan un caso particular. Este calificativo se otorga a una persona que por diversas razones carece de nacionalidad, en esta situación este es capaz de solicitar refugio o asilo. Se puede situar al asilo en estrecha consonancia con un ejercicio de protección internacional. En esta designación, las personas que busquen este amparo tienen “derecho a solicitar asilo y a que su petición sea examinada por un órgano imparcial e independiente. Mientras se estudia esa solicitud, la persona no puede ser expulsada” (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES], 2003, p.81).

El asilo, no obstante, es un concepto más amplio. Un ejemplo de esto es el caso de Julian Assange, quien ha residido poco más de seis años en la embajada de Ecuador en Londres, después que el gobierno del Economista Rafael Correa le concediera asilo diplomático. De esta manera, se observa las divergencias a las que están sujetos, incluso, conceptos ya establecidos. Otra observación es que asilo y refugio son conceptos que están cada vez más identificados en las legislaciones nacionales. Por tanto, podemos apreciar, según la Comisión española de ayuda al refugiado (CEAR), que:



Antes el término “refugiados” aparecía de forma esporádica en las noticias sobre aquellas personas que llegaban a Europa, a partir de 2010 se convirtió en la palabra claramente predominante. Tanto es así que la Fundación del Español Urgente eligió “refugiado” como “la palabra del año” 2015. Todos estos cambios permitieron una mayor solidaridad con las personas refugiadas, a las que ya no se incluía dentro de las categorías con las connotaciones negativas de “inmigrante irregular” o “sin papeles” utilizadas habitualmente. Este cambio aleja el discurso del plano económico, algo que suele ser habitual en las noticias sobre migraciones, para enfocarlo desde un punto de vista simplemente humano: se trata de personas que han tenido que huir de sus hogares junto a sus familias para sobrevivir (CEAR, 2016, p. 12).

Según diario El Comercio (2017) El Alto comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) y la Cancillería del Ecuador contabilizaron “60.560 personas refugiadas en Ecuador, la mayoría residentes en las principales ciudades del país, Quito, Guayaquil y Cuenca. [...] La última, es uno de los lugares con mayor acogida, debido a que cuenta con tres mil doscientos refugiados” (s/n). Con estos datos podemos observar que la realidad nacional no es extraña al acontecer mundial y que por tanto participa dentro de las jurisdicciones establecidas por los parámetros que dictaminan al refugio.

Continuando con este análisis nacional hallamos los sucesos recogidos por diario El Tiempo (2016), donde se señala que el 98% de la comunidad refugiada en Cuenca, que responden a una cantidad de 3200, proviene de Colombia, el principal motivo del traslado es huir de los conflictos bélicos suscitados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Cabe recalcar que la condición de refugio se ha extendido por todo el Ecuador en diferentes cantidades y que año tras año, por diversos problemas políticos y sociales, la cifra de refugiados crece.



Aunque en este subcapítulo hemos podido abordar al refugio desde distintos enfoques comparativos, además que hemos analizado el panorama nacional y los dictámenes internacionales con respecto a esta condición, podemos concluir que el horizonte respecto a los migrantes en proceso de refugio es incierto, pues instancias de apoyo como HIAS, ACNUR o Fundación de Mujer a Mujer, señalan que no existe una cifra específica de personas en esta situación. Esto se debe al sinnúmero de casos de migración irregular que afronta, hoy en día, la ciudad de Cuenca y el país.



Capítulo 2

Contextualización de la situación de Venezuela y su relación con la inmigración y procesos de refugio en el Ecuador

La contextualización es un elemento clave al momento de elaborar e interpretar una investigación. Con esta premisa entendemos que graficar la situación de Venezuela y vincularla con los procesos de migración y refugio, proporcionará las bases para comprender este proyecto y, además, ampliará la percepción sobre este país, su tesitura y sus ciudadanos.

2.1. Venezuela: datos generales

La República Bolivariana de Venezuela es un país situado en la zona norte de América del Sur, sus países fronterizos son Colombia al oeste, Brasil al sur, Guyana al este y al norte el Mar Caribe. De acuerdo con el Ministerio de Poder Popular para el Turismo de Venezuela (MINTUR) (2018), la extensión de su territorio es de 916.445 km², distribuidos en 23 estados y un distrito federal.

El último censo de población, llevado a cabo en el año 2011, arrojó los siguientes datos: “se empadronó un total de 27.227.930 personas, de las cuales 13.549.752 son hombres y 13.678.178 mujeres, registrándose un total de población indígena de 724.592 habitantes” (Instituto Nacional de Estadística República Bolivariana de Venezuela, 2012, p.11). Se estima que en 2019, la cifra de habitantes en Venezuela supera los 30.000.000. Su capital, Santiago de León de Caracas, es también la zona urbana con el mayor número de población, 1.943.901 habitantes (Ibid., p. 18).

El gobierno de Venezuela está constituido por cinco poderes “los tradicionales, legislativo, judicial y ejecutivo y dos nuevos poderes, el moral y el electoral” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2018, s/n). Los roles de primer mandatario y vicepresidenta recaen sobre Nicolás Maduro y Delcy Rodríguez, respectivamente.



Merece la pena señalar que el 23 de enero de 2019, el presidente de la Asamblea Nacional Venezolana, Juan Gerardo Guaidó Márquez, se autoproclamó presidente interino de su nación; su autoridad fue reconocida por más de cincuenta países, incluido Ecuador, además de la Organización de Estados Americanos y el Parlamento Europeo. Según medios de comunicación venezolanos la gran mayoría de ciudadanos lo reconoce como primer mandatario.

El idioma oficial es el español, asimismo se reconoce el uso lenguas indígenas. Por otro lado, “la religión predominante es la católica (92.1%). Sin embargo, la libertad de cultos está consagrada en la constitución” (Op. Cit.).

La industria más importante es la petrolera. “Hasta 1970, Venezuela fue el mayor exportador de petróleo del mundo. Sin embargo, se explotan otros renglones mineros” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2018, s/n). En materia de educación, la primaria es gratuita y obligatoria para todos los ciudadanos residentes en Venezuela. La educación básica comprende nueve años y el proceso de diversificación, dos. Pese a que la educación pública venezolana es reconocida a nivel internacional, “las instituciones de educación privada juegan un papel muy importante y complementan el espectro educativo” (Op. Cit.).

Se entiende que Venezuela es un país que no ha carecido de inmigrantes, a raíz del auge petrolero que permitió que la economía de Venezuela crezca vertiginosamente. El medio Mundiario (2018) reconoce que:

Se estimuló la inmigración de trabajadores de España, Italia y Portugal. También ingresaron muchos colombianos. Se calcula que la cantidad de inmigrantes entre 1948 y 1958 fue de un millón de personas. (...) También hubo mucha inmigración profesional de Argentina, Chile y Uruguay. (...) Continuó también la inmigración de Colombia, Ecuador y Perú, en un número que se ha estimado en 2 millones de personas (s/n).

No obstante, en los últimos años dicha realidad ha transmutado completamente. Al punto que la ola migratoria procedente de Venezuela se ha incrementado en más del 90% (ONU, 2018). Páez (2015) enfatiza sobre la situación “Venezuela ha



pasado de ser un país de inmigración a ser uno de emigración” (p.15). Estos cambios en la realidad nacional venezolana promueven el análisis de la inmigración venezolana a través de estudios que den cuenta de sus causales y efectos.



2.2. Causales de índole económica de la migración y el refugio

La República Bolivariana de Venezuela ha sufrido agitados cambios a través de los años, en lo que respecta a economía. Desde épocas de bonanza, donde “gracias al petróleo, Venezuela en los últimos cincuenta años tuvo un gran desarrollo social y económico y pudo instaurar, a partir de los años cincuenta, un sistema político democrático con alternabilidad, más o menos regular, entre dos partidos mayores y con una pequeña minoría de izquierda” (Abdala, et al., 2006, p.43); pasando por endeudamientos, hasta inflaciones e hiperinflaciones.

La bonanza petrolera facilitó el crecimiento de la clase media y la urbanización, además se gozó de estabilidad política. No obstante, a raíz de las dos crisis petroleras “la inversión en Venezuela comenzó a estancarse y a decrecer, y lo mismo pasó con el salario real. Fueron prácticamente veinte años de descenso sistemático y permanente” (Abdala, et al., 2006, p.44). Al respecto podemos situar el deterioro económico en las décadas finales del siglo pasado:

El crecimiento económico de Venezuela sufrió un grave derrumbe en las décadas de 1980 y 1990, después del pico de su Producto Interno Bruto (PIB) real en 1977. En ese sentido, su situación es similar a la de la región en su conjunto, que desde 1980 ha registrado el peor desempeño de largo plazo en materia de crecimiento económico en más de un siglo. Hugo Chávez Frías fue electo en 1998 y asumió la presidencia del país en 1999, y los primeros cuatro años de su administración estuvieron signados por una gran inestabilidad política que afectó muy adversamente la economía. Esto culminó con un golpe de Estado militar que derrocó transitoriamente al gobierno constitucional en abril de 2002, y fue seguido por una devastadora huelga petrolera que se extendió desde diciembre de 2002 hasta febrero de 2003. La huelga petrolera precipitó al país a una severa recesión económica, en el curso de la cual Venezuela perdió el 24% de su PIB (Weisbrot y Sandoval, 2007, p.3) citado en (Hintze, 2011, p. 55).



Como una respuesta al golpe de estado, Hugo Chávez instauró una improvisada política social constituida, fundamentalmente, por una lógica reactiva, puesto que, por cada acción de la oposición, este arremetía con programas sociales. Este hecho sumado con la incompetencia de grupos opositores, afianzaron la figura de liderazgo de Chávez (Hintze, 2011). En diciembre de 2006, Hugo Chávez es reelecto para un tercer período “y en su discurso de asunción anuncia la instauración del «socialismo del siglo XXI»” (Hintze, 2011, p. 60). De esta manera podemos observar que el inicio del régimen Chavista está arraigado a un nuevo modelo de producción socialista en el que la economía adquiere matices de tipos sociales y solidarios.

Tal como ocurre en otros territorios de América Latina, la economía solidaria manifiesta una trayectoria relacionada a las nuevas políticas socialistas en auge, por aquel entonces, en América Latina. Un aspecto significativo a considerar es el hecho de que el país bolivariano incluye a la economía social dentro de su Constitución. Estas acciones designan al sector de producción de bienes y servicios en conciliación con los intereses económicos y con los intereses sociales, al otorgar vital importancia a la participación de los ciudadanos y trabajadores de empresas asociativas y microempresas (Hintze, 2011). Incluso, dentro de los lineamientos en los planes gubernamentales en las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social del 2001, hallamos que “la economía social es una vía alternativa y complementaria a lo que tradicionalmente se conoce como economía privada y economía pública” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2018).

Con relación al Socialismo del siglo XXI y las formas económicas que devienen de él, del Búfalo (2006) señala:

De manera que si uno evalúa la política económica de Chávez de cara al reto histórico del problema estructural de la economía venezolana (...) uno diría que no sólo no ha habido cambios, sino que ha habido un reforzamiento de la misma tendencia negativa (...) el único verdadero cambio ha sido en el aspecto político-institucional, en un recambio de los



participantes a la clase dirigente (...). De tal manera que, si yo tuviera que resumir la evaluación del gobierno de Chávez, diría que no ha hecho ningún cambio radical en el modelo económico, ha hecho un cambio parcial en la dirigencia política de ese modelo, con un cambio sustancial de personajes y de actores. (p. 46-47)

Cartaya y Giménez (2007), en su artículo *Sistemas de partidos y desarrollo: el caso de Venezuela*, afirman:

En el plano económico y social, el gasto público se mantiene en aumento desde el año 1999. Sin embargo, la generación de empleos de calidad sigue siendo –en la perspectiva de la superación de la pobreza- un punto débil. En la última década la economía venezolana no ha generado los puestos de trabajo requeridos por una fuerza laboral que crece a un ritmo acelerado; y las condiciones de vida de la población no se corresponden con las posibilidades redistributivas producto de la economía del petróleo. (p.437-438)

Los problemas sociales que afectan a Venezuela pueden establecerse mejor haciendo uso del concepto de exclusión, pues, junto a los bajos ingresos, gran parte de la población afronta limitaciones de acceso a servicios básicos y, sobre todo, a la justicia, así como limitaciones con respecto a la participación política y una marcada ausencia de un sistema de protección social (Cartaya y Giménez, 2007). Observamos que las políticas del régimen chavista se circunscribían dentro de las falencias que han manifestado los gobiernos latinoamericanos de las últimas décadas.

Otro aspecto a considerar se cierne en la marcada diferencia ideológica que ha imperado en este país. Estas proporciones se pueden precisar en la dicotomía: oficialismo (y partidos de apoyo a este) contra oposición. Generalmente, sus discursos son antagónicos y reflejan concepciones de la sociedad totalmente opuestas, por ello, no es de extrañar que difieran en el entendimiento de la pobreza. De acuerdo con la oposición, la pobreza tiene un enfoque de falencias



productivas y según el bloque oficialista, esta es un asunto de exclusión de la ciudadanía (Hintze, 2011). Estas concepciones nos permiten observar cómo las ideologías se inclinaban hacia al “materialismo dialéctico” de Marx y al “control del poder” de Foucault. En esta misma vía, se puede entender el ascenso al poder de un gobierno centralizado cubierto de un manto de vinculación social y cooperativismo:

El clientelismo en Venezuela ha sido el modo central de relación entre el Estado y la sociedad, y la pobreza constituye un terreno fértil para su explotación con fines políticos. (...) El empresario tradicional y el movimiento sindical, al desaparecer las reglas del juego que normaban su participación en la agenda de políticas públicas, se involucraron directamente en la negociación política en defensa de sus intereses. (Cartaya y Giménez, 2011, p.440)

Se entiende al clientelismo o la actitud de “esperar que todo provenga del estado”, sumado con el abuso de poder del sector sindicalista, en un contexto en el que la producción del petróleo, la principal fuente de ingresos, va en picada. El único desenlace es el recrudecimiento de la situación económica y el disparo alarmante de las cifras de pobreza. En efecto, ese era el panorama que debía enfrentar Venezuela.

Luego de la muerte del líder de la revolución bolivariana, Hugo Chávez, el vicepresidente, Nicolás Maduro Moros, asumió el cargo el 19 de abril de 2013. A partir de este momento, la crisis, que ya se venía venir, estalló. En el año 2016, el PIB descendió 16.5%; el panorama no prosperó pues el 2017 inició con un descenso del PIB de 14%, se estima que en 2018 el PIB venezolano caerá un 15% (Malagón, 2018).

Malagón (2018) enfatiza: “En total, la actividad económica del país chavista se ha reducido un 45,5% en tres años (...). En el último lustro, el país ha perdido la mitad de su Producto Interior Bruto (...). Se estima una inflación de hasta 13.000%” (s/n). La devaluación de la moneda y la pésima gestión del gobierno



acentúan la crisis, que ya ha sido catalogada como una de las más graves en la historia de este país. Pese a que Venezuela posee las mayores reservas de petróleo del mundo, no ha podido superar este bache.

De hecho, los títulos de deuda emitidos por Venezuela se encuentran, técnicamente, en *default*. Standard & Poor y Fitch declararon el pasado mes de diciembre a Venezuela y a la petrolera PDVSA -controlada por el Gobierno de Maduro- en *default* parcial. Esto significa que el país y la compañía no podrán afrontar los pagos que se les presentan (Malagón, 2018, s/n).

Según diario El Universo (2018), a manera de combatir la recesión, entrado el mes de abril, Nicolás Maduro aumentó por tercera ocasión el salario mínimo, el reajuste incrementa el ingreso un 95,4%. Así, un sueldo básico en Venezuela constituye 2.555.550 bolívares, equivalentes a \$37 según la cotización oficial y \$3,2 en el mercado negro; el ingreso incluye el salario (1.000.000) y un bono de alimentación (1.555.500), que representa 60% del total y no genera prestaciones sociales.

La escasez de productos es otro problema que tienen que afrontar los habitantes de Venezuela. Al respecto, Vinogradoff (2018) señala:

Los venezolanos han llegado al extremo de recurrir a medicamentos para mascotas ante el desabastecimiento en las farmacias. (...) En el mercado nacional han desaparecido los antibióticos, analgésicos, retrovirales, vacunas, antidepresivos, quimioterapias y medicinas para trasplantados y portadores de VIH, entre una lista de más de 3000 productos que no están disponibles (s/n).

La exigüidad se siente, sobre todo, en productos de primera necesidad como alimentos y artículos de limpieza. Hausmann (2018) comenta:

El salario mínimo no llega a seis dólares al mes. Creo que es mejor decir que el salario mínimo compra dos huevos al día, que es equivalente a 60 gramos de carne al día. Y con dos huevos al día no se alimenta una



persona. Esto suponiendo que uno no gasta en vestido, calzado, transporte, vivienda y, obviamente, que uno no tiene familia. La magnitud del colapso de los niveles de vida se refleja en el poder de compra de los salarios (s/n).

Nicolás Maduro, en un intento por proveer alimentos a los sectores más vulnerables, puso en marcha, en 2016, el Comité Local de Abastecimiento y Producción, mejor conocido por sus siglas CLAP. El objetivo de éste es proporcionar alimentos básicos a la población más necesitada, al menos cada 21 días.

La reticencia sobre este proyecto es un hecho entre los venezolanos. El contenido de las cajas de alimentos es incierto y no parece presentar ningún tipo de organización. En ocasiones, el beneficiado recibe dos paquetes de harina de maíz, dos paquetes de pasta, una leche condensada y dos kilos de azúcar. Otras fundas de alimentos contienen leche, aceite, salsa para pasta y harina. De igual manera la forma de distribución y las fechas son inciertas. Según registros, hay personas que reciben las cajas de alimentos cada dos o tres meses (El Nacional, 2019).

Según la BBC (2016), una de las principales dudas en torno a este plan es el lugar de procedencia de los productos. Gran número de ciudadanos han reportado el desvío de camiones que abastecen a supermercados hacia las sedes comunales del CLAP. En la actualidad, entre las irregularidades que rodean al CLAP está incluida la interrupción prolongada en la entrega de alimentos, misma que supera los 6 meses. Por otro lado, las pocas personas que recibieron los víveres afirman que éstos se encuentran en estado de descomposición (Valery, 2016).

El surgimiento del CLAP intensificó el problema que pretendía combatir: la consolidación de los “bachaqueros”. El término “bachaquero” hace referencia a los revendedores del mercado negro que obtienen los productos a precios regulados y los comercializan a valores exorbitantes. La ola del CLAP abasteció de artículos a estas personas y consolidó su poder en el mercado.

Los expertos vaticinan un complejo futuro para la república Bolivariana. El mundo espera que tomen cartas en el asunto. Hausmann (2018) prevé “Venezuela



tardará hasta 20 años en recuperar su producción petrolera. (...) Los países que colapsaron como Venezuela no se recuperaron en menos de una década” (s/n). La complicada situación actual en la que se halla sumido el país atenúa el desenvolver económico y por tanto aspectos como la migración y el refugio.

2.3. Causales de índole política de la migración y refugio

Los conflictos políticos de Venezuela han acaparado la atención del mundo. La toma del poder por parte de Hugo Chávez, los constantes intentos por derrocarlo, las crisis, el ascenso de un nuevo presidente y demás hechos no han sido ajenos al interés mediático mundial. Estos sucesos nos dejan un hecho claro: desde el ascenso del nuevo régimen algo cambió radicalmente dentro del panorama político y social venezolano. No en vano:

De 1958 a 1998, el marco normativo y legal que rigió la actividad política se basó en la Constitución de 1961 y en la Ley de Partidos Políticos de 1964, así como en las diversas versiones de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política (LOSPP). No obstante, luego de la promulgación de la Constitución de 1999, este marco ha cambiado sustancialmente, a pesar de que se mantienen vigentes las dos leyes mencionadas. (Cartaya y Giménez, 2011, p. 451)

En Venezuela los cargos sometidos a elección popular son: Presidente de la República, diputados a la Asamblea Nacional, gobernadores, diputados a los Consejos Legislativos Estatales, alcaldes, concejos municipales, parlamentarios andinos y miembros de juntas parroquiales. El período de mandato del presidente es de seis años, con probabilidad a reelección inmediata; los diputados permanecerán en el poder cinco años, con posibilidad de reelección de dos períodos máximo; en el caso de alcaldes y gobernadores, sus funciones se prolongan cuatro años y pueden ser reelegidos una sola vez (Cartaya y Giménez, 2011).

Hugo Rafael Chávez Frías luchó por la presidencia venezolana desde 1992, cuando lideró un fallido golpe de estado contra el gobierno de Carlos Andrés



Pérez, hecho que le costó dos años de prisión. Luego de ser liberado, gracias al indulto emitido por el presidente, Rafael Caldera, formó su propio partido político denominado Movimiento Quinta República o MVR (20 minutos, 2013). Luego de fundar su movimiento político, Hugo Chávez recorrió Venezuela, entre 1995 y 1997, explicando su proyecto político y sumando adeptos. Sus mecanismos fueron fructíferos y el 6 de diciembre de 1998 ganó las elecciones y se convirtió en el presidente más joven de Venezuela.

La Carta Magna de 1999, que rige hasta estos días en Venezuela, fue una de las primeras medidas emprendidas por el presidente, Hugo Chávez. Tan sólo once días después de haber ganado las elecciones, Chávez logra que los venezolanos aprueben en referendo la nueva constitución Bolivariana, el 15 de diciembre de 1999 (20 minutos, 2013). Esta carta ha sido duramente criticada por analistas políticos y grupos de oposición.

Badell (2003) manifiesta que la Constitución de 1999 incrementa, notablemente, las atribuciones del Presidente de la República. Entre otros supuestos, esta le permite otorgar los ascensos militares sin aprobación de la Asamblea, suprimir el control del Poder Legislativo al fijar el número de ministerios, determinar la organización de la administración pública y legislar por medio de decretos–leyes. Delgado (2003) califica como “un cambio crucial (...) la calificación del sistema democrático como «participativo y protagónico». (...) De los 350 artículos, al menos 130 tienen un componente directa o indirectamente relacionado con la participación” (p.128).

Este nuevo marco legal generó cambios sustanciales en las relaciones entre el Estado y la sociedad. “Desde la perspectiva del oficialismo y las fuerzas que lo apoyan, el país se encuentra inmerso en un proceso revolucionario de largo plazo, lo que implica un cambio en las instituciones que sustentaron la IV República” (Delgado, 2003, p.129). La política venezolana se vive en un marco de polarización, esto se evidencia en lo expuesto por Cartaya y Giménez (2014):



Como consecuencia del retiro de los partidos de oposición de las elecciones a diputados recién celebradas, el año 2006 se inauguró con una Asamblea Nacional compuesta íntegramente por fuerzas afectas al gobierno, lo cual implica el cierre de un importante espacio de debate (p.454).

Fruto de esta coyuntura, tiene lugar el 15 de marzo de 2002, el paro petrolero con Petróleos de Venezuela (PDVSA) a la cabeza. Como resultado, Chávez es depuesto del poder por un golpe de estado, a la par, Pedro Carmona se declara Presidente transitorio. El 14 de abril del mismo año, Hugo Chávez retorna al Palacio de Miraflores y asume la presidencia. Diario El País (2013), asegura que este evento exacerbó a la oposición, misma que se agrupó y trabajó en conjunto con el único objetivo de destituir a Chávez de su puesto. No lo lograron.

Otro suceso memorable tiene lugar el 8 de enero de 2007, cuando el primer mandatario “anuncia que se nacionalizará todo lo que ha sido privatizado” (20 minutos, 2013, s/n). El mismo año, “Un 50,7 % de los venezolanos dice «no» a la reelección presidencial ilimitada” (Ibid., s/n). El País (2013) recoge el sumario años posteriores a esa derrota:

En el balance de los catorce años de mandato de Hugo Rafael Chávez Frías, tal vez los más convulsos en la historia de Venezuela, quedan cosas buenas y malas. Para la oposición poco o nada hay que rescatar de este dilatado régimen, mientras que para aquellos que se beneficiaron de la generosidad del “Socialismo del Siglo XXI”, todo fue bueno (s/n).

El 5 de marzo de 2013, luego de meses de ausencia, a causa de una cirugía realizada en Cuba, se anuncia la muerte de Hugo Chávez Frías. Las reacciones fueron diversas, entre alegría, desasosiego, llanto y esperanza. Su sucesor, Nicolás Maduro Moros, asume el cargo el 19 de abril del mismo año. Algo que ha caracterizado el gobierno de Maduro es la crítica y el sinfín de desaciertos.



Marcano (2016), para el medio El Español, manifiesta que: “las condiciones de la nación han empeorado y hoy vive una aguda crisis económica, política y social, donde los indicadores económicos evidencian que se trata de uno de los peores momentos en su historia republicana” (s/n). Los problemas se volvieron tan graves que la situación era insostenible:

En abril de 2013, la canasta básica de alimentos requerida por una familia de 5 miembros, de clase trabajadora, tenía un costo de 5.445 bolívares; se necesitaban 2,6 salarios mínimos para cubrirla. En febrero de este año, esa misma canasta, con sus mismos 58 alimentos básicos, cuesta 121.975 bolívares y se necesitan 12,6 salarios mínimos (Marcano, 2016, s/n).

Nicolás Maduro ha incrementado el salario mínimo más de una decena de veces para “proteger el ingreso de los trabajadores frente a la guerra económica” (Ibid., s/n). No obstante, esos aumentos no se han emparejado con la inflación. Las circunstancias han jugado en contra del gobierno de Maduro, pero en gran parte, la situación actual de Venezuela se debe a su mala administración. Agudo (2016) reitera:

Lo que ha ocurrido durante la gestión de Maduro ha sido un colapso del modelo implantado por Hugo Chávez. (...) Se quiso pasar de la propiedad privada a la propiedad colectiva, se expropiaron fincas e industrias y en paralelo comenzaron a importarse alimentos mientras se consolidaba ese cambio de propiedad. Con el petróleo venezolano a 100 dólares no hubo problema, pero el país se fue endeudando con las importaciones de alimentos. Venezuela dejó de producir y exportar alimentos y empezó a depender de la importación, las deudas aumentaron y en 2013 ese sistema colapsó. (...) Lo que ha vivido la nación suramericana desde entonces ha sido una escasez acentuada que hoy obliga a hacer filas de 5 horas para poder adquirir los alimentos a precios regulados por el Gobierno en las redes públicas y privadas (s/n).



Contradictoriamente, Nicolás Maduro fue reelecto presidente para el período 2019–2023, en un proceso que no ha sido ajeno a críticas. “Según el Poder Electoral venezolano, el líder chavista obtuvo 6,2 millones de apoyos (67,81 %) frente al 21 % de votos que consiguió su rival más cercano, el exgobernador Henri Falcón” (RPP Noticias, 2018, s/n). Estos sucesos han acrecentado la crisis política y social venezolana.

Factores como la devaluación del bolívar y la hiperinflación obligaron a que en abril de 2019 se produzca, nuevamente, un alza salarial, la segunda en lo que va del año. En esta ocasión el valor alcanza los 65000 bolívares soberanos; de este monto, 40000 bolívares (\$ 6) son exclusivos para consumo, los 25000 (\$3) restantes son destinados a la cesta ticket, un bono de alimentación. El acontecer antes descrito consolidó a Venezuela como el país con el salario básico más bajo en todo el continente (Di Stasio, 2019).

Paralelamente la Asamblea Nacional Venezolana anunció que el estimado de la Cesta Básica Alimentaria bordea el Bs. 1,171731 (\$187). Con esto en mente, un venezolano requiere, como mínimo, 31 salarios básicos para acceder a los alimentos elementales que componen dicha cesta. El panorama actual solo exagera el ambiente de polaridad del país, en donde se reconocen dos presidentes, sesionan dos asambleas, el éxodo ha alcanzado su punto más álgido y la pobreza sorprende con sus cifras en aumento.



Capítulo 3

Contextualización de la situación de los inmigrantes venezolanos en Cuenca - Ecuador

3.1. Datos generales:

- Inmigración

Desde 2015 el éxodo venezolano creció sin precedentes. Hoy, la cifra de inmigrantes provenientes de Venezuela alcanza los cuatro millones y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, (2019) ya los considera como “uno de los grupos de poblaciones desplazadas más grande del mundo” (s/n).

Mariana Toro Nader (2019) recoge en su artículo los detalles más importantes de este informe, en donde los principales destinos se encuentran en Sudamérica; sin embargo, México, Estados Unidos y El Caribe figuran como receptores importantes. La lista de países con mayor flujo de venezolanos está encabezada por Colombia con 1,3 millones de personas, le sigue Perú con 768148, el tercer y cuarto lugar es para Estados Unidos y España con 351114 y 323575, respectivamente. La cifra en Chile alcanza los 288233, por su parte Ecuador cuenta con 263000. Brasil alcanza los 168357 inmigrantes venezolanos, a continuación, Argentina con 130000, seguida de Panamá con 94400 y finalmente, México con 39500. (Toro Nader , 2019)

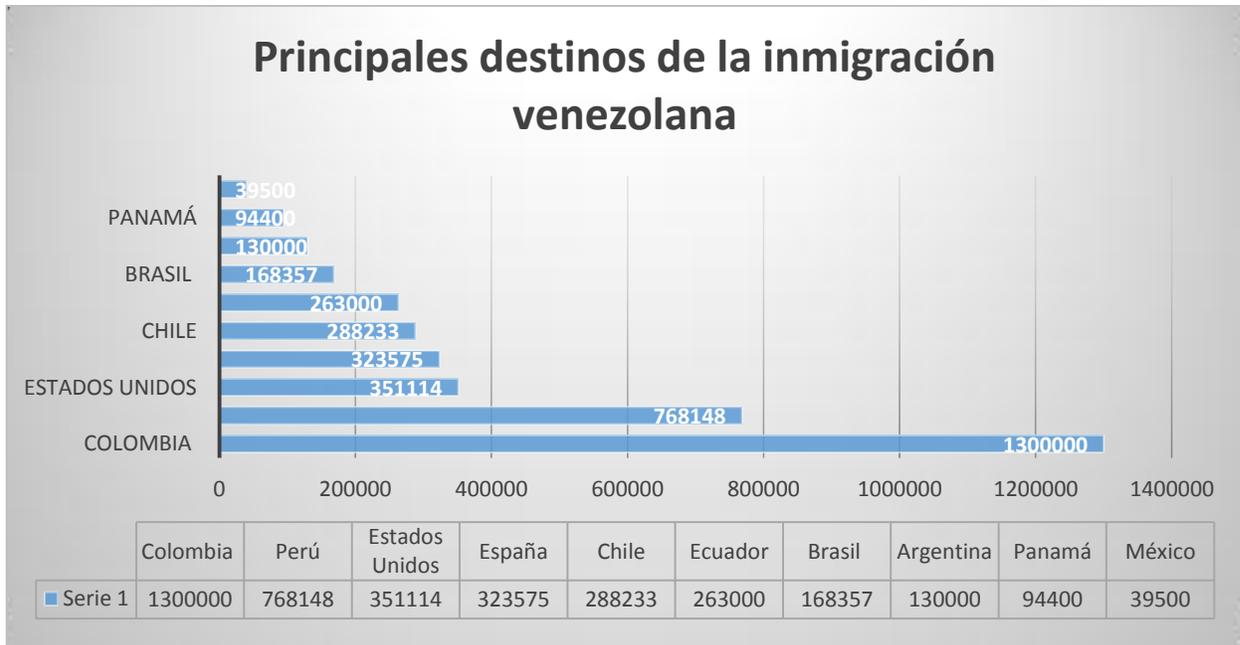


Figura 2 Principales destinos de la inmigración venezolana

Fuente: datos tomado de sitio web ACNUR (2019)

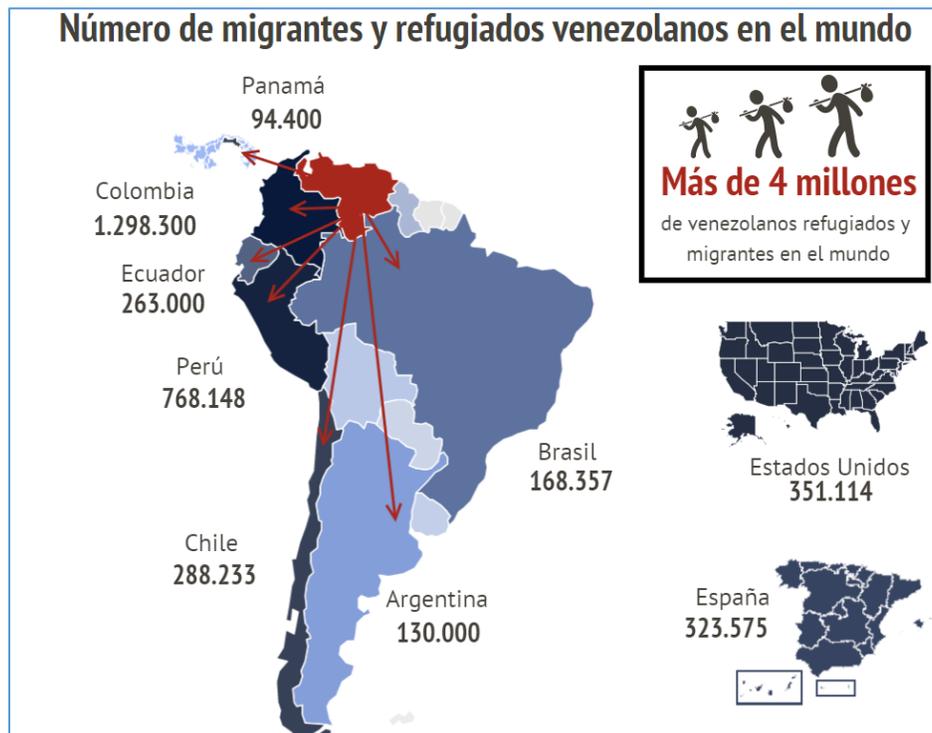


Ilustración 1 Número de migrantes y refugiados venezolanos en el mundo

Fuente: tomado de CNN (2019)



Ecuador figura como el sexto país con más alto ingreso de venezolanos en su territorio. Si bien es cierto, la cifra oficial de ACNUR señala 263000 personas, entidades estatales como la Defensoría del Pueblo afirman que la cifra supera los 315000. Este organismo ha exhortado al gobierno nacional a tomar medidas en pro de procesos de movilidad más organizados. Con esto en mente, la Cancillería de Ecuador analiza replicar medidas implementadas por países vecinos como Perú y Chile (Teleamazonas, 2019).

En el primer caso, Martín Vizcarra, primer mandatario peruano, anunció la instauración de una visa humanitaria. Así, todos los venezolanos que deseen entrar a este territorio deberán presentar su pasaporte y el documento antes indicado. Según la presidencia de Perú (2019) la tramitación podrá realizarse en los consulados peruanos en Venezuela y, en vista de la crisis humanitaria, en sedes consulares de Colombia y Ecuador.

Por su parte, Rodrigo Ubilla, subsecretario del Interior de Chile, indicó que todo venezolano que desee ingresar a este país deberá presentar una visa de turista, que faculte su residencia por un período determinado. Al igual que en Perú, la solicitud de este requisito puede realizarse en distintos consulados (Pardo, 2019). La actitud de Ecuador de cara a la migración venezolana es menos restrictiva. El único requisito es el pasaporte, pero ante la incapacidad de obtenerlo, ya sea por excesiva burocracia o nulidad de recursos económicos, la Carta Andina juega un rol similar.

Según diario El Comercio (2019), hasta febrero de 2019, el pasado judicial de los últimos cinco años, debidamente apostillado, era una de las exigencias. La medida se abolió debido a fuertes críticas emitidas por grupos de derechos humanos, entre ellos la Fundación Venezolanos en el exterior. Los reproches frente a la suspensión de este requisito son una constante, debido a que, para muchos ecuatorianos y residentes en el país, este debería ser una condición imprescindible.



En esta vía, es preciso destacar que existe variedad de visas a las que pueden acceder los ciudadanos venezolanos. El Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana (2019) informa la existencia de 25 tipos de visas, agrupadas en tres grupos: visitante temporal, residencia temporal y residencia permanente.

La visa para turistas o visa temporal faculta una estadía de 90 días, con derecho a una prórroga de 90 días más, engloba dos categorías: países miembros UNASUR y otros países. En el caso del visado por residencia temporal se ofertan 16 subtipos, entre ellos constan: visa para estudiantes, visa UNASUR y MERCOSUR, visa para voluntarios, deportistas, religiosos, inversionistas, profesionales, entre otros. Por su parte, la residencia permanente comprende siete variantes que incluyen: visa por cumplimiento de veintiún meses de residencia, por matrimonio o unión de hecho, por dependientes, para familiares, estatuto Ecuador – Venezuela, además de MERCOSUR y UNASUR.

Los requisitos básicos abarcan documentos como el pasaporte, certificado de antecedentes penales del país de residencia y de Ecuador, formulario de solicitud de visa y liquidación de las tarifas. Con relación al pago, el valor del formulario es \$50, más el valor de la visa como tal que varía desde \$200 hasta \$400. Las exenciones se aplican para personas de la tercera edad (65 años en adelante), en cuyo caso la gratuidad del proceso es del 50%, con relación a personas con discapacidad (desde el 30%) los trámites no tienen costo.

- **Refugio**

Desplazamientos de esta envergadura han disparado las cifras de refugiados y solicitudes de refugio a lo largo de América Latina. José Valencia, canciller de Ecuador y María Clara Martín, representante de ACNUR en el país, indican que hay un total de 68000 personas en condición de refugio residiendo en territorio ecuatoriano. Se estima que esta cifra se distribuye en 70 nacionalidades. Como señalamos con antelación, Ecuador es el país que más refugiados acoge en toda América Latina y el Caribe, esta condición no ha cambiado. De la misma manera,



la población colombiana se mantiene como el grupo más numeroso, representa el 98% del valor total.

Pese a esto, el incremento de solicitudes de refugio procedentes de venezolanos no deja de sorprender; de hecho, rápidamente se convirtieron en el grupo más grande de solicitantes con alrededor de 18000 peticiones en el último año. Sólo 4000 fueron aceptadas (Teleamazonas, 2019). El caso de Cuenca y el austro es “preocupante” según Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante – Cuenca, además comenta que “hay uno o dos casos de personas venezolanas que han sido calificadas como refugiados...entonces qué pasa con los procesos, se alargan, se suspenden, qué es lo que pasa”.

El “Manual de procedimientos de protección a niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana” señala tres etapas para solicitar refugio en Ecuador. Cada etapa abarca una serie de pasos. (Secretaría Nacional del Migrante SENAMI, s/f)

La primera etapa comprende el inicio del proceso, la persona interesada debe acudir a la Oficina de Refugiados del Ministerio de Relaciones Exteriores e instar por la denominada “Cita inicial de emisión del carné de solicitante”. Esta cita se lleva a cabo luego de una charla informativa y puede darse vía telefónica o a través de internet.

El segundo paso es acudir a la Oficina de Refugiados el día que fue convocado, debe portar el original y la copia de los siguientes documentos: documento oficial de identificación, Tarjeta Andina (en caso de pertenecer a países andinos); en caso de no formar parte de este grupo deberá presentar la página del pasaporte en donde consta el sello de ingreso emitido por Migración Ecuador. El pasado judicial es un documento requerido, únicamente, para ciudadanos colombianos. Además, debe presentar la tarjeta de identificación de los hijos menores de edad.

Una vez finalizada la entrega de documentos se emite el carné de solicitante, este evento requiere la presencia de todos los familiares solicitantes de refugio. Posterior a esto, se asigna una cita para la entrevista en la Oficina de Refugiados.



El segundo filtro es el proceso de la entrevista. Es esencial que el solicitante arribe con 15 minutos de antelación; si éste no puede asistir tiene la obligación de informarlo y solicitar una nueva cita. El cambio en la convocatoria se da solo en una ocasión, de no presentarse el caso se considerará caducado. El tercer filtro aborda el proceso de notificación. Posterior a la entrevista, inicia el período de espera de una respuesta que se prolonga alrededor de 30 días. Las notificaciones se realizan en la Oficina de Refugiados.

Si la solicitud fue aprobada, la persona recibirá una cita para tramitar la visa *12-IV* o *visa de refugiado*. Una vez consolidado este proceso, el refugiado debe presentarse en la oficina de migración más cercana para ser censado, el plazo para este requisito es de 30 días y su omisión representa multas que alcanzan los \$200.

Por otro lado, las solicitudes negadas tienen derecho a apelación, siempre y cuando se presenten en un plazo de 30 días. Si esta nueva petición es denegada, la persona tiene un período de un mes para regularizar su situación a través de otra visa, caso contrario deberá abandonar el país. Para una mejor comprensión, añadimos el gráfico realizado por SENAMI (2019) en el manual antes citado.

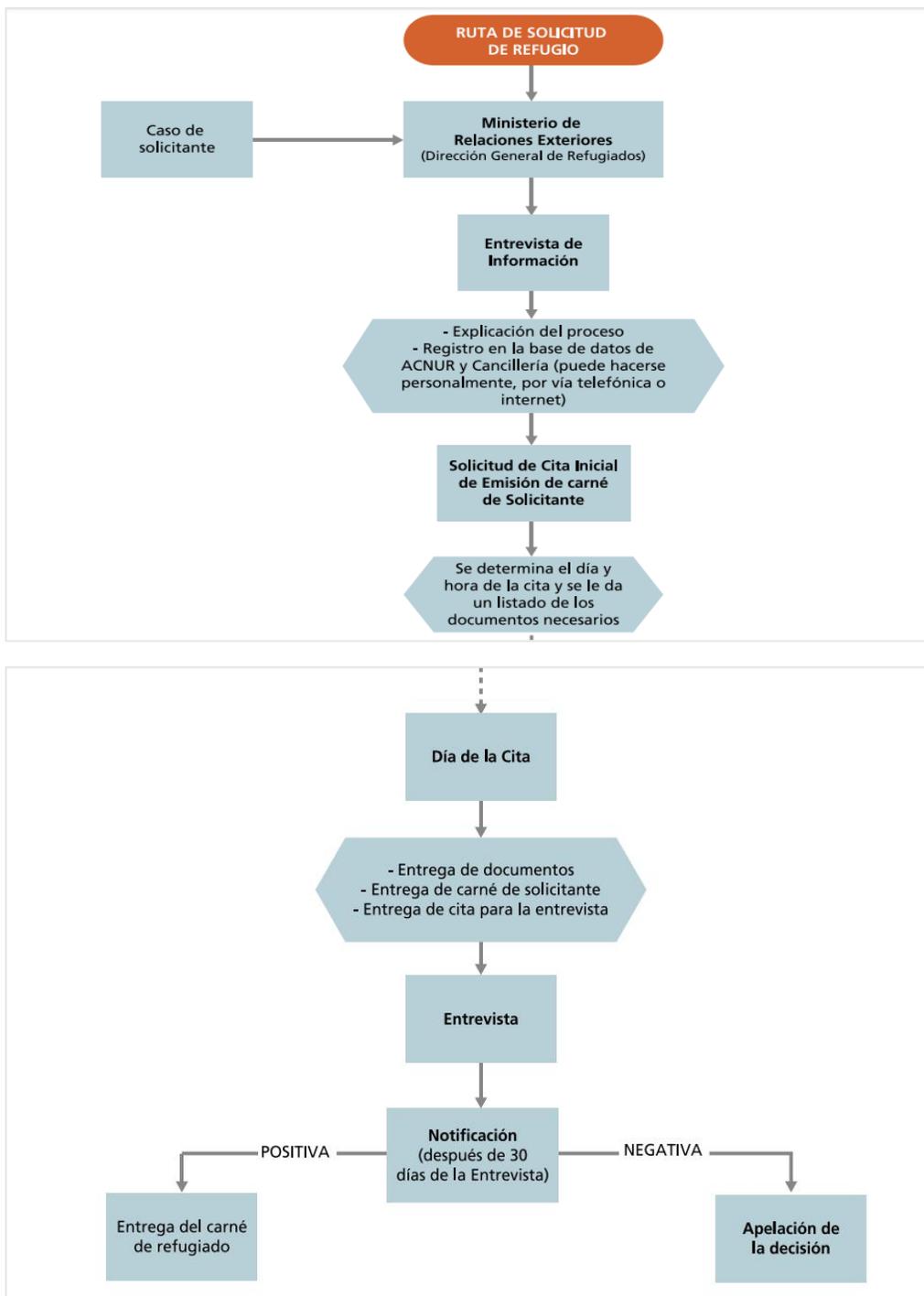


Ilustración 2 Etapas para solicitar el refugio en Ecuador

Fuente: tomado del *Manual de procedimientos de protección a niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana* (SENAMI, 2019).



Tanto solicitantes de refugio como refugiados poseen derechos y, a su vez, deberes. El manual Protegiendo a las personas refugiadas en el Ecuador destaca los siguientes:

Tabla 3.

Derechos y obligaciones de los refugiados y solicitantes de refugio en Ecuador	
Solicitantes de la condición de refugio	Refugiados
Derechos	Derechos
<ul style="list-style-type: none">• No ser deportado o devuelto de cualquier manera a su país de origen.• No ser sancionado por haber ingresado irregularmente al Ecuador.• Transitar libremente por el Ecuador.• Tener acceso a un procedimiento de elegibilidad justo.• Obtener documentación.• Que sus Derechos Humanos sean respetados.• Acceder a los servicios básicos, bancarios y de vivienda.• Derecho a la educación y salud pública.	<ul style="list-style-type: none">• No ser deportado o devuelto de cualquier manera a su país de origen por ningún motivo.• Permanencia regular en el Ecuador.• Transitar libremente por el Ecuador.• No ser discriminado por ningún motivo.• Trabajar por cuenta propia, o contratado.• Tener acceso al sistema de justicia, educación, salud, vivienda, seguridad social, servicios del registro civil, financieros y otros.
Obligaciones	Obligaciones
<ul style="list-style-type: none">• Respetar las leyes y la Constitución de la República del Ecuador.• Acatar las medidas decretadas para mantener el orden público.• No intervenir en los asuntos políticos del país de refugio.• No afectar las relaciones entre su país de origen y el país de refugio.	<ul style="list-style-type: none">• Respetar las leyes y Constitución del Ecuador.• Registrarse en las oficinas de migración como extranjero residente a través de la obtención del censo.• Acatar las medidas decretadas para mantener el orden público.• No intervenir en los asuntos políticos del país de refugio.• No afectar las relaciones entre su país de origen y el país de



	refugio. <ul style="list-style-type: none">• Renovar su carné de refugiado con la periodicidad que determine la normativa nacional.
--	---

Tabla 3 Derechos y obligaciones de los refugiados y solicitantes de refugio en Ecuador

Fuente: tomado del *Manual de procedimientos de protección a niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana* (SENAMI, 2019).

Es importante resaltar que la cláusula de no devolución al país de origen es uno de los pilares fundamentales de la condición de refugio y del proceso de aprobación de este. Se entiende que las personas que solicitan esta condición temen por su integridad, por ende, deportarlos no solo pone en riesgo su vida también acarrea severos conflictos a nivel internacional.



3.2. Introducción metodológica al estudio de los autores

El principal objetivo de esta investigación es proporcionar datos suficientes para elaborar un perfil del inmigrante venezolano, lo que generará un acercamiento a su realidad que, a su vez, permitirá comprender la complejidad de este proceso de desplazamiento que ha devenido en una crisis humanitaria. El ejercicio de conocer al otro y desmitificarlo facilitará una movilidad ordenada con igualdad de oportunidades tanto para ecuatorianos como para venezolanos.

Destacando lo anterior, el instrumento que aporta en mayor medida a la consecución de los objetivos es la encuesta. Francisco Alvira Martín (2011) la define como “la técnica de investigación más empleada en las ciencias sociales” (s/n) y su propósito es, esencialmente, recoger datos o detectar la opinión pública. Se construye a través de un grupo de preguntas dirigidas ya sea a un número específico de la población, llamado muestra, o a la totalidad de éste.

La encuesta está orientada a inmigrantes venezolanos que residen permanentemente en Cuenca, así como a quienes consideran a la ciudad un lugar transitorio. En este contexto, se indagará brevemente cuál era su situación en Venezuela, además cuál es su condición económica, social, migratoria y el acceso a servicios básicos, salud y educación en este país.

Conocer el número exacto de venezolanos residentes en la ciudad es una tarea compleja. Esto se debe, en gran parte, a que los procesos de movilidad humana que atañen a esta población son en extremo dinámicos y, además, al vertiginoso crecimiento de la inmigración en la urbe, hecho que ha dificultado la puesta en marcha de un censo.

Las cifras a las que accedimos varían de una institución a otra. La Casa del Migrante - Cuenca presume que el número bordea los 5500; de éstos, más de la mitad se encuentran en situación de tránsito o condicionan su permanencia a la obtención de un empleo y la prosperidad que éste les brinde, adicional su estatus migratorio no está regularizado. En otras palabras, la mitad de las personas que conforman esta cifra no permanecerán en la localidad.



Así, encontramos a la Fundación Corazón Vinotinto, entidad sin fines de lucro pionera en el apoyo a ciudadanos venezolanos en situación de vulnerabilidad. Su principal, José Briceño, sostiene que alrededor de 2000 personas provenientes de Venezuela no solo residen en Cuenca, sino que establecieron permanentemente sus vidas en esta ciudad. Al analizar esta información inferimos que, en promedio, existen 2000 venezolanos habitando Cuenca con una estadía más o menos fija. Sobre la base de esta cantidad, establecimos nuestro universo de referencia.

El texto “La encuesta: una perspectiva general metodológica” asevera que determinar el tamaño de la muestra es un paso esencial en una investigación y para obtenerlo es necesaria una ecuación que involucra los siguientes datos: tamaño del universo, heterogeneidad, margen de error y nivel de confianza (Martín, 2011). En esta situación, los datos son:

Tabla 4.

Datos para la obtención del tamaño de la muestra	
Tamaño del universo	2000
Heterogeneidad	50%
Margen de error	8
Nivel de confianza	92.5%

Tabla 4 Datos para la obtención del tamaño de la muestra

Fuente: Metodología tomada de *La encuesta: una perspectiva general metodológica* (Martín, 2011). Las cifras han sido recolectadas por los autores

Una vez realizada la operación pertinente se establece que la muestra para esta investigación es 121. Cabe destacar que, en la fase de codificación, se encontraron 126 cuestionarios. Las encuestas se llevaron a cabo a través de entrevistas cara a cara, cuya duración osciló entre 8 y 12 minutos. Un pequeño porcentaje (14) se resolvió mediante la versión digital del cuestionario creada a través de la plataforma *Google Forms*. El campo de acción comprendió la Casa



del Migrante – Cuenca, Posada San Francisco, comedor *Cuenca Soup Kitchen* y calles del Centro Histórico de la ciudad.

El cuestionario contiene cincuenta preguntas agrupadas en cinco grupos: antecedentes, generales, inserción laboral, inserción social y acceso a servicios básicos. La categoría denominada “antecedentes” busca información sobre la situación que afrontaban los ciudadanos en su natal, Venezuela; se indaga desde ciudad de procedencia hasta motivos de la emigración. El apartado “generales” señala datos clave para la elaboración del perfil como: edad, sexo, estado civil, cargas familiares, detalles del viaje, entre otros. Este apartado tiene especial importancia pues abarca la condición de refugio y el nivel de conocimiento que tienen sobre él.

La sección “inserción laboral” examina las condiciones de trabajo bajo las que se desenvuelven o se desarrollaron estos ciudadanos. Se abordan temas como nivel de ingresos, beneficios de ley, emprendimientos y trabajo informal. Las remesas también forman parte de esta sección, aquí se incluye cifras, frecuencia de envío, etc. Las preguntas pertenecientes al grupo “inserción social” hacen un acercamiento a las relaciones sociales de estas personas en el seno de la comunidad cuencana. Finalmente, la clasificación “acceso a servicios básicos” evidencia las condiciones de los lugares en los que residen.

Una vez concluido el trabajo de campo se analizó los datos obtenidos. A continuación, iniciamos el proceso de codificación que consiste en contabilizar las respuestas y ubicarlas en una matriz. Para esto se crearon tablas dinámicas en el programa Excel.



3.3. Inserción y situación económica de los inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio en Cuenca – Ecuador

Varios países en distintas épocas han atravesado procesos migratorios masivos en los que, sin duda, transcurren impactos económicos y sociales. Los acentuados problemas en Venezuela y su consecuente éxodo, han cambiado el ambiente geopolítico para toda Latinoamérica. Cecilia Méndez, doctora en sociología, opina al respecto: “Al margen de las figuras políticas, el pueblo venezolano es el que ha aguantado todo este proceso gigantesco de migración externa provocado por la falta de trabajo y alimentos, en un país que no tiene estructura productiva, y que tiene un bloqueo estadounidense”.

Esta situación ha devenido de políticas que se han salido de control, pues según Cecilia Méndez en el caso de Venezuela ha fallado la disposición del gobierno que se ha centrado en el estado y no de cara a la sociedad: “Una sociedad fracasa cuando pone toda su esperanza organizativa, su esperanza de autodirección, en el estado. Chávez y su cúpula pensaron que el movimiento social tenía que responder a sus propias visiones del país, que eran unas visiones asentadas en el internacionalismo y en el apoyo al bloque socialista en Latinoamérica”. Estos manejos fecundan grupos migratorios que crecen paulatinamente, para Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante - Cuenca, esto se evidencia en que “hasta los meses de septiembre y octubre vino un tipo de población económicamente solvente, estable, con recursos para sostenerse un tiempo acá. En esa población vinieron profesionales de gran nivel (...) A partir de noviembre y diciembre vinieron jóvenes, la mayoría con niños”.

Con este preámbulo, el presente capítulo arranca el análisis desde las razones que fecundaron la migración, con un 61,90 % de los encuestados indicando como motivo la situación socioeconómica imperante en su país. Un 50,79% describe que las condiciones en su lugar de origen eran malas, mientras que un 26,99% la describe como regular. Ningún participante señaló que se encuentra en el país por razones turísticas. Esta pregunta era de opción múltiple.

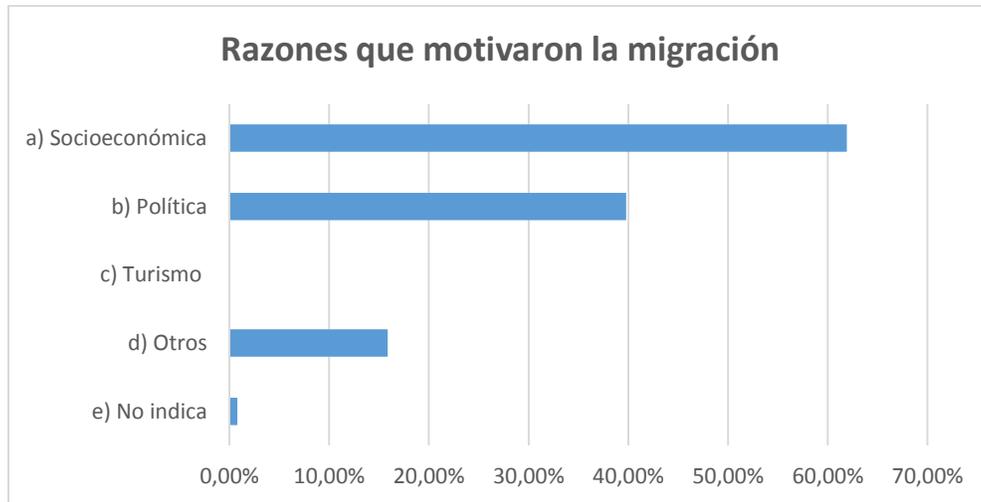


Figura 3 Razones que motivaron la migración

Fuente: elaboración de los autores

Socioeconómica	78	61,90 %
Política	50	39,68%
Turismo	0	0%
Otros	20	15,87 %
No indica	1	0,79 %

Tabla 5 Razones que motivaron la migración

Fuente: elaboración de los autores

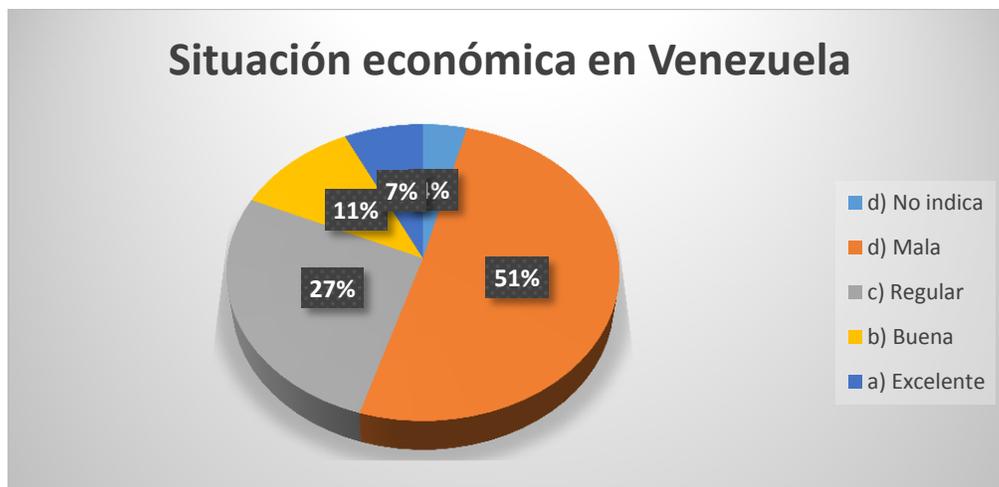


Figura 4 Situación económica en Venezuela

Fuente: elaboración de los autores



Excelente:	9	7,14 %
Buena:	14	11,11 %
Regular:	34	26,99 %
Mala:	64	50,79 %
No indica	5	3,97%
TOTAL:	126	100 %

Tabla 6 Situación económica en Venezuela

Fuente: elaboración de los autores

Estos atenuantes de orden socioeconómico unidos a la devaluación de la moneda han causado que los presupuestos de viaje sean, por un lado, muy exigüos y por otro lado intermedios, aunque hallamos un pequeño porcentaje que asegura haber venido con presupuestos superiores a los \$ 1000. Dentro de estos valores hallamos la cantidad de \$ 25000 como mayor presupuesto de viaje, en contraste existen varias personas que aseguran haber viajado sin ningún presupuesto. El 48,41 % indican cantidades comprendidas entre los \$ 100 y los \$ 800, un 29,37 % expresa cantidades entre los \$ 0 y los \$ 90, y solo un 9,52 % indica presupuestos altos situados entre los \$ 1000 y los \$ 25000, mientras que un 12,70 % no respondió a esta pregunta.

En tanto, el promedio de dinero con el que las personas contaban al momento de su viaje es de \$748,47. Se debe acotar que varias cantidades indicadas en la encuesta estaban en bolívares, por lo que se tuvo que realizar la conversión a dólares. Dentro de este promedio, un 40,47 % señaló que este dinero provenía de la venta de pertenencias, un 22,22 % expresó que lo obtuvo de préstamos y un 15,87 % indicó que eran ahorros. Esta pregunta se interpretó como de opción múltiple, ya que muchos participantes indicaron que obtuvieron el dinero de varias maneras. También se incluía una opción marcada como “otros” en la que se pedía una especificación que en su mayoría no fue llenada. De las personas que llenaron la especificación, se puede indicar que la obtención de dinero a través de caridad era recurrente.

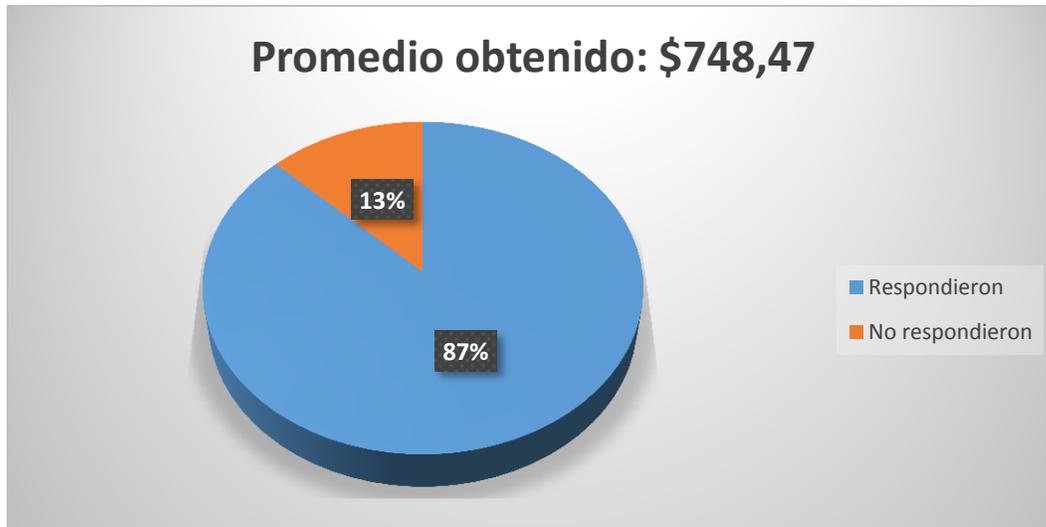


Figura 5 Promedio de presupuesto al momento de viajar

Fuente: elaboración de los autores

Cifra obtenida:	\$748,47	
Respondieron	110	87,30 %
No respondieron	16	12,70 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 7 Promedio del presupuesto al momento de viajar

Fuente: elaboración de los autores

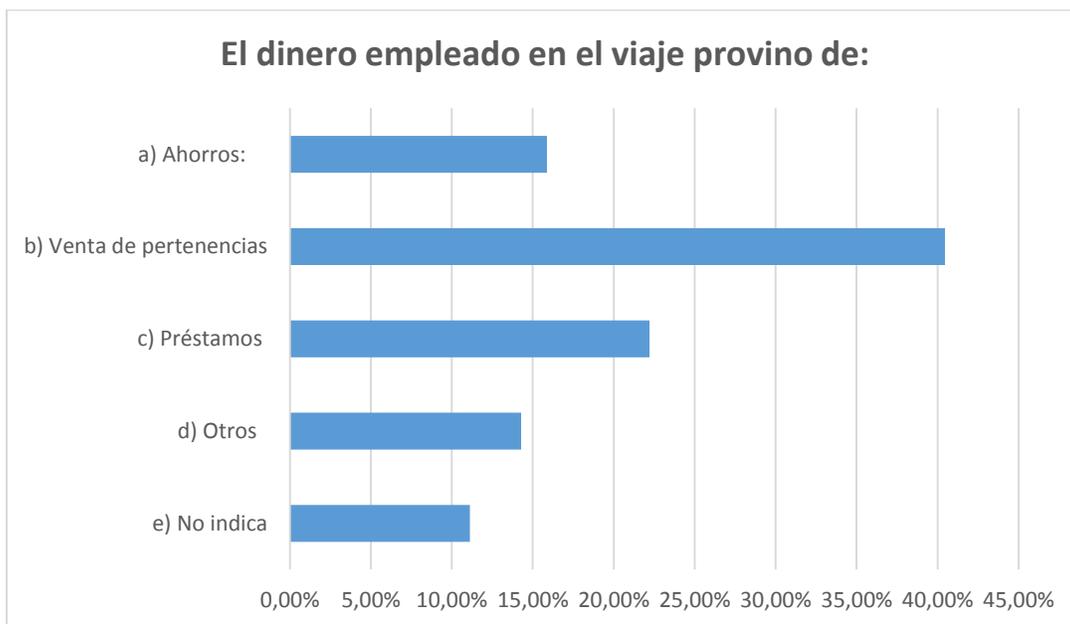


Figura 6 Procedencia del dinero empleado en el viaje

Fuente: elaboración de los autores

Ahorros	20	15,87 %
Venta de pertenencias	51	40,47 %
Préstamos	28	22,22%
Otros	18	14,28 %
No indica	14	11,11 %

Tabla 8 Procedencia del dinero empleado en el viaje

Fuente: elaboración de los autores

Con estos resultados podemos notar que un número muy bajo de personas pudo obtener grandes presupuestos para radicarse en la ciudad de Cuenca, además que la obtención de estas cantidades dependió en gran medida de la pérdida de bienes en el país de procedencia, así como de préstamos. De esta forma, la cantidad de dinero disponible iba a influir en la forma en la que se iba a emprender el viaje. Así hallamos que sólo un 11,90 % realizó el viaje de forma aérea, mientras que más de la mitad, un 55,56 %, lo iba a realizar por vía terrestre, de estos individuos un 53,17 % iba a usar cooperativas de transporte como medios para llegar a Cuenca.

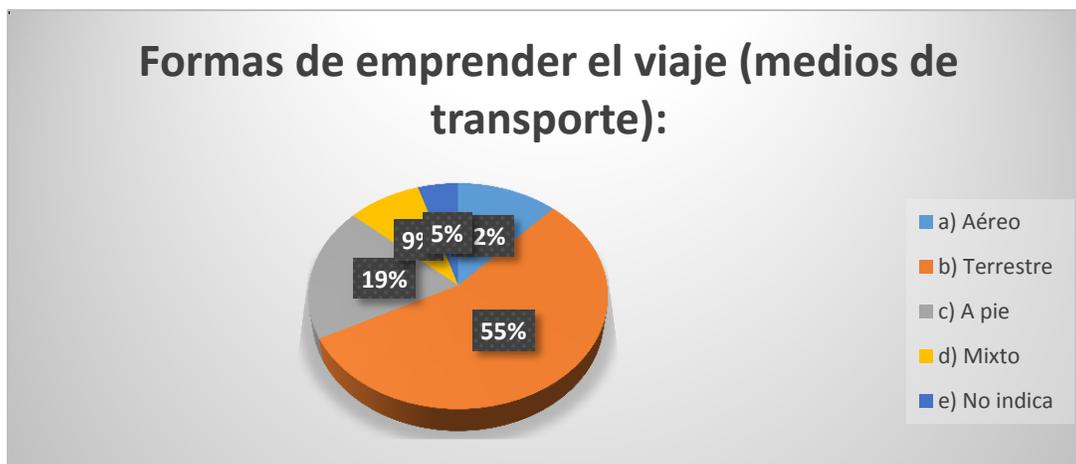


Figura 7 Formas de emprender el viaje (medios de transporte)

Fuente: elaboración de los autores

Aéreo	15	11,90 %
Terrestre	70	55,56 %
A pie	24	19,05 %
Mixto	11	8,73 %
No indica	6	4,76 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 9 Formas de emprender el viaje (medios de transporte)

Fuente: elaboración de los autores

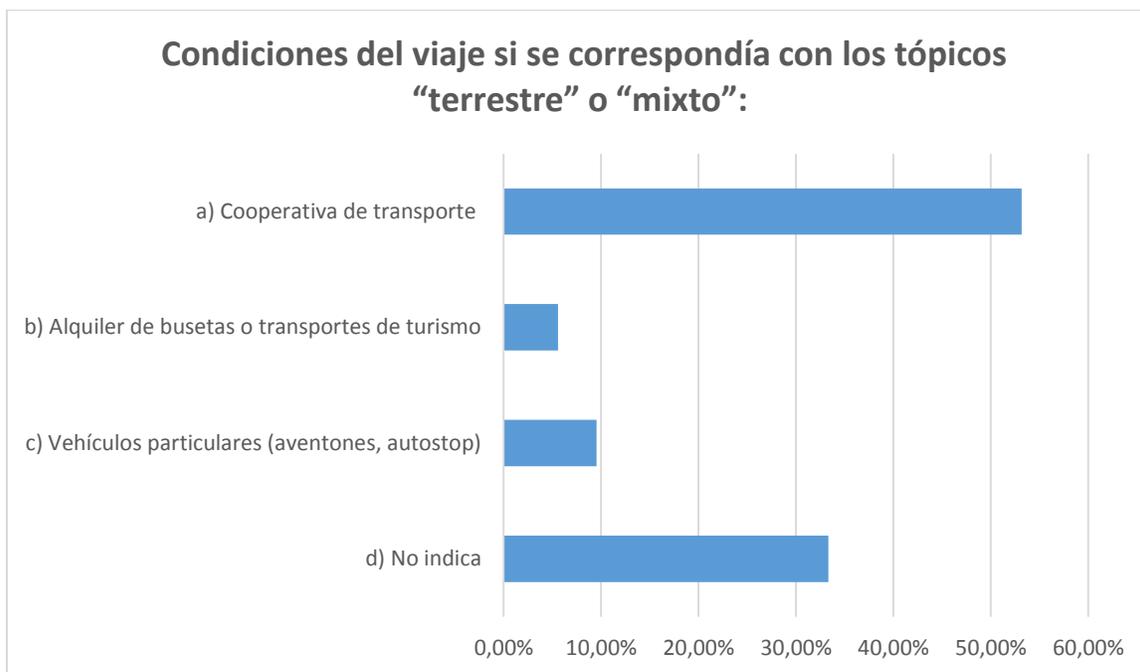


Figura 8 Condiciones del viaje

Fuente: elaboración de los autores

Cooperativa de transporte	67	53,17 %
Alquiler de busetas o transportes de turismo	7	5,56 %
Vehículos particulares (aventones, autostop)	12	9,52 %
No indica	42	33,33 %

Tabla 10 Condiciones del viaje

Fuente: elaboración de los autores

Por otro lado, de este grupo migratorio, un 83,33 % pertenecen a la zona urbana de su país, mientras que un 64,29 % se ha asentado en esta ciudad, también, en una zona urbana. Se puede apreciar que la mayor parte de venezolanos residentes en Cuenca, provienen de ciudades como Valencia, Caracas, Mérida y Barinas; siendo la ciudad de Valencia la que mayor porcentaje de emigración posee.

Estos datos nos permiten percibir a este proceso, según las características del lugar de origen y el lugar de destino, como una inmigración, en su mayoría, de tipo

urbana-urbana. Con la consideración de que al tratarse de una movilización a través de diferentes países se sitúa como un proceso de tipo externo o internacional.

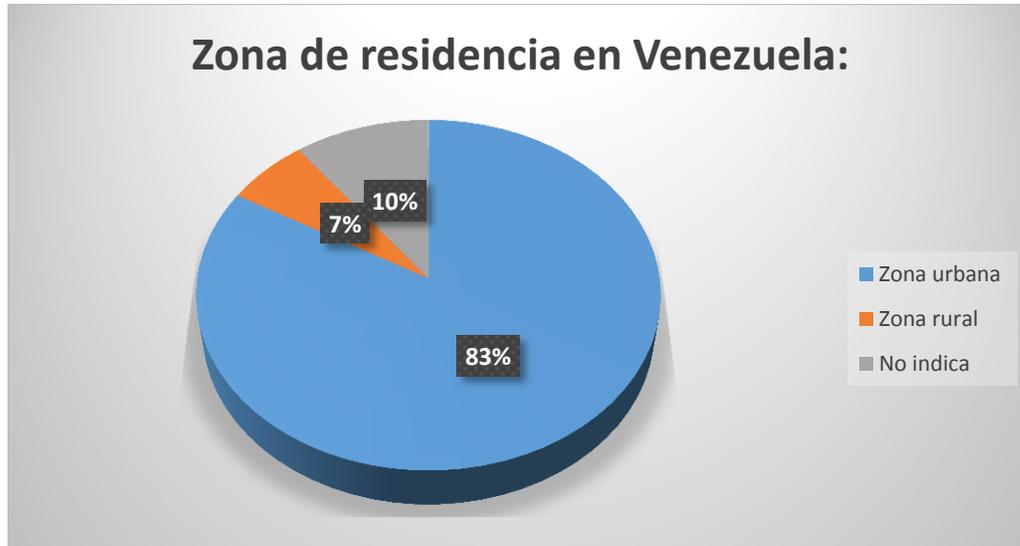


Figura 9 Zona de residencia en Venezuela

Fuente: elaboración de los autores

Zona urbana	105	83,33 %
Zona rural	8	6,35 %
No indica	13	10,32 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 11 Zona de residencia en Venezuela

Fuente: elaboración de los autores

Índice de emigración - ciudades venezolanas	Frecuencia absoluta (fi)	Frecuencia relativa (hi)	Frecuencia porcentual (pi)
Barcelona	1	0,00793651	1%
Barinas	12	0,0952381	10%
Barquisimeto	5	0,03968254	4%
Cabimas	1	0,00793651	1%
Caracas	13	0,1031746	10%
Carora	1	0,00793651	1%
Carúpano	3	0,02380952	2%
Ciudad Bolívar	1	0,00793651	1%



Coro	2	0,01587302	2%
Cumaná	1	0,00793651	1%
Ejido	1	0,00793651	1%
Guanare	1	0,00793651	1%
Guayana	3	0,02380952	2%
Los Teques	2	0,01587302	2%
Maracaibo	8	0,06349206	6%
Maracaibo	3	0,02380952	2%
Maracay	8	0,06349206	6%
Maturín	2	0,01587302	2%
Mérida	12	0,0952381	10%
Monagas	1	0,00793651	1%
Morón	1	0,00793651	1%
No Indica	14	0,11111111	11%
Petare	1	0,00793651	1%
Porlamar	2	0,01587302	2%
Punto Fijo	1	0,00793651	1%
Rubio	1	0,00793651	1%
San Cristóbal	3	0,02380952	2%
San Juan de los Morros	3	0,02380952	2%
Trujillo	2	0,01587302	2%
Valencia	15	0,11904762	12%
Valera	1	0,00793651	1%
Valle de la Pascua	1	0,00793651	1%
Total	126	1	100%

Tabla 12 Índice de emigración - ciudades venezolanas

Fuente: elaboración de los autores

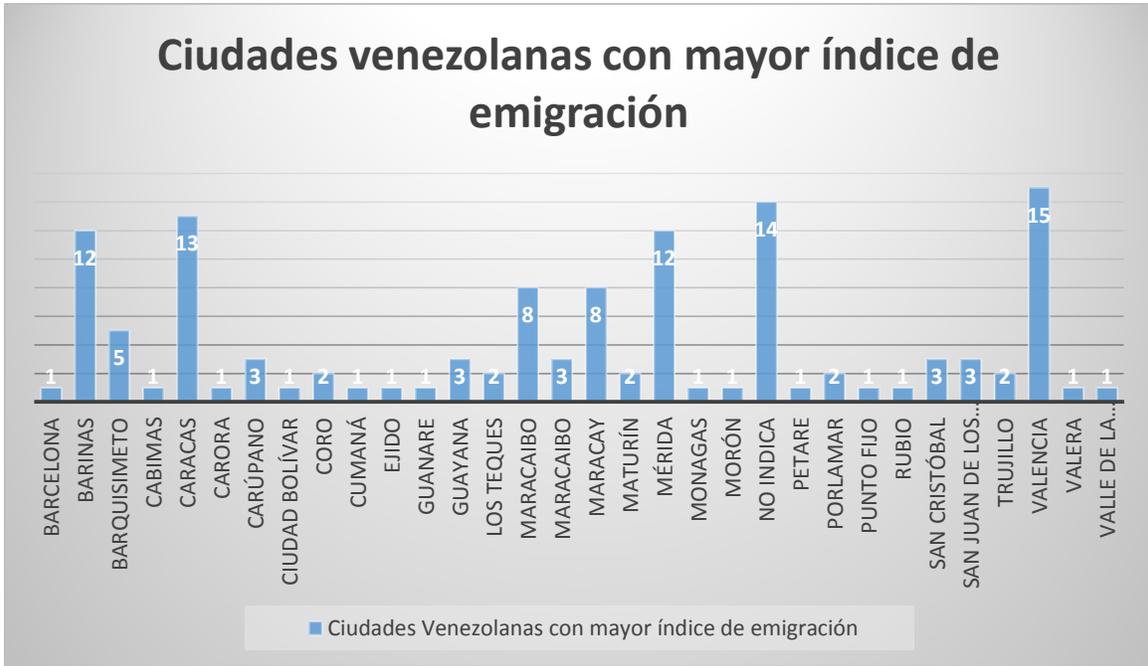


Figura 10 Ciudades venezolanas con mayor índice de emigración

Fuente: elaboración de los autores

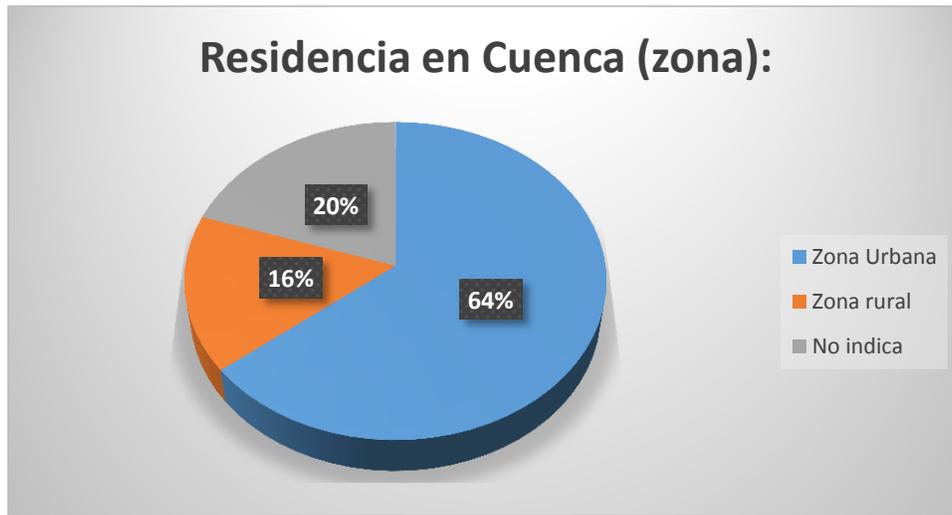


Figura 11 Residencia en Cuenca (zona)

Figura 13: elaboración de los autores

Zona urbana	81	64,29 %
Zona rural	20	15,87 %
No indica	25	19,84 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 13 Residencia en Cuenca (zona)

Fuente: elaboración de los autores



Con estos antecedentes establecidos, podemos abordar la situación y la inserción económica. Edgar Orellana comentó la participación de esta institución respecto a estos sucesos: “El año pasado hicimos una labor fuerte con el Ministerio de Trabajo, en primera instancia se consiguió hacer unas charlas sobre la prevención de la explotación laboral, otra sobre los beneficios del IESS. Además, a través de la plataforma «Socioempleo» se ha trabajado con participantes en procesos de movilidad humana (...) Ha habido nuevos acuerdos, pero lamentablemente la situación crítica del país tampoco permite una inserción laboral mayor. Más bien se han generado emprendimientos aquí o dentro de la misma diáspora venezolana. Tienen sus propios negocios”

De esta forma, partimos con la inserción laboral centrada en la velocidad con la que los inmigrantes pudieron hallar empleo. En esta sección encontramos que un gran porcentaje, un 41,27%, todavía no ha conseguido empleo y que solo una pequeña parte, un 8,73%, lo halló de inmediato a su arribo. No obstante, tenemos que 51,59% ostenta un trabajo, esto sin tomar en consideración el tiempo que se han demorado en conseguirlo.

A pesar de que más de la mitad de personas tienen trabajo, solo un 12,70 % se desenvuelve en oficios o profesiones afines a las que están preparados. Y algo preocupante, es que solo un 11,90 % estuvo empleado bajo todas las condiciones de ley. En esta misma vía, un 12,70 % indica que su primera paga se correspondía con el salario básico unificado (\$394). También se abordó la cantidad aproximada del primer salario, en la que los sueldos van desde los \$ 5 hasta los \$2600. Del 46,03 % de personas que respondieron su primer sueldo aproximado, hallamos que un 77,59 % se encuentra en el rango de los \$ 100 y los \$550. El sueldo promedio de una persona venezolana es \$278.07.

Estos datos evidencian una inserción laboral de características regulares. Además de que hallamos ciertas características específicas como que los encuestados obtuvieron un empleo, realizaron las labores que les fueron indicadas, pero jamás recibieron la paga. Otra situación común se relaciona con los denominados “períodos de prueba”, en donde el sujeto labora un tiempo determinado que varía

de uno a dos meses y, de igual manera, no recibe remuneración; el alegato del empleador es que no aprobó dicho período.

Además, la encuesta disponía de una pregunta que abordaba si el empleado había sufrido algún tipo de acoso laboral, entendemos a éste como el comportamiento que atenta contra la dignidad de la persona ocasionando menoscabo, maltrato, humillación, y cualquier tipo de perjuicio laboral. Aquí hallamos una cierta equidad de valores entre los que respondieron afirmativamente (38,10 %) y los que respondieron negativamente (38,89 %); además un 3,01 % no respondió a la pregunta. Al respecto Cecilia Méndez comenta sobre la visión del cuencano hacia el migrante: “Es una mirada negativa porque ahí nos afloran todos los nacionalismos, todas las perspicacias, todas esas visiones discriminatorias, tal como sucedió con los peruanos antes o como hacen los argentinos con los bolivianos”.



Figura 12 Tiempo para hallar empleo

Fuente: elaboración de los autores

De inmediato	11	8,73 %
Semanas después	22	17,46 %
Meses después	32	25,40 %
Aún no ha conseguido empleo	52	41,27 %
No indica	9	7,14 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 14 Tiempo para hallar empleo

Tabla 14: elaboración de los autores

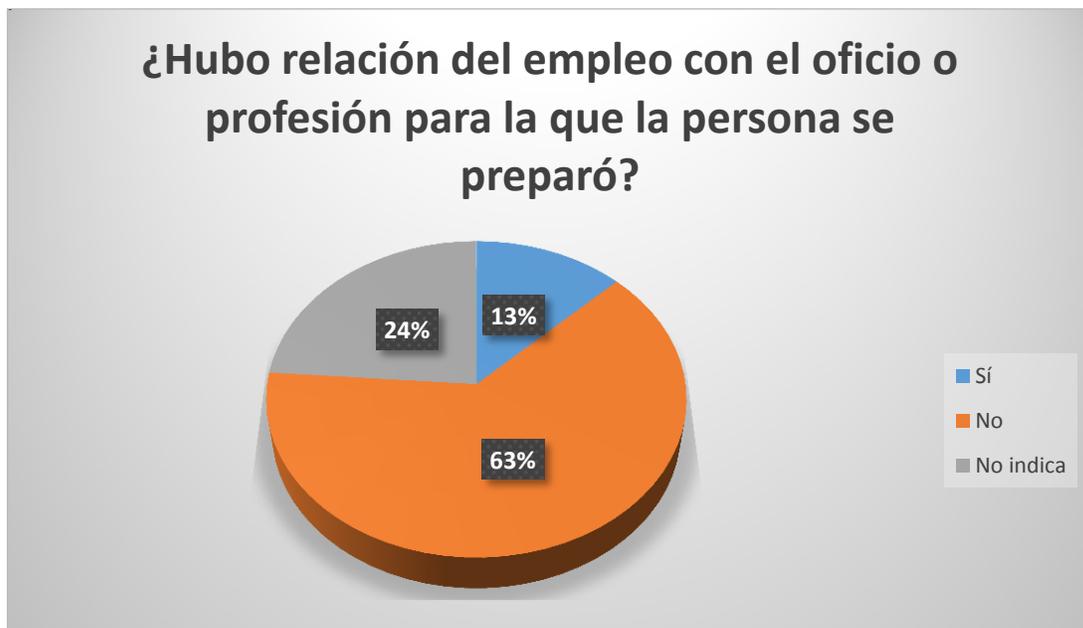


Figura 13 Relación del empleo con la preparación académica

Fuente: elaboración de los autores

Sí	16	12,70 %
No	80	63,49 %
No indica	30	23,81 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 15 Relación del empleo con la preparación académica

Fuente: elaboración de los autores

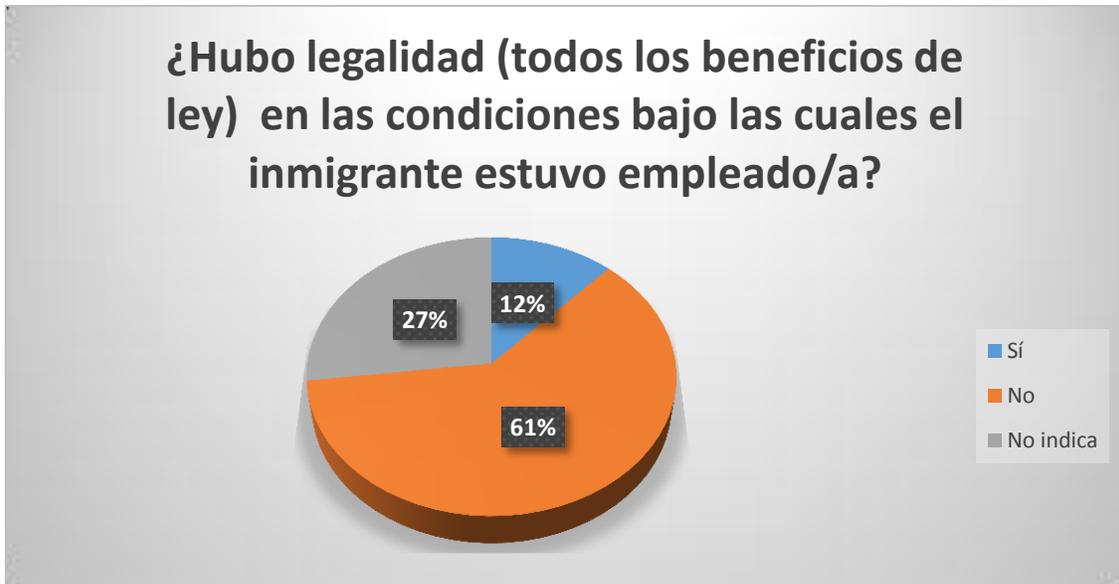


Figura 14 Legalidad (beneficios de ley) en los empleos

Fuente: elaboración de los autores

Sí	15	11,90 %
No	77	61,12 %
No indica	34	26,98 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 16 Legalidad (beneficios de ley) en los empleos

Fuente: elaboración de los autores

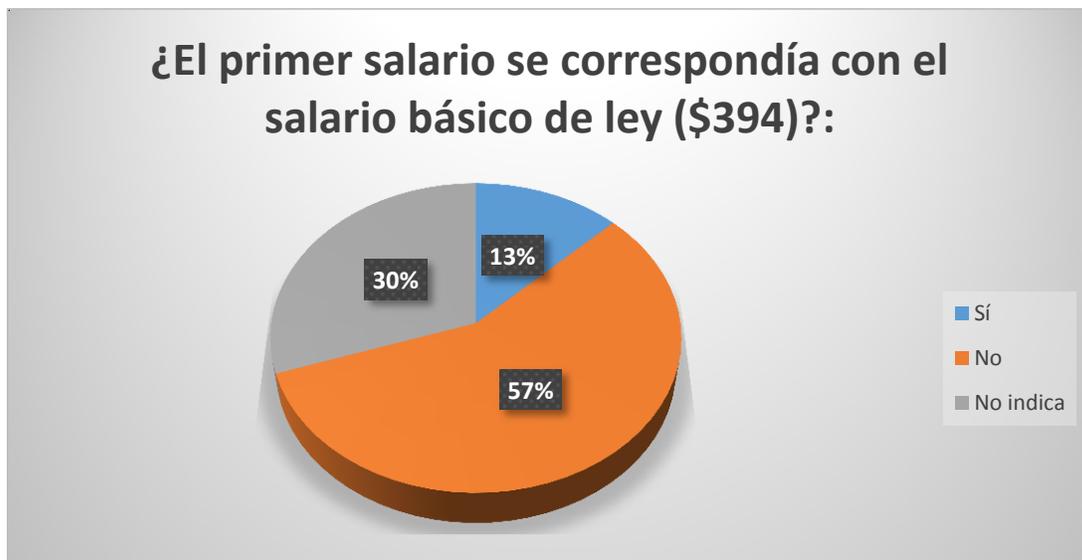


Figura 15 Relación del primer salario con el salario básico

Fuente: elaboración de los autores

Sí	16	12,70 %
No	72	57,14 %
No indica	38	30,16 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 17 Relación del primer salario con el salario básico

Fuente: elaboración de los autores



Figura 16 Salario promedio

Fuente: elaboración de los autores

Salario promedio:	\$278,07	
Respondieron	58	46,03 %
No indica	68	53,97 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 18 Salario promedio

Fuente: elaboración de los autores

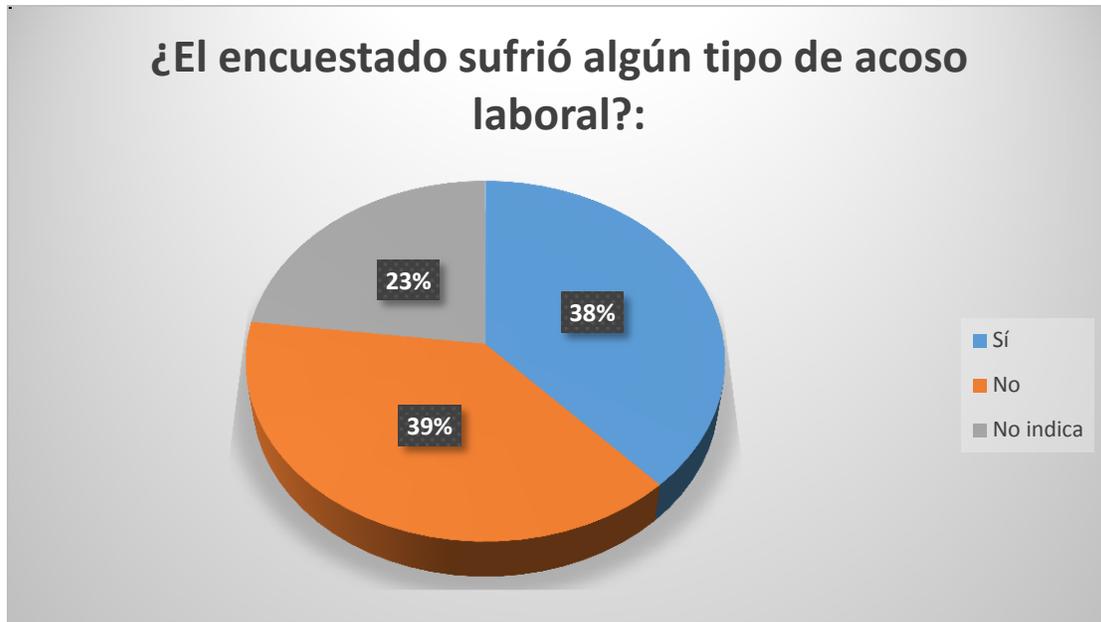


Figura 17 Acoso laboral

Fuente: elaboración de los autores

Sí	48	38,10 %
No	49	38,89 %
No indica	29	23,01 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 19 Acoso laboral

Fuente: elaboración de los autores

Con estos antecedentes, no sorprende que el Ministerio de Trabajo haya recibido, un aproximado, de 800 denuncias por explotación laboral en el año 2018. Raúl Ledesma, Ministro de Trabajo de aquella época, explicó que el problema se producía “en su mayoría en lugares de atención al cliente, restaurantes, discotecas, cafeterías, peluquerías (...) les pagaban hasta \$10 cada 15 días, en ningún caso el salario básico”. Según el programa Día a día, al respecto se tomaron diversas medidas, entre ellas la implementación de inspecciones y sanciones. Hasta julio de 2018 se registraron 400 inspecciones y 200 sanciones, los valores de éstas comprenden 10 salarios básicos para personas naturales y 15 para personas jurídicas.

Para contrastar los resultados relativos a la obtención del primer empleo se buscó conocer si los encuestados, en la actualidad, desempeñaban labores afines a sus



carreras u oficios. Aquí hallamos que un 23,02 % habían conseguido trabajos relacionados a su profesión, esto muestra un incremento respecto al 12,70 % que lo había logrado con su primer trabajo. En este caso también se incrementó, aunque levemente, a un 13,49 %, la cantidad de personas que accedieron a un empleo con todos los beneficios de la ley, respecto al 11,90 % inicial.

Una situación interesante se presenta en lo que respecta al tiempo que les tomó a los participantes obtener un trabajo relacionado a sus carreras u oficios, pues la mayoría de encuestados no respondieron a esta interrogante. El motivo es que, hasta el momento, no encuentran un empleo o si lo encontraron, no tiene relación con el área de estudio en la que se prepararon.

No es el caso de los venezolanos que llegaron con antelación y llevan en la ciudad entre dos y tres años. Aunque la espera fue larga, lograron encontrar un empleo afín a sus profesiones. Es importante destacar que estos casos no superan las 20 personas. El tiempo promedio para que un venezolano encuentre empleo en un área afín a su carrera u oficio es 7.20 meses. Según datos del Ministerio de Trabajo, hasta finales de 2018, se registró un total de 8265 venezolanos trabajando legalmente.

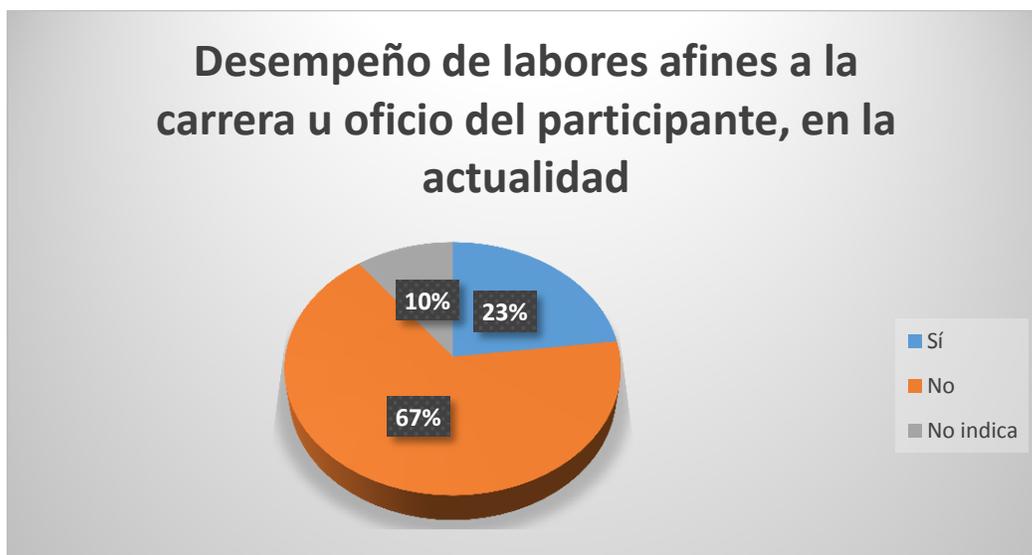


Figura 18 Desempeño en labores afines a sus carreras u oficios

Fuente: elaboración de los autores

Sí	29	23,02 %
No	84	66,66 %
No indica	13	10,32 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 20 Desempeño en labores afines a sus carreras u oficios

Fuente: elaboración de los autores



Figura 19 Tiempo aproximado para hallar un empleo en áreas afines a su preparación académica

Fuente: elaboración de los autores

Tiempo promedio para hallar un empleo	7.20 meses	
Respondieron	22	17,46 %
No indica	104	82,54 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 21 Tiempo aproximado para hallar un empleo en áreas afines a su preparación

Fuente: elaboración de los autores

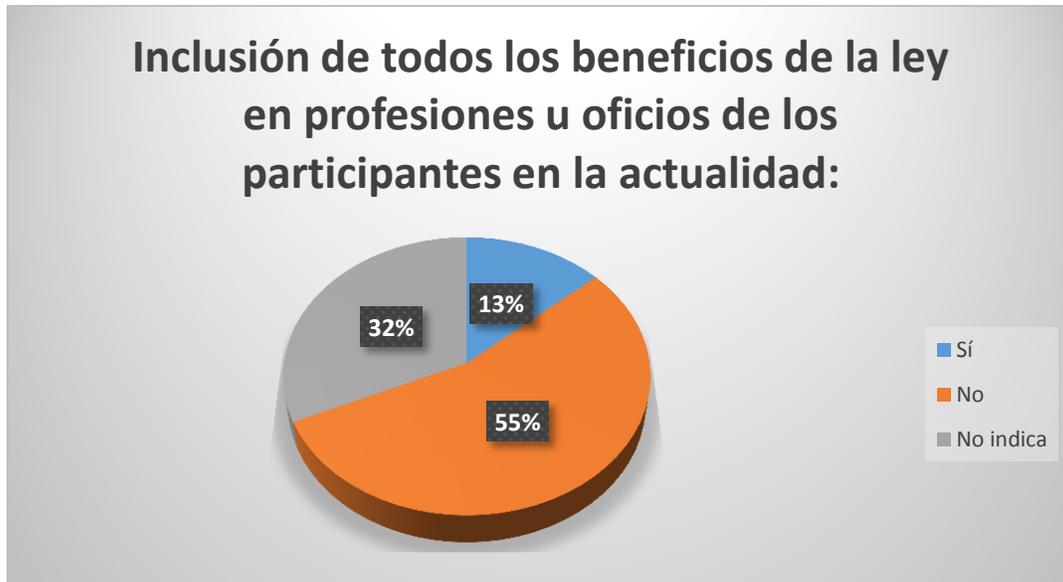


Figura 20 Beneficios de ley en los empleos

Fuente: elaboración de los autores

Sí	17	13,49 %
No	69	54,76
No indica	40	31,75 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 22 Beneficios de ley en los empleos

Fuente: elaboración de los autores

Uno de los principales efectos de las olas migratorias es la tendencia a la creación de bloques de comercio. En esta lógica, era concerniente al proyecto abordar el trabajo ambulante y los emprendimientos. Respecto a esto se halló que un 47,62 % de los encuestados ha trabajado como comerciante ambulante y que un 40,48 % ha decidido crear un propio emprendimiento.

En el caso de las ventas ambulantes, las respuestas arrojan cifras que van desde \$2 y \$4, pasando por cantidades como \$15 y \$20, hasta llegar a sumas que ascienden los \$30 y \$40. Merece la pena señalar el caso de uno de los encuestados, quien aseguró que sus ingresos diarios en el comercio ambulante ascienden a \$100. El promedio diario de ingresos de un comerciante ambulante venezolano es de \$12.92.



Figura 21 Trabajo ambulante

Fuente: elaboración de los autores

Han trabajado como comerciantes ambulantes	60	47,62 %
No han trabajado como comerciantes ambulantes	53	42,06 %
No indica	13	10,32 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 23 Trabajo ambulante

Fuente: elaboración de los autores

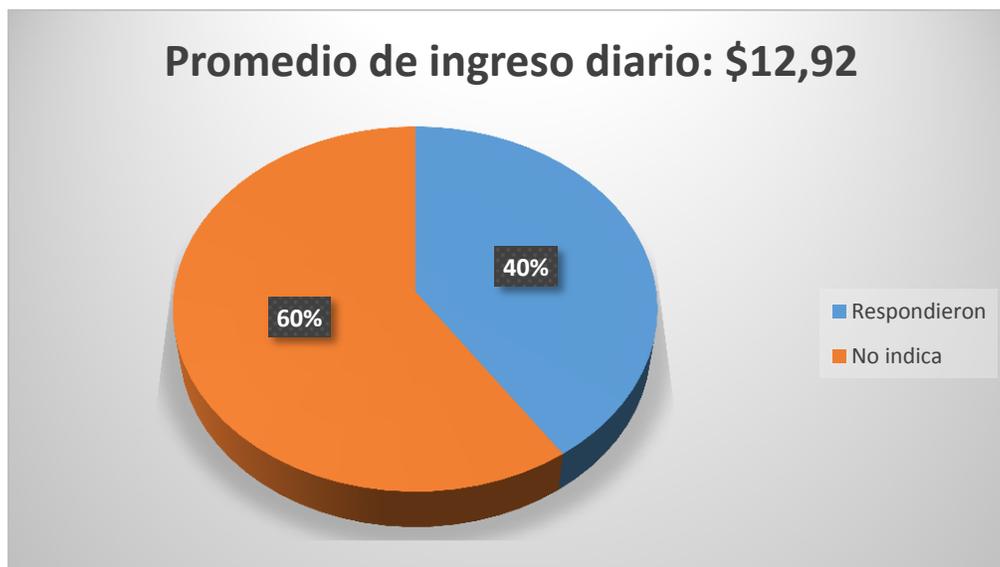


Figura 22 Promedio diario en trabajo ambulante

Fuente: elaboración de los autores

Promedio de ingreso diario	\$12.92	
Respondieron	51	40,48 %
No indica	75	59,52%

Tabla 24 Promedio diario de ingresos en trabajo ambulante

Fuente: elaboración de los autores



Figura 23 Emprendimientos

Fuente: elaboración de los autores

Han emprendido o han creado un negocio propio	51	40,48 %
No han emprendido o han creado un negocio propio	47	37,30 %
No indica	28	22,22 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 25 Emprendimientos

Fuente: elaboración de los autores

La otra cara de la moneda es la mendicidad. Rocío Tapia, directora municipal de Desarrollo Social, comenta que se han detectado “alrededor de 250 niños a nivel

de provincia, que están siendo utilizados por sus familias en situación de mendicidad”. Los lugares con mayor presencia de niños son el Centro Histórico de la ciudad y principales avenidas de la urbe. Se estima que hay tres menores por cuadra. El dinero recolectado oscila los \$50 y \$100 diarios, la cantidad mensual podría alcanzar los \$1500 (Diario El Mercurio, 2019).

Otra tendencia con el surgimiento de movimientos inmigratorios es el envío de remesas a familiares y amigos en el país de origen. En este caso, no hay excepción y se ha encontrado un gran flujo de remesas, con el 60,32 % de los encuestados manifestando que las han realizado. Un 32,54 % afirma que estos envíos se realizan de forma mensual. El monto promedio en el envío de remesas es \$44.21.

Una situación peculiar radica en que un gran porcentaje, 47,62 %, señala que los envíos se realizan a través de terceros. Sólo un 11,11 % afirma que utiliza instituciones para mandar dinero. Los montos de las remesas varían desde cifras pequeñas como \$8 o \$20, también están presentes sumas que van desde los \$50 a \$70, las cantidades más elevadas oscilan entre \$100 y \$250.



Figura 24 Envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores

Sí	51	60,32 %
No	47	31,74 %
No indica	28	7,94 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 26 Envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores



Figura 25 Frecuencia del envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores

Trimestral	3	2,38 %
Mensual	41	32,54 %
Semanal	11	8,73 %
Otros	24	19,05 %
No indica	47	37,30 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 27 Frecuencia del envío de remesas

Tabla 27: elaboración de los autores



Figura 26 Mecanismos empleados para el envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores

Instituciones	14	11,11 %
De terceros	60	47,62 %
No indica	52	41,27 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 28 Mecanismos empleados para el envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores

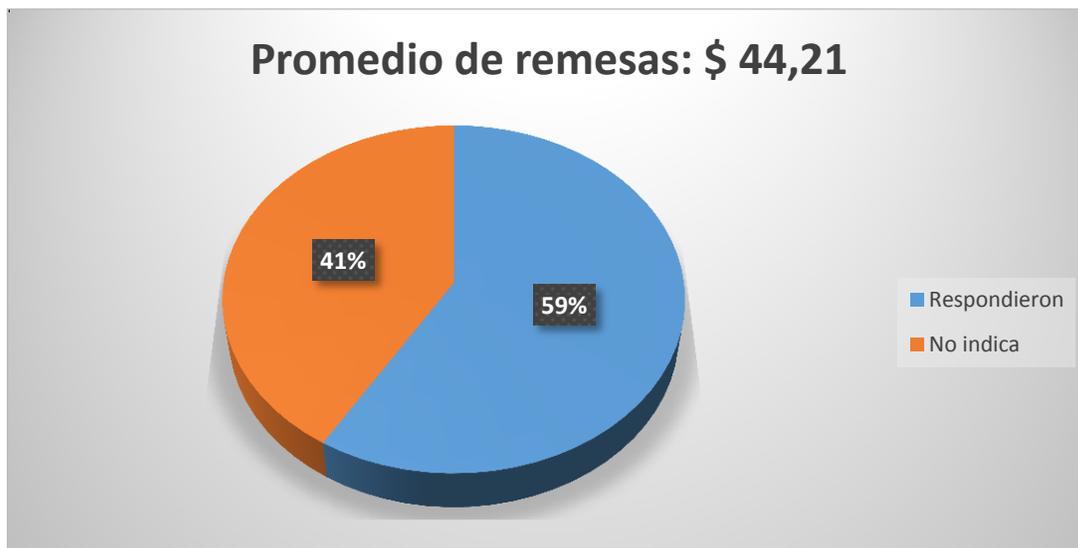


Figura 27 Monto promedio en el envío de remesas

Fuente: elaboración de los autores



Monto promedio de remesas	\$44.21	
Respondieron	74	58,73 %
No indica	52	41,27 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 29 Monto promedio en el envío de remesas

Tabla 29: elaboración de los autores



3.4. Acceso de inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio a servicios básicos en Cuenca – Ecuador.

Cuando un inmigrante se inserta en su nuevo destino, la búsqueda de una vivienda determinará a que servicios básicos accede. Partimos desde la forma en la que se ha hallado la vivienda, con un 40,48 % de participantes que indicaron que han encontrado una vivienda conjuntamente con familiares. Este porcentaje expresa que varias personas han emigrado en familia o que se han acoplado junto a otros familiares al nuevo destino. Aunque las articulaciones de grupos de inmigrantes también se han dado entre compatriotas (20,63 %) y también tenemos personas que se han radicado solas (18,26 %).

Mientras tanto, los lugares de residencia se han definido en su mayoría entre departamentos (32,54 %) y habitaciones (31,75 %). Aunque un 12,70 % indican que su residencia actual es una casa. Las ubicaciones de las moradas en su mayoría están en una zona urbana con el 64,29 %, mientras que un 15,87 % indicó que habitan en una zona rural. Estos últimos casos coincidían con viviendas en consignación por empleo o cuidado que respondían a un 2,38 % de los encuestados.

En tanto, una mayoría muy superlativa expresada en el 74,60 % indicó que su vivienda es arrendada. Además, en este estudio no se encontró ninguna persona que asegure tener una vivienda propia sin deuda, o una pendiente de pago. Estos hechos nos muestran que el tiempo desde que se ha iniciado la movilización, no ha sido suficiente para que el inmigrante promedio se establezca completamente en la ciudad de Cuenca. Por otro lado, esto podría responder a una inmigración no proyectada hacia un futuro lejano, con expectativas hacia al acontecer del país de origen.

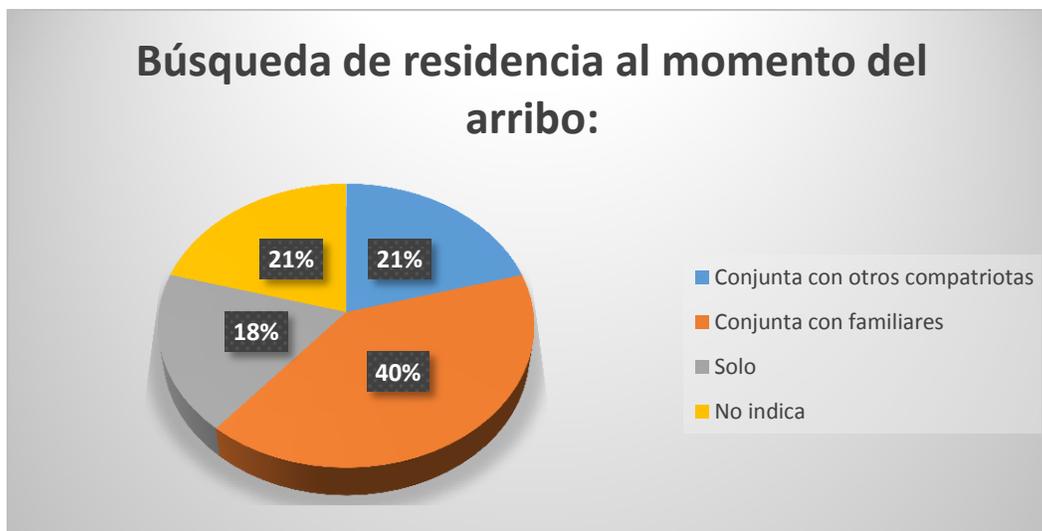


Figura 28 Búsqueda de residencia al momento del arribo

Fuente: elaboración de los autores

Conjunta con otros compatriotas	26	20,63 %
Conjunta con familiares	51	40,48 %
Solo	23	18,26 %
No indica	26	20,63 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 30 Búsqueda de residencia al momento del arribo

Fuente: elaboración de los autores



Figura 29 Tipo de residencia

Fuente: elaboración de los autores

Una habitación	40	31,75 %
Departamento	41	32,54
Casa	16	12,70
No indica – No posee	29	23,01 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 31 Tipo de residencia

Fuente: elaboración de los autores

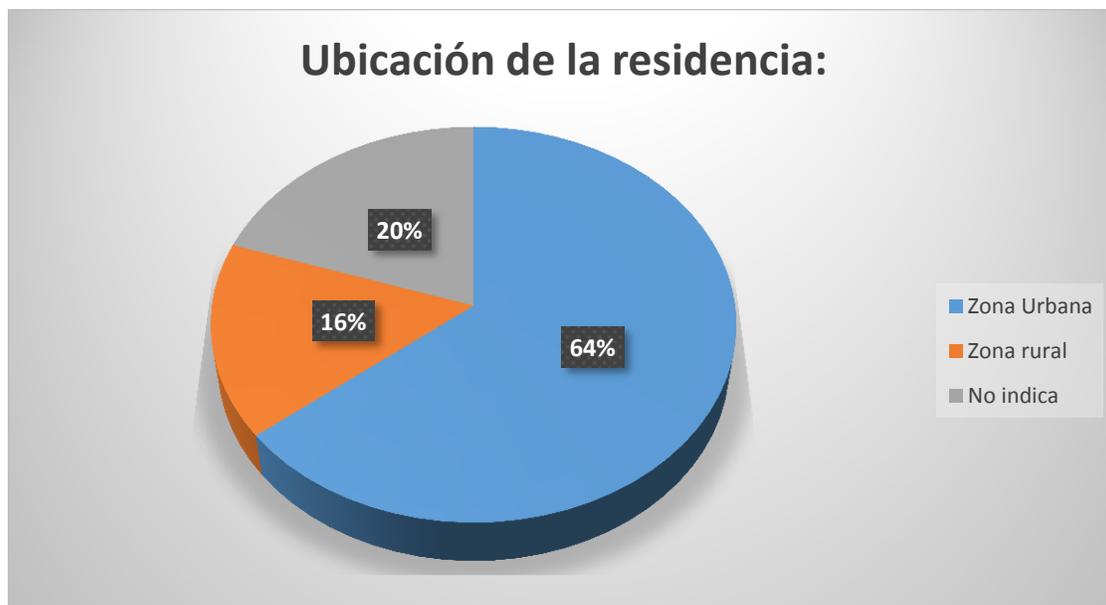


Figura 30 Ubicación de la residencia

Fuente: elaboración de los autores

Zona urbana	81	64,29 %
Zona rural	20	15,87 %
No indica	25	19,84 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 32 Ubicación de la residencia

Fuente: elaboración de los autores

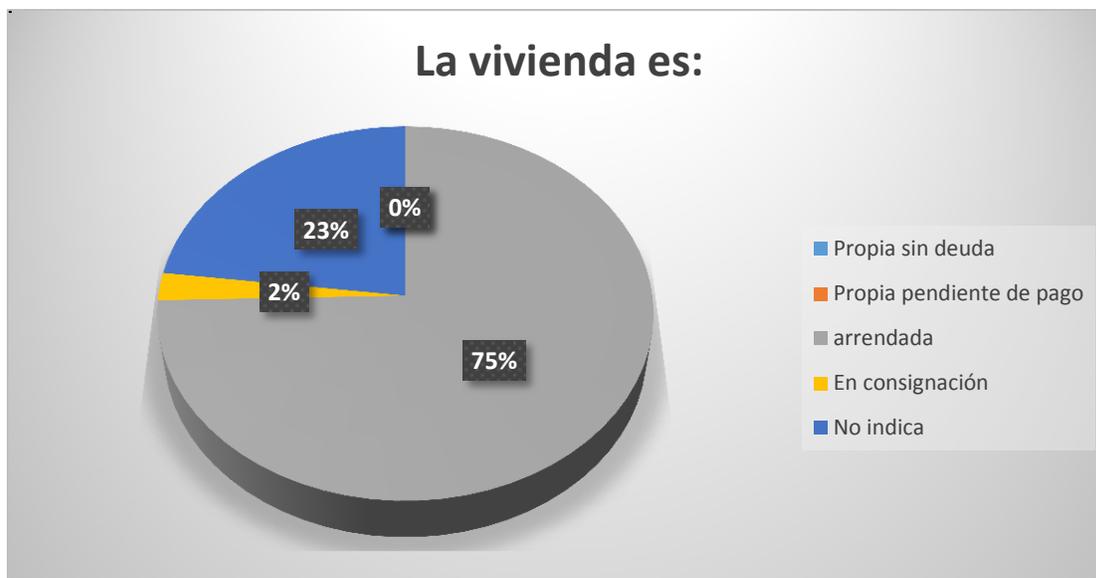


Figura 31 Condición de la residencia (pertenencia)

Fuente: elaboración de los autores

Propia sin deuda	0	0 %
Propia pendiente de pago	0	0 %
Arrendada	94	74,60 %
En consignación por empleo o cuidado	3	2,38 %
No indica	29	23,02%
TOTAL	126	100 %

Tabla 33 Condición de la residencia

Fuente: elaboración de los autores

Establecidas ciertas particularidades relativas al acceso de viviendas, podemos empezar a hablar de servicios básicos propiamente. Aquí hallamos que los más repercutidos son el agua potable con un 70,63 % y la luz eléctrica con el 74,60 %. Además, el alcantarillado ostenta un 55,55 %. Un servicio no tan extendido entre esta población es el acceso telefónico, solo señalado por un 15,87 % de la población participante. Los altos porcentajes obtenidos, a excepción del servicio telefónico, son congruentes con el 64,29 % que indicó vivir en zonas urbanas, considerando que estos lugares disponen de plenitud de servicios. También se debe considerar que muy pocos sectores en las zonas rurales no disponen de luz eléctrica, y que el agua potable ha incrementado su alcance en estos territorios.



El bajo porcentaje del acceso telefónico puede explicarse con que las solicitudes de líneas telefónicas tardan un tiempo considerable en hacerse válidas. No obstante, este hecho también se podría explicar con el auge de Internet, que en líneas generales comunican amigos que se encuentran distanciados por la migración. Aunque debe aclararse que no se ha encontrado evidencia sustancial con respecto al acceso a internet, ya que solo un 29,36 % aseguró beneficiarse de éste.

Este suceso se manifestó en contradicción con hechos observados ya que muchas personas que aseguraron no tener acceso a Internet, en su mayoría abordados en la Posada San Francisco, disponían de teléfonos celulares con acceso a red de datos. En cuanto a la disposición de servicios como televisión satelital o por cable un 15,87 % aseguro poseerlos, mientras que un 6,34 % señalo tener servicios contratados en plataformas de streaming. Una gran cantidad de personas (67,47 %) no respondieron esta pregunta o indicaron no poseer ninguno de estos servicios.

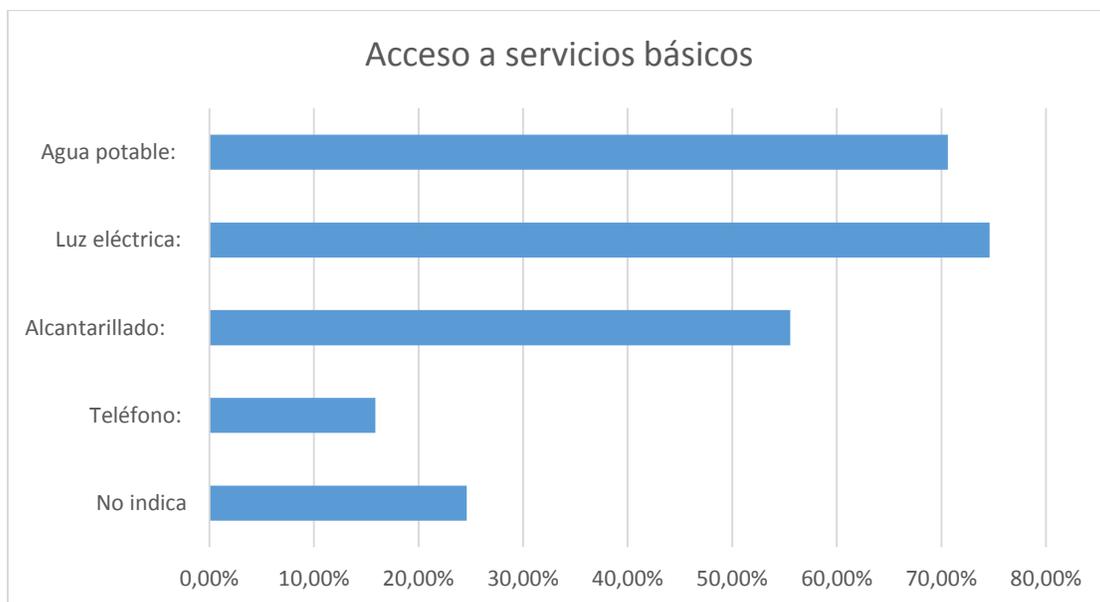


Figura 32 Acceso a servicios básicos

Fuente: elaboración de los autores

Agua potable	89	70,63 %
Luz eléctrica	94	74,60 %
Alcantarillado	70	55,55 %
Teléfono	20	15,87 %
No indica – No posee	31	24,60 %

Tabla 34 Acceso a servicios básicos

Fuente: elaboración de los autores

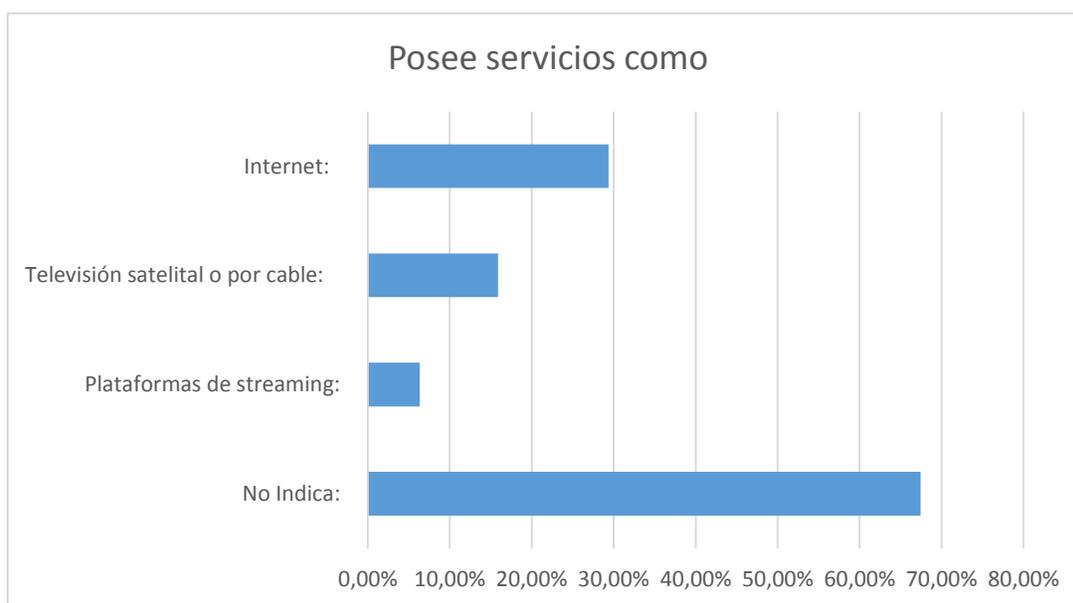


Figura 33 Acceso a otros servicios (internet, tv satelital, etc.)

Fuente: elaboración de los autores

Internet	37	29,36 %
Televisión satelital o por cable	20	15,87 %
Plataformas de streaming	8	6,34 %
No indica – No posee	85	67,46 %

Tabla 35 Acceso a otros servicios (internet, tv satelital, etc.)

Fuente: elaboración de los autores

De acuerdo a Teleamazonas (2019), los 4 millones de dólares asignados por el gobierno ecuatoriano, a través del Ministerio de Salud, para temas relativos a esta rama, se han vuelto insuficientes con la actual cantidad de inmigrantes que



acceden a este tipo de servicio. Es por esto que el presupuesto ha tenido que duplicarse.

El Dr. Óscar Chango, gerente del Hospital Vicente Corral Moscoso, sostiene que la red de salud de Ecuador, conformada por hospitales, centros y subcentros de salud, brinda atención a todas las personas que se encuentren dentro del territorio nacional, sin distinción de nacionalidad. Según Diario El Mercurio (2019), en el año 2018, el área de maternidad de esta casa de salud registró 47 nacimientos de bebés cuyos padres son venezolanos; en lo que va del 2019, se produjeron 42 nacimientos con las mismas características.

Otra prestación radica en el acceso a la educación para los inmigrantes que poseen hijos. Respecto a este tema un 69,84% de los encuestados indicó que es padre de familia. De esta cantidad un 45,24% indicó que sus hijos viajaron con ellos, mientras que solo un 23,81% indicó que sus niños estudian en la ciudad. Además, se encontró que el promedio de cantidad de hijos de cada persona participante es de 1.7; en tanto que el número de niños en total es de 147 y la edad promedio de estos es de 16,14 años.

El 33,33% de los niños venezolanos que residen en Ecuador no forman parte del Sistema Educativo del país, esto puede explicarse de dos formas: no se encuentran en edad escolar, o sea son menores de tres años o, caso contrario, no han conseguido una plaza en entidades educativas; esta situación es común en niños cuyo estatus migratorio no está regularizado. El 43% no contestó, la magnitud de esta cifra se debe a que las personas que no tienen hijos continuaron contestando las interrogantes pese a la petición de no hacerlo.

El inmigrante es padre/madre de familia o tiene niños bajo su cuidado:

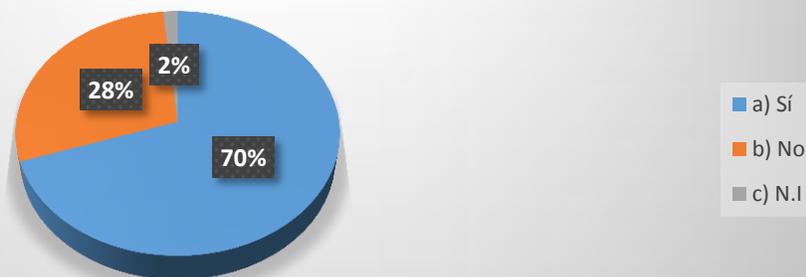


Figura 34 Padres/madres de familia o personas con niños bajo su cuidado

Fuente: elaboración de los autores

Sí	88	69,84 %
No	36	28,57 %
No indica	2	1,59 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 36 Padres/madres de familia o personas bajo el cuidado de niños

Fuente: elaboración de los autores

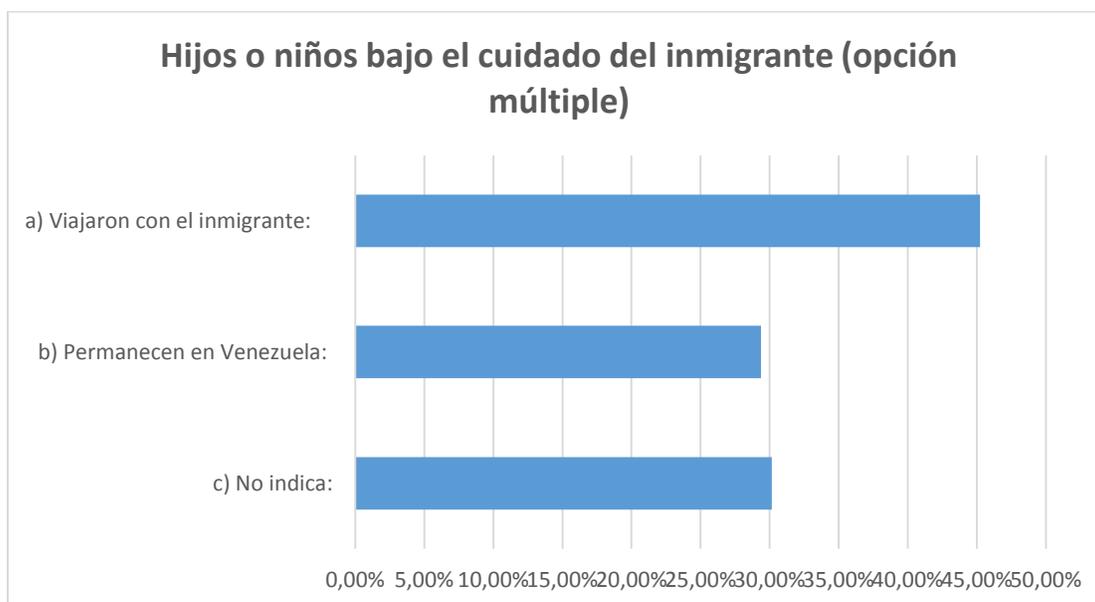


Figura 35 Lugar de residencia de los hijos o niños bajo el cuidado de inmigrantes venezolanos

Fuente: elaboración de los autores

Viajaron con el inmigrante	57	45,24 %
Permanecen en Venezuela	37	29,37 %
No indica	38	30,16 %

Tabla 37 Lugar de residencia de los hijos o niños bajo el cuidado de inmigrantes venezolanos

Fuente: elaboración de los autores

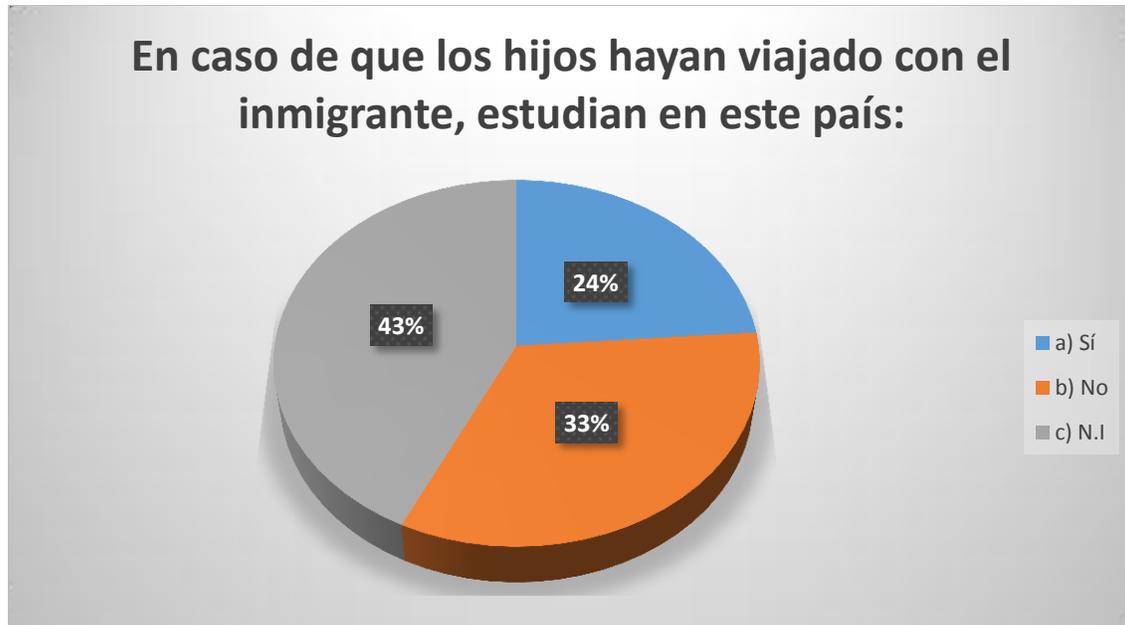


Figura 36 Niños venezolanos que estudian en el país

Fuente: elaboración de los autores

Sí	30	23,81 %
No	42	33,33 %
No indica	54	42,86 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 38 Niños venezolanos que estudian en el país

Fuente: elaboración de los autores



Figura 37 Promedio de edad de los hijos de inmigrantes venezolanos

Fuente: elaboración de los autores

Número de niños:	147 niños	
Cantidad de hijos por inmigrante:	1.7 hijos	
Promedio de edad:	16.14	
Respondieron	85	67,46 %
No indica	41	32,54 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 39 Promedio de edad de los hijos de inmigrantes venezolanos

Fuente: elaboración de los autores

3.5. Inserción y adaptación social de los inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio en Cuenca – Ecuador

El estudio de la interacción social está envuelto de complejidad pues analiza el accionar de los humanos, que si bien comparten características también son ampliamente diversos, al igual que el entorno en el que se desarrollan. Además, análisis de esta índole requieren la colaboración interdisciplinaria de distintas áreas, esto en pro de brindar un estudio mucho más amplio y completo del fenómeno que abordan.

Es indiscutible que los procesos de movilidad generan reacciones bilaterales, tanto de las personas que arriban a un determinado destino, como de los receptores. Evidentemente, un desplazamiento masivo como el que protagoniza el pueblo venezolano no es ajeno a reacciones. Ante la severidad de la situación, las primeras medidas provinieron, en su mayoría, de entidades gubernamentales, fundaciones y grupos de apoyo que crearon programas de asistencia que facilitan transporte, hospedaje, alimentación, etc.

De hecho, la implementación de estos proyectos se justifica por completo pues el 54% de venezolanos los considera su única opción de subsistir, 35% afirmó no requerir estas medidas y el 11% restante se abstuvo de contestar esta interrogante.

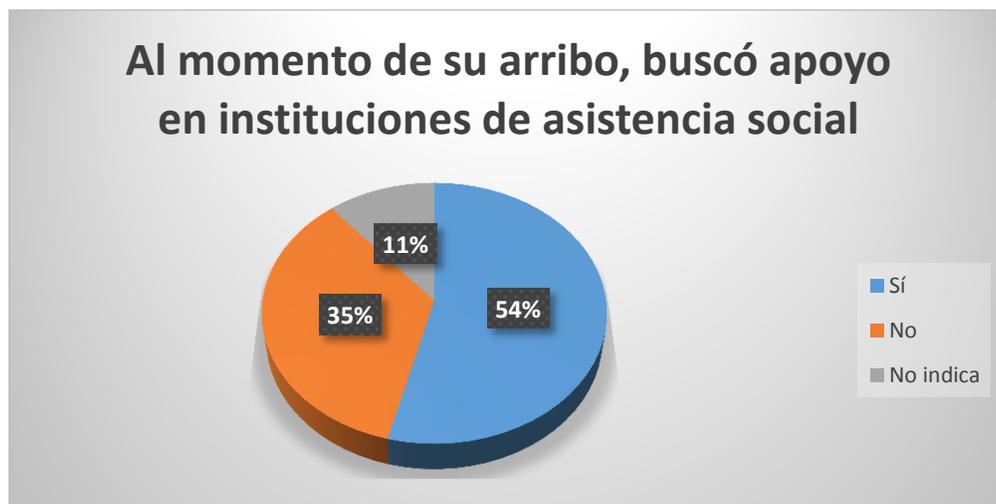


Figura 38 Acceso a programas de asistencia social

Fuente: elaboración de los autores

Sí	68	53,97 %
No	44	34,92 %
No indica	14	11,11 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 40 Acceso a programas de asistencia social

Fuente: elaboración de los autores

- **Asistencia Social**
- Programa municipal Casa del migrante – Cuenca



Ilustración 3 Interior de la casa del Migrante Fuente: elaboración de los autores



Ilustración 4 Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante-Cuenca Fuente: elaboración de los autores



Ilustración 5 Casa del Migrante Fuente: elaboración de los autores

Edgar Orellana, director de la Casa del migrante – Cuenca, comenta las actividades que han implementado a favor de esta población, “hemos hecho, al menos el año anterior, cinco talleres para medios de vida, son talleres de panificación, pastelería, gastronomía, belleza, etc. Tenemos el apoyo de la Escuela Taller que nos ha facilitado los técnicos. Se han capacitado más de 100 personas”. En su mayoría los talleres son gratuitos, salvo excepciones en las que la inversión es mínima.

Hasta mayo de 2019 se dictaron cinco cursos, el objetivo es contar con, al menos, dos capacitaciones mensuales. El 70% de los asistentes son venezolanos, el 30% inmigrantes de otras nacionalidades y migrantes ecuatorianos retornados. En el área de salud también existe apoyo de esta entidad. En el 2018, con el apoyo de Acción Social Municipal, se atendió a 120 personas tanto en odontología como en medicina general y vacunación.

Además, con apoyo del Ministerio de Trabajo se impartieron charlas sobre prevención de la explotación laboral, derecho al seguro social y beneficios de la red Socio Empleo. En adición, en caso de que los inmigrantes venezolanos deseen continuar su viaje, esta entidad en conjunto con la Agencia Nacional de Tránsito y ciertas empresas de transporte, ponen en marcha el denominado “corredor humanitario” que cuenta con 30 cupos semanales.



A manera de paliar la crisis, MIES, ACNUR, Secretaría de gestión de riesgos y Casa del Migrante - Cuenca unieron esfuerzos y planifican la construcción de un refugio para inmigrantes, que cuente también con servicios de atención legal, salud, etc. “Aún estamos haciendo estudios, pero lo cierto es que cada entidad tiene que hacer su parte para llegar a esto”, puntualiza Orellana. La Casa del Migrante se ubica en la calle Luis Cordero y Honorato Vásquez.

- Posada San Francisco



Ilustración 6 Interior Posada San Francisco Fuente: Posada San Francisco Facebook



Ilustración 7 Posada San Francisco Fuente: Posada San Francisco Facebook



El origen y la misión de este lugar no es reciente, ni responde exclusivamente al desplazamiento venezolano. De hecho, hace más de 50 años este espacio refugia a personas en situación de tránsito. Hace un año, la ola migratoria permutó su labor y, a través de convenios con distintos organismos, emprendieron un plan enfocado en apoyar a personas desplazadas.

La posada incluye servicio de desayuno, cena y hospedaje por un valor de \$2.50. Las personas que deseen acceder al lugar deberán registrarse en la oficina situada en la calle General Torres, a partir de las 18:00, es un requisito portar un documento de identificación, además de llenar la ficha de registro. La permanencia no puede superar los tres días.

El espacio alberga a 50 personas distribuidas en la zona de hombres y la de mujeres; en lo referente a alimentación, sobrepasa los 120 usuarios. Luis Montero, director de Posada San Francisco, comenta que en muchos casos el rubro por el ingreso es imposible de costear, “la situación en la que llegan muchos venezolanos es muy calamitosa, muy vulnerable”. Frente a estos escenarios se faculta el libre ingreso. Montero destaca el aporte del Programa Mundial de Alimentos, Fundación Vida y Casa del Migrante – Cuenca que permiten la subsistencia de la posada.

- Cuenca *Soup Kitchen* – Sustainable Cuenca



Ilustración 8 Comedor de la Iglesia San Francisco Fuente: Sustainable Cuenca Facebook

Cuenca Soup Kitchen inició en 2017 como un programa que buscaba alimentar a padres de familia que peregrinaban expectantes por la salud de sus hijos en las afueras del Hospital Vicente Corral Moscoso. Posteriormente y con ayuda del Club Rotario Tomebamba, cambian su enfoque y se centran en alimentar a personas en situación vulnerable, pero, sobre todo, a desplazados venezolanos. Gracias a las gestiones de Casa del Migrante – Cuenca, hallaron un lugar con capacidad para 35 personas.

Hoy la sede se ubica en los patios de la iglesia San Francisco que forma parte de la posada que lleva el mismo nombre. De lunes a viernes se alimenta a 200 personas, el 90% venezolanos y el 10% extranjeros o nacionales en situación vulnerable. A partir de las 12:00, las personas interesadas deben congregarse en las afueras de la iglesia. El ingreso se realiza en dos grupos y las actividades concluyen a las 13:30. El almuerzo incluye sopa, un plato principal, una pieza de pan, una fruta y jugo. Para los niños hay leche, galletas y alimentos propios para su edad.

Mantener el comedor durante cinco días requiere como mínimo \$2000. Sin contar con los más de \$500 empleados para alimentar a personas en situaciones



calamitosas que trabajan en los alrededores del Mercado 10 de Agosto. Robert Higgins, director y fundador del proyecto, sostiene que “a más de la alimentación hay gran cantidad de necesidades en la población venezolana”; en vista de esto surge *Sustainable Cuenca*. Este es un programa de apoyo que incluye iniciativas como *Sustainable Kitchen*, *Sustainable Store*, *Sustainable Outreach*, *Sustainable Children* además se planifica implementar los siguientes espacios: *Sustainable Shelter*, *Sustainable Education* y *Sustainable Job*.

Sustainable Store es una especie de tienda que oferta productos donados por la comunidad como ropa, artículos de cocina, juguetes, etc. El valor de estos objetos varía entre \$1 y \$3. Cada seis semanas las familias reciben un cupón de \$25 o \$40, con él pueden acceder a la tienda y obtener los productos que necesiten.

Sustainable Outreach es un espacio en donde se elaboran 20 o 30 refrigerios para personas que laboran en las inmediaciones del Mercado 10 de Agosto y que no pueden costear sus alimentos. *Sustainable Children* busca recolectar ropa para bebés y niños, pañales, alimentos, compotas, juguetes, etc. Estos son distribuidos entre los asistentes a los almuerzos diarios. Robert subraya que “hay niños de menos de tres semanas de nacidos que asisten al comedor con sus padres”.



Ilustración 9 Robert Higgins Fuente: Diario El Tiempo



Ilustración 10 Sustainable Cuenca - recolección de ropa Fuente: Sustainable Cuenca Sitio Web



Ilustración 11 Recolección de pañales y artículos para bebés Fuente: Sustainable Cuenca Facebook



Los planes a futuro incluyen *Sustainable Shelter* o una iniciativa que promueve la creación de refugios temporales a través de convenios con la industria hotelera de la región. Por su parte, *Sustainable Education* busca proporcionar uniformes, útiles escolares y refrigerios a los niños y jóvenes en edad escolar de manera que no interrumpen sus estudios. *Sustainable Job* pretende proporcionar ropa y recursos para transporte a todas las personas que busquen un empleo o que, recientemente, hallaran uno. Los programas antes descritos se cristalizarán si las donaciones se hacen presentes.

Sustainable Cuenca y todos los programas que se derivan de éste, incluido *Cuenca Soup Kitchen* subsisten gracias a las donaciones de ciudadanos extranjeros residentes en la urbe. Además, en la actualidad, cuentan con el apoyo del Programa Mundial de Alimentos.

- Fundación Corazón Vinotinto

José Briceño oriundo de Venezuela arribó hace 15 años a Cuenca y se estableció en este lugar. Cuando la crisis golpeó a su país y el éxodo se hizo inminente puso en marcha un plan para apoyar a sus compatriotas. Así, con el apoyo de los primeros migrantes venezolanos que arribaron a la ciudad, crearon la Fundación Corazón Vinotinto.

A finales de 2017, luego de un largo camino, obtienen la personería jurídica, lo que los convirtió en la primera fundación de venezolanos, legalmente reconocida, en Cuenca. “No queremos ser una fundación de caridad, queremos ser una fundación de apoyo, ayudar a los emprendimientos nuevos, decirles cómo hacerlo, cómo legalizarlo”, subraya Briceño.

Como vimos, la crudeza de la ola migratoria obliga a cambiar el enfoque con el que parten este tipo de proyectos. En este caso, en vista de los agudos problemas económicos que aquejan a la población, la labor se enfocó, ya no en emprender, sino en facilitar elementos básicos para su subsistencia. “A medida que vamos viendo los requerimientos, las necesidades de los venezolanos que están



llegando, los ayudamos a que sea más rápida y amigable su integración a la sociedad”, añade José.

Las principales acciones de este grupo consisten en gestionar colchones, camas, sábanas, almohadas y ropa. Hasta la fecha se han realizado dos eventos denominados “Clóset solidario”, donde se entrega ropa en buen estado que fue donada por habitantes de la ciudad. Las ferias de emprendimiento en dónde se ofrece desde comida hasta ropa, han sido, por un lado, una de las maneras de generar oportunidades y, por otro, de entrar en contacto con la ciudadanía cuencana, para que así conozcan la gastronomía, costumbres y tradiciones de esta población que cada vez ocupa un espacio más grande en la urbe.

Merece la pena destacar el empeño de esta institución en promover la movilidad ordenada; de hecho, fueron los gestores de los primeros censos a su población y, de la mano de ACNUR, lograron establecer cifras y planes estratégicos para apoyar a sus compatriotas. Bingos solidarios y eventos como el “Arepazo 2018” promueven la integración, que a juzgar por ellos es el objetivo más valioso a alcanzar y, a su vez, el más complejo.



Ilustración 12 Flyer evento organizado por la Fundación Corazón Vinotinto Fuente: Fundación Corazón Vinotinto Facebook



Ilustración 13 Evento organizado por Fundación Corazón Vinotinto Fuente: Fundación Corazón Vinotinto Facebook

- **Adaptación social: reacciones bilaterales**

La presencia de numerosos proyectos de asistencia social representa una enorme colaboración en tiempos de crisis. Este hecho podría traducirse en una postura de



apoyo de los cuencanos hacia la población venezolana y, consecuentemente, en un óptimo proceso de adaptación social.

Por el contrario, las cifras no son del todo congruentes. Si bien un 44,45% de venezolanos calificó como buena la inserción social en el seno de la comunidad cuencana, existe también un 30,16% y un 3,17% que califican a ésta como regular y mala, respectivamente. Un excelente proceso de inserción social se ha producido solo en el 12,70% de esta población. El 10% prefirió no contestar.



Figura 39 Adaptación social en Cuenca

Fuente: elaboración de los autores

Excelente	16	12,70 %
Buena	56	44,45 %
Mala	4	3,17 %
Regular	38	30,16 %
No indica	12	9,52 %
TOTAL	126	100 %

Vanessa Toste, venezolana experta en seguridad industrial, comenta que, si bien su país tuvo grandes ventajas por la bonanza petrolera, en la actualidad la



realidad es otra. “Salimos por una crisis muy profunda. Sales y ahí afuera te pueden matar, simplemente no llegas. La inseguridad es preocupante”.

Vanessa expresa que llegar a Cuenca fue un respiro, “miraba sorprendida a la gente usando su celular en la calle, en Venezuela eso no se puede”. Ella respalda los datos antes expuestos, el ambiente en Cuenca es mejor que en su país. No obstante, la inserción social no es fácil: “La idea del venezolano no es quitarle el trabajo a nadie, atravesamos una situación muy difícil y lo único que queremos es trabajar. Muchos de nosotros aún tenemos familia allá”.

Raúl Leonis arribó a Cuenca con el afán de ayudar a su familia en Venezuela; es un objetivo que no ha alcanzado. “Vine y me puse a buscar trabajo, por aquí y por allá. Yo le limpio el piso, le arreglo la casa, siembro, le paseo al perro, lo que sea con tal de tener un ingreso, poder comer y mandarle algo a mi familia...pero no se puede, no nos dan trabajo. Te dicen no, no, no, no queremos venezolanos. Quiero quedarme aquí, pero si no consigo nada, sigo el viaje”.

“Cuenca es una buena ciudad, es cara, pero la gente ya no quiere venezolanos piensan que somos delincuentes. Yo busco empleo a diario y no he conseguido. Me ha tocado vender chupetas, tintos y a veces, con vergüenza, pedir algo en las calles” asevera Jeffrey Navas, joven universitario, quien abandonó sus estudios y huyó de su país precautelando su vida.

Para Astrid Rivas la experiencia en la ciudad no es agradable, “a mí me gusta Cuenca, quería quedarme acá, pero la gente te ve mal, te juzga, hasta te ofende, te huyen como si le fueras a hacer un mal. Ni siquiera nos dan la oportunidad, solo queremos un trabajo para poder comer, para poder mandar a nuestro país”.

El trabajo de campo, el acercamiento a la población y la recolección de datos han permitido que hallemos ciertas características en este proceso de movilidad. En este sentido, podemos distinguir tres fases en la oleada migratoria venezolana, estas se distinguen por sus protagonistas.



La primera oleada migratoria trajo a personas económicamente solventes, quienes arribaron al país en transporte aéreo y no tuvieron necesidad de solicitar asistencia social; por el contrario, se establecieron rápidamente e incluso crearon pequeños emprendimientos. En Venezuela aún tienen pertenencias, sobre todo propiedades que aguardan por ellos.

La segunda ola incluyó profesionales con títulos de tercer y cuarto nivel que fueron golpeados en mayor medida por la crisis de su país y soportaron tanto como pudieron, pero la precariedad de los salarios, la escasez de alimentos, el nulo poder adquisitivo y la inseguridad los llevó a migrar. Fueron pocos los que arribaron en avión, a partir de esta etapa comienzan las largas travesías en autobús o el empleo de medios mixtos. A su llegada, en su mayoría, contaban con recursos económicos, pero no los suficientes para establecerse, por lo que debieron buscar empleos con pagas inferiores a las oficiales y, generalmente, sin ninguna relación con su área de estudios.

El tercer grupo se compone de la clase más humilde y la que más resistió los avatares de su nación. Esencialmente, este conjunto lo conforman trabajadores informales, personas con empleos esporádicos y ciudadanos que subsistían gracias a bonos, subsidios y alimentación del gobierno; su forma de vida, en la mayoría de casos, era el asistencialismo. La idea de migrar estuvo latente pero la nulidad de recursos económicos frenaba la iniciativa. El punto más álgido llegó cuando la ayuda del gobierno desapareció sin explicación alguna, en este momento el éxodo dejó de ser una opción. Así, surgen las oleadas de caminantes que cruzan fronteras con solo centavos e incluso nada en los bolsillos.

Los datos arrojados por la encuesta soportan los criterios antes expresados. Además, hacemos hincapié en las declaraciones de Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante – Cuenca. “Hasta cierto tiempo llegó un tipo de población, si bien no económicamente solvente, sí con recursos para sostenerse un tiempo acá, en esa población vino profesionales de gran nivel que fácilmente podían incorporarse a grandes empresas (...) a partir de noviembre y diciembre hay un cambio total de la población, jóvenes de 18 a 26 años, la mayoría vienen con



niños, con cero en el bolsillo y condiciones de salubridad muy bajas, defensas bajas, nutrición baja”.

Este criterio es compartido por todas las entidades que contactamos y una clara muestra es el gran número de programas de asistencia social que ya no dan abasto y la cifra de solicitantes que crece día a día. Las peculiaridades de esta situación de movilidad no pasan desapercibidas por la comunidad cuencana. En efecto, la ciudadanía es consciente del incremento en el flujo migratorio y los estadios que lo componen, reflejados en las disparidades de los distintos grupos. Los criterios al respecto son diversos, a continuación, exponemos algunos de ellos.

“Esto es un problema, un problema del que nadie se hace cargo. Todos los días llega gente de mal aspecto a pedir caridad, a dormir en las calles, cargando niños que sólo sufren. Ya es hora de que se haga algo, que se impida el ingreso, que se dejen de tantas ayudas. No podemos con tanta gente ... no tenemos ni para nosotros”.

Clementina Serrano, ama de casa de 49 años.

“Los cuencanos somos buenas personas, siempre recibimos bien al extranjero, pero esto ya es el colmo. Los primeros venezolanos que llegaron no eran tan problemáticos, se buscaban sus medios, trabajaban, vendían cosas, pero no andaban por ahí dando lástima. Pero estos últimos que han llegado son un peligro, solo mire cómo ha crecido la delincuencia, estos no trabajan, quieren todo gratis pretexto de la crisis de su país. Aquí también hay crisis. El gobierno en vez de frenar, de poner un alto, se desvive ayudando”.

Braulio Contreras, 43 años, taxista.

“Lo que yo noto es una hipocresía terrible. Puede imaginarse que para ellos hay comida, casa, ropa gratis y para los pobres ecuatorianos nada, que uno vea cómo resuelve. Primero lo primero, primero los nuestros, los ecuatorianos. Que nuestra plata se gaste en nosotros, en nuestras necesidades y si de eso queda algo ahí sí



se ayuda, pero no quitarle el pan a uno para darle a otro. Sólo mal acostumbramos por eso estamos llenando con esta gente”.

Gladys Pinos, comerciante.

“Es una pena, en realidad. Usted entra a Facebook o ve las noticias y son sólo cosas malas de su país, no hay comida, no hay acceso a salud, no hay cosas básicas. Por eso uno entiende que migren, que salgan a buscar nuevas oportunidades. Hay gente honrada, que lucha, que trabaja de sol a sol, limpiando, sirviendo mesas, vendiendo cosas. Pero, lamentablemente, últimamente ha llegado gente que no es así, gente que mendiga, que es violenta, que le fija una cantidad de lo que usted le debe regalar. Y qué pasa, pagan justos por pecadores, generalizamos y todos son malos. No podemos tapar el sol con un dedo, la delincuencia ha crecido, hay gente desesperada que haría cualquier cosa por unas monedas y ya no hay cama para tanta gente. Hay que regular esto, pedir visa, pedir documentos, pedir antecedentes y que se quede quien quiera quedarse, pero a trabajar, a producir, a levantar este país que ahora es su casa y que los está recibiendo. No somos un país grande y mucho menos rico, no tenemos las condiciones, pero si ellos deciden quedarse que sea para trabajar duro como nos toca a nosotros los ecuatorianos”.

Fabián Chimbo, arquitecto.

“Yo sé que quizá no es su intención, no vienen con eso en mente, pero nos quitan los trabajos. Ellos no tienen problemas en trabajar más tiempo, hasta la noche, los fines de semana y cobran menos, a veces, hasta menos de la mitad de un básico. Trabajan el doble y cobran la mitad, son mano de obra barata. Qué prefiere un empleador, lógicamente ahorrarse todo ese dineral. Estamos hablando también de un atentado a los derechos laborales, la gente de Venezuela con tal de trabajar, no le importa destruir esos derechos que tanto nos costó conseguir”.

Joselyn Gómez, 26 años, contadora pública.



“No es que uno sea xenofóbico o mala gente, pero a quién no le va a molestar que los recursos del estado, la plata del Municipio, de fundaciones e incluso la plata de los impuestos de uno mismo vayan a parar en comida, en hospedaje, en salud para los venezolanos y el ecuatoriano para cuándo.”

María Caridad Reyes, emprendedora.

“Con tanto extranjero llegando qué está pasando, está creciendo el peligro, hay muertes, hay robos, hasta la prostitución ha crecido y no es exageración de uno, solo mire las noticias. El gobierno debe poner mano dura, ya no dejar entrar más a estos venezolanos, pedir papeles de todo y hacer redadas con los que están aquí y si tienen antecedentes les mandan del país”.

Luis Antonio Saavedra, 63 años, jubilado.

“Venezuela está en crisis, allá no hay ni para comer, es normal que la gente salga de allá. Aquí los venezolanos están haciendo lo mismo que uno, buscarse la vida, intentar salir adelante. No creo que toda la gente que viene de ahí sea mala, como en todo lado, hay gente buena y gente mala. El problema es que las redes sociales están llenas de odio y los medios de comunicación también. Que un venezolano hizo esto, que una venezolana hizo tal cosa, yo creo que si se puede contar las cosas sin tanto morbo”.

Samantha Guerrero, estudiante universitaria

“Estas personas vienen a mendigar, fueran humildes al menos. No, son groseros, son creídos, se creen mejor que uno. Quieren imponerse y en Cuenca, quieren valer más que un cuencano. En vez de estudiarles a ellos, debería estudiar cuánta plata se pierde cebando vicios”.

Cristina Martínez Torres, empleada privada.

“Los cuencanos somos hipócritas. Vemos al extranjero suquito, gringuito y hasta nos bajamos de la acera para que pase, pero vienen otros migrantes y ya es

ladrón y viene a quitarnos el trabajo. No, señores. Esto es cuestión de humanidad. Sí, necesitamos organizarnos mejor pero no cerrarles las puertas”.

Paulo Sarmiento, estudiante universitario.

Al analizar los comentarios emitidos por miembros de la comunidad cuenca, no es extraño que el 58% de venezolanos admitiera haber sido víctima de discriminación o xenofobia. La cifra restante se distribuye en el 31% que negó esta situación y en el 11% que se abstuvo de contestar.

Sí	73	57,94 %
No	39	30,95 %
No indica	14	11,11 %
TOTAL	126	100 %

Tabla 42 Xenofobia

Fuente: elaboración de los autores

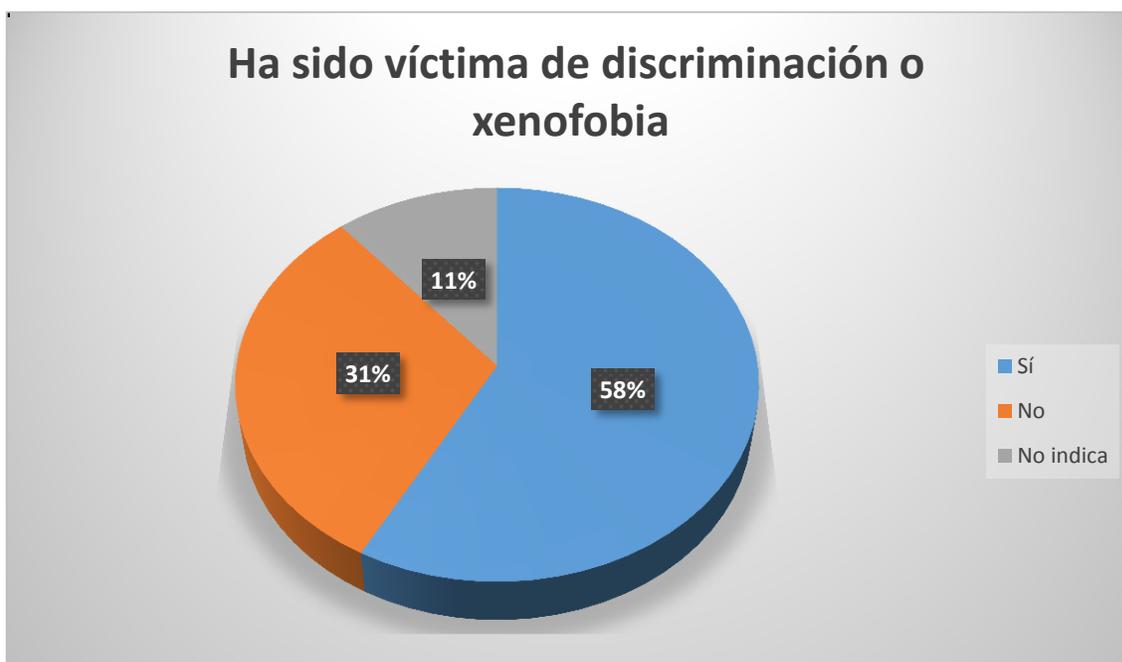


Figura 40 Xenofobia

Fuente: elaboración de los autores

Las versiones de la ciudadanía, no sólo confirman los tres momentos de la ola migratoria venezolana en Cuenca, sino que evidencian un profundo rechazo,



basados en su mayoría por presunciones y estereotipos. El rol de las redes sociales y los medios de comunicación en este proceso es algo que queda en evidencia.

Fernando Villavicencio, psicólogo y autor del libro sobre migración “Otros Caminos”, reconoce que el ambiente que impera en la ciudad no es el más adecuado para la inserción social. Además, comenta lo difícil que es atravesar los avatares de una migración forzada: “La migración forzada es violenta y el primer efecto es la pérdida de la iniciativa, ese «no quise irme, no quise dejar mi tierra». Está marcada por la angustia, la ansiedad y sobre todo la incertidumbre: esto lleva a la pérdida ambigua, una pérdida patológica; aquí las cosas existen y no existen a la vez. Por ejemplo, no tengo a mi hijo, no estoy con él, no puedo jugar con él, pero de alguna manera, sí lo tengo y está lejos. La ambigüedad del duelo por migración puede tomar toda la vida”.

Villavicencio compara al desarraigo o el abandono de las raíces sociales con la acción de arrancar una planta. Si ésta se arranca por completo, de raíz, puede fecundar en un nuevo lugar, pero a esto aún carga consigo el abono que le permitió crecer en su antigua morada. En contraposición, si en el proceso de desprender a una planta de su territorio, al menos una de sus partes desaparece, ésta no florecerá. En el caso de la población venezolana el desarraigo, pese a la violencia de sus procesos migratorios, no parece ser un problema. Esto explica porque es común verlos con gorras, camisetas, casacas y otros artículos que hacen alusión a su país. Abandonar su territorio no representó la renuncia a sus raíces, al contrario, la lucha por mantenerlas es irrefutable.

Un tema que ha despertado indignación (pero no por ello empatía) es la presencia de niños. Ellos han acompañado a sus padres en la travesía de salir del país, comparten día a día las jornadas laborales y, al igual que ellos, sufren los estragos. A juzgar por Fernando no todo es negativo, si bien “son contextos de riesgo, pero si la familia permanece junta a pesar de las situaciones, sus miembros corren menos peligro. No deja de ser adverso emocionalmente,



económicamente, pero hay más posibilidades de resiliencia. Hay menos posibilidades de sufrir si la familia sigue cumpliendo su función, si está junta”.

Hay un hecho que marcó un hito en las relaciones entre venezolanos y ecuatorianos y, en cierta forma, agudizó los prejuicios y estereotipos que se barajaban en torno a los primeros. Nos referimos al feminicidio de Diana Carolina¹, suscitado el 19 de enero de 2019 en la ciudad de Ibarra.

Para Fernando Villavicencio, el accionar del pueblo ibarreño no fue precisamente una respuesta ante la indignación. Al contrario, refleja una postura bastante común hoy en día, “necesitamos un malo en las relaciones sociales para decirnos que somos buenos (...) creamos la maldad en el otro para cínicamente parecer buenos. Hemos perdido la noción de la justicia relacional, de no hacer al otro lo que no quieres que te hagan a ti. Cómo podemos llamarnos buenos si lastimamos a niños, si destruimos el juguete de un niño, si le enseñamos a nuestros hijos a no lastimar y les sacamos a golpes a estas personas”.

Esta postura no es ajena a la sociedad cuencana. De hecho, la tendencia a discriminar, en el sentido más amplio del término, es una condición que acompaña al ser humano desde los cinco años. El problema es la carga negativa que le otorgamos a esta actividad y el escaso ímpetu por verificar la veracidad de aquello que profesamos.

“Esta idea de que nosotros somos una categoría de nacionales y creamos el estereotipo de que somos buenos, solidarios, sanos etc. Frente a los que vienen, los de afuera, la otra categoría que tiene estos estereotipos: son violentos, son sucios, son ladrones etc. Y si preguntamos, usted ha convivido acaso con una familia venezolana, cómo sabe esto. Le respuesta es no, eso es lo que me han dicho o lo que he visto en las noticias”, puntualiza Villavicencio.

¹ Diana Carolina, una joven de 22 años, que atravesaba el cuarto mes de gestación fue asesinada por su pareja, un ciudadano venezolano. El crimen se dio ante la mirada impávida de habitantes y policías. Después del hecho, la comunidad ibarreña expulsó violentamente a todos los venezolanos residentes en su territorio, incluyendo mujeres y niños.



En este sentido, confirmamos que el impacto de los medios y el abordaje que le otorgan a notas con tanta importancia social, determinan, en muchas ocasiones, la actitud frente al otro. Lamentablemente, esta tendencia al rechazo aparenta ser la punta del iceberg. La profundización de la categorización o el surgimiento de subcategorías, solo reflejaría que la apatía está más marcada.

Al respecto, Villavicencio expresa que “el prejuicio venezolano tiene aristas más profundas. Yo diría que esto es general y es la parte más benévola sobre los prejuicios y estereotipos que se le está asignando al venezolano. La parte más perversa sobre lo que de verdad queremos hacer al respecto, aún no está hablada claramente, al menos no a nivel social”.

Los espacios que pueden combatir estas actitudes son, en mayor medida, la escuela y los medios de comunicación. En menor escala están el barrio, las comunidades y los espacios de trabajo.

El factor comunicacional ha jugado un papel importante en estos procesos de movilidad. Diario El Tiempo figura como uno de los medios locales que mayor cobertura ha otorgado a este acontecimiento y que más ha cuestionado el abordaje sobre el mismo.

Jackeline Beltrán, periodista de este medio y encargada de temas de movilidad, señala la falta de datos como el principal contratiempo al momento de elaborar notas de este tipo. “La traba que hemos tenido ha sido para obtener datos oficiales. En Ecuador, lamentablemente, no existe estadísticas oficiales, todos son estimados. Hacemos las notas a través de historias y de datos referenciales”.

La evolución de la migración venezolana puede constatarse a través de una breve revisión de los artículos de este medio. Las publicaciones evolucionaron de notas de registro, tomadas de agencias, a trabajos explicativos más completos, los cuales esclarecían cuál era la situación, qué ocurría en Venezuela y, a su vez, como repercutía esto en el mundo.



El abordaje o la forma cómo se construye los reportajes es un asunto de suma importancia para Diario El Tiempo. A propósito, Beltrán comenta: “miramos mucho todas las aristas, cuidamos el lenguaje, nos fijamos que las fuentes no sean vulnerables y con las imágenes también tenemos mucho cuidado. Un titular puede cambiar todo”.

La rigurosidad en la redacción se reforzó luego de las fuertes reacciones de rechazo y xenofobia generadas, a raíz de la publicación de un reportaje sobre mendicidad venezolana. A partir de ello, se apoyaron en la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) y el cambio de actitud en los lectores se notó.

La comunicadora admite que, aunque esta temática ha tomado fuerza en todas las redacciones del mundo, su presencia en los medios aún es insuficiente. “La cobertura sobre lo que pasa en Venezuela debería ser más amplia, para eso necesitaríamos una cobertura internacional y no tenemos esos recursos. Aún nos falta contar muchas cosas...deberíamos contar lo difícil que fue llegar hasta aquí”, puntualiza Beltrán.

Para la periodista, los comentarios negativos y la aversión hacia esta población son una realidad. De hecho, comparte criterio con el psicólogo Fernando Villavicencio sobre la responsabilidad de los medios con respecto a la formación de estereotipos y posturas de rechazo. El control riguroso es imprescindible en situaciones complejas que abordan casos de vulnerabilidad, “un titular mal planteado, por supuesto, que puede generar rechazo”.

Es evidente que existe una marcada tendencia al repudio y una consecuente falencia en los procesos de inserción social, que generan malestar no sólo en los inmigrantes venezolanos, sino en la ciudadanía cuencana. Como remarcamos con antelación, este es un proceso bilateral y, por ende, una convivencia sana involucra la iniciativa de ambas partes.

Con el objetivo de reforzar este criterio compartimos las reflexiones del psicólogo experto en casos de migración, Fernando Villavicencio: “Sí es posible una



convivencia sana si cambiamos como ciudadanos, si tomamos nuestras propias iniciativas, si educamos con el ejemplo. No se trata de hacerle al venezolano cuencano, ni corremos el riesgo los cuencanos de hacernos venezolanos (...) así que la única forma de romper el prejuicio es el conocimiento. Tenemos que empezar a conocernos y generar espacios comunes”.

3.6. Perfil

Con el propósito de clarificar la información incluimos los datos obtenidos luego de la aplicación de la encuesta. Como señalamos en apartados anteriores, esta contiene 50 preguntas, 32 de ellas se adjuntaron en el desarrollo de estos capítulos. Las 18 interrogantes restantes forman parte de la sección del cuestionario denominada “generalidades” y contienen información de gran valor para comprender esta problemática. A continuación, detallamos las respuestas e incluimos las estadísticas.

- Indique la edad en la que emigró:

Edad obtenida:	33,35	
Respondieron	123	97,62 %
No respondieron	3	2,38 %
TOTAL:	126	100 %

Tabla 43 Edad en la que emigró

Fuente: elaboración de los autores



Figura 41 Edad promedio de la emigración

Fuente: elaboración de los autores

El 98% de los encuestados respondió a esta pregunta; a partir de sus respuestas, se obtuvo 33,35 años como edad promedio al momento de emigrar.

- Indique su sexo:

Masculino	48	38,10%
Femenino	75	59,52%
Intersexual	1	0,79 %
No indica	2	1,59 %
TOTAL:	126	100

Tabla 44 Protagonistas de la inmigración

Fuente: elaboración de los autores

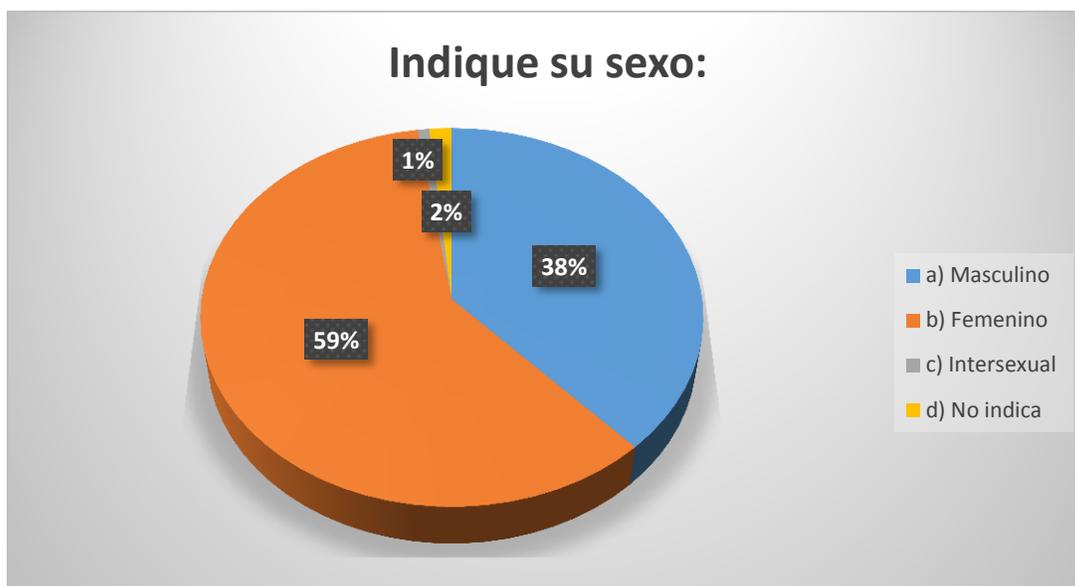


Figura 42 Protagonistas de la inmigración

Fuente: elaboración de los autores

La migración venezolana en la ciudad de Cuenca es protagonizada por mujeres con el 59%, le siguen los hombres con el 38%, el 1% es intersexual y el 2% se abstuvo de contestar.

- Señale su estado civil:

Soltero/a	60	47,62 %
Casado/a	27	21,43 %
Unión de hecho	35	27,77 %
Divorciado/a	4	3,17 %
No indica	0	0 %
TOTAL:	126	100

Tabla 45 Estado civil

Fuente: elaboración de los autores

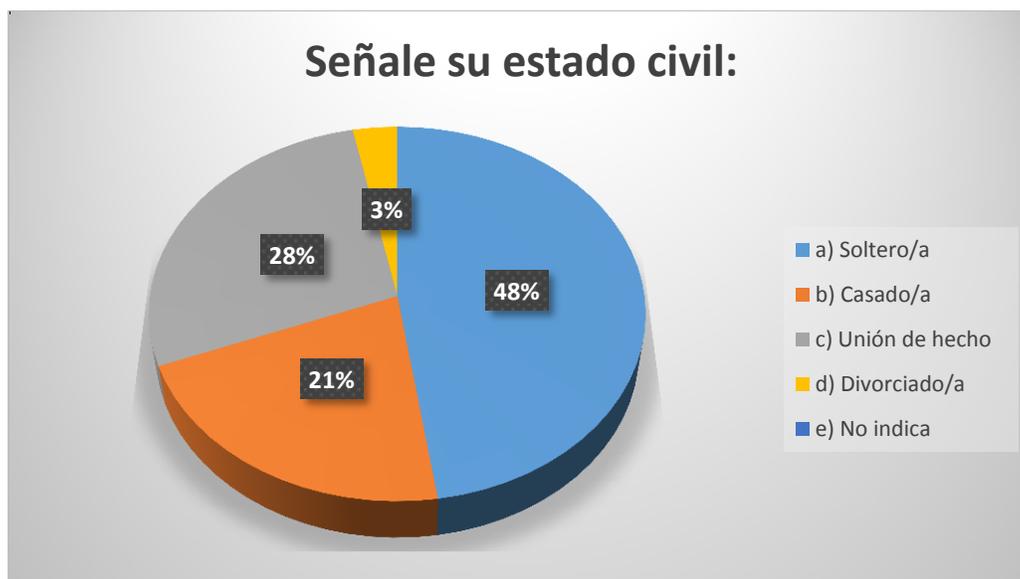


Figura 43 Estado civil

Fuente: elaboración de los autores

El 48% de la población venezolana que reside en Cuenca es soltera, el 28% vive en unión de hecho, seguido del 21% que está casado y, finalmente, el 3% es divorciado.

- Autoidentificación étnica:

Blanco	35	27,78 %
Afrodescendiente	6	4,76 %
Mestizo	56	44,44 %
Indígena	0	0 %
Otros	8	6,35%

No indica	21	16,67 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 46 Autoidentificación étnica

Fuente: elaboración de los autores

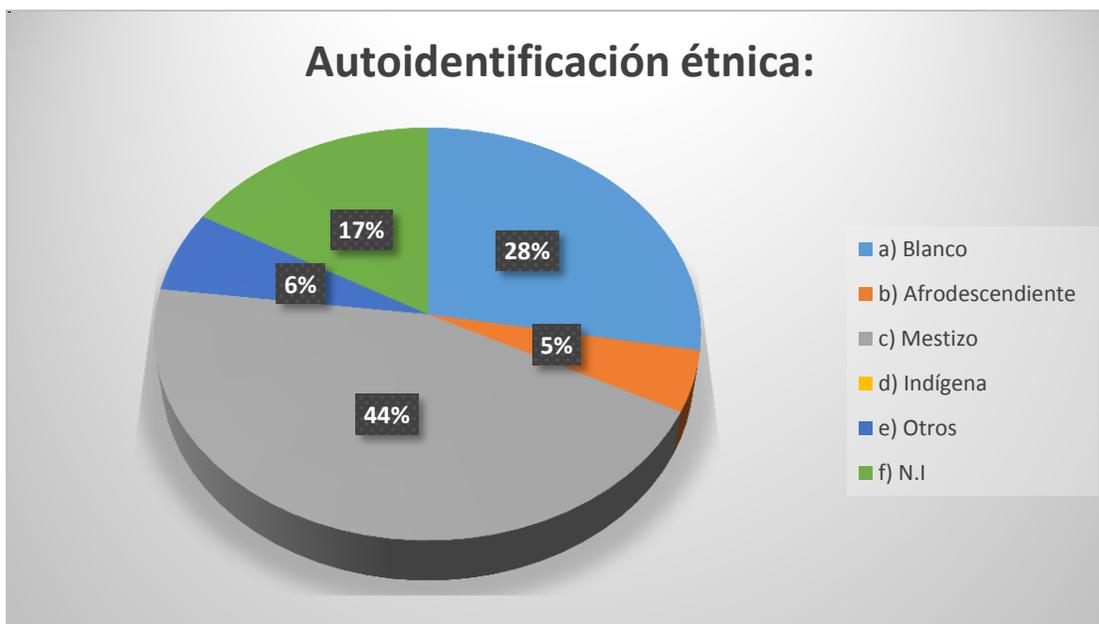


Figura 44 Autoidentificación étnica

Fuente: elaboración de los autores

Esta pregunta refleja que la población mestiza y blanca lidera los procesos de movilidad con el 44,44% y 27,78%, respectivamente. Por otra parte, 6,35% usó la categoría otros para auto identificarse; a continuación, la población afrodescendiente representa el 4,76% y la población indígena 0%. El 16% no contestó la pregunta.

-Cuál es su nivel de instrucción:

Ninguno	0	0%
Básico	12	9,52 %
Bachillerato	41	32,54 %
Universitario	39	30,95 %

Técnico y/o tecnológico	18	14,29%
Maestría	11	8,73 %
Doctorado	0	0 %
No indica	8	6,35 %

Tabla 47 Nivel de instrucción

Fuente: elaboración de los autores

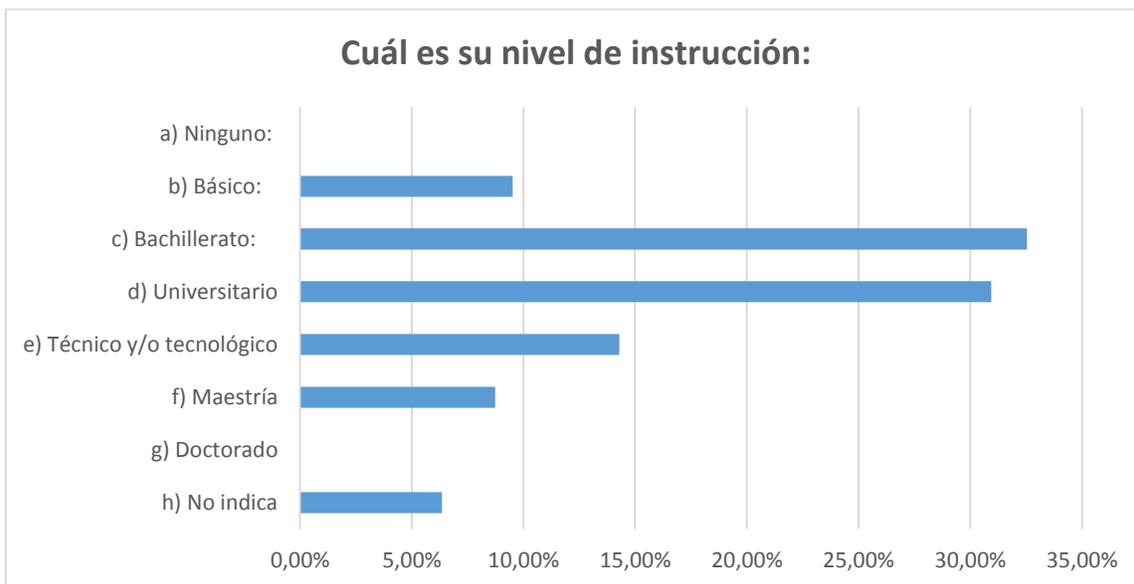


Figura 45 Nivel de instrucción

Fuente: elaboración de los autores

En esta pregunta los encuestados seleccionaron más de una opción, principalmente universitario y tecnológico. Ninguna persona es analfabeta; en contraposición, la mayoría cuenta con título de bachiller, 32,54% y título universitario 30,95%. Le siguen los títulos técnicos y tecnológicos con 14,29%. El 9,52% alcanzó la educación básica y el 8,73% tiene títulos de cuarto nivel.

Varios encuestados comentaron haber completado el plan de estudios de una maestría en Venezuela, incluido el trabajo final de titulación, pero la falta de recursos como personal administrativo, docentes, energía eléctrica e internet impidieron el registro de su título.

- Empeñó su viaje:

Solo/a	37	29,37 %
Acompañado de familiares	63	50 %
Acompañado de amigos	15	11,90 %
En caravanas	5	3,97 %
No indica	6	4,76 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 48 Inmigró solo o acompañado

Fuente: elaboración de los autores

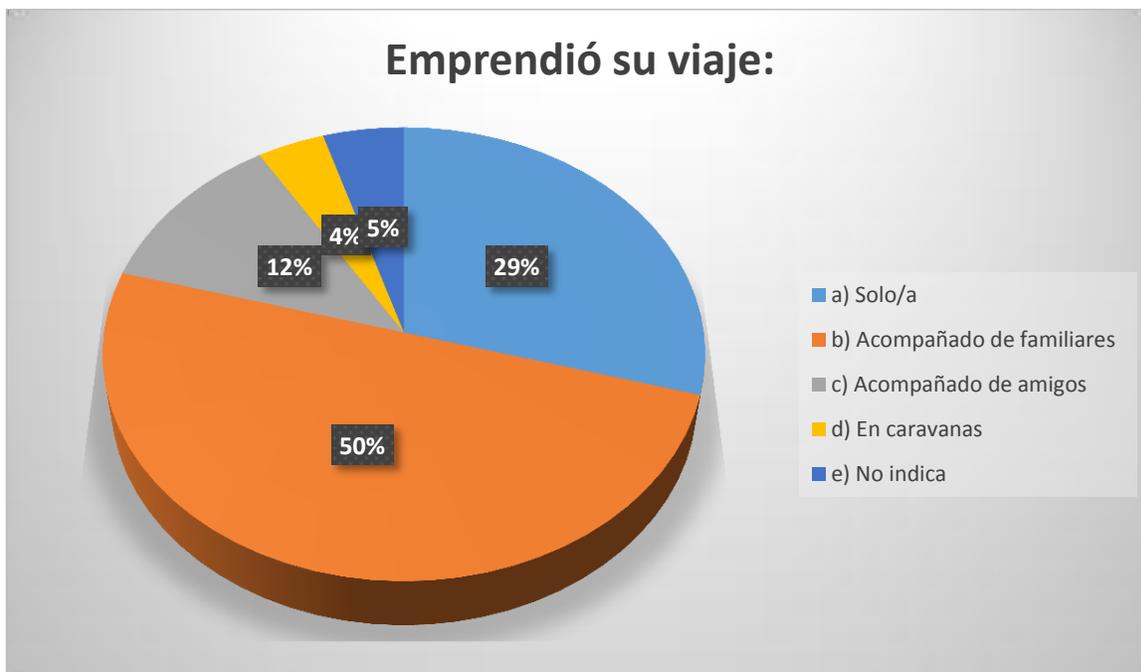


Figura 46 Empeñó su viaje solo o acompañado

Fuente: elaboración de los autores

La particularidad de los procesos de movilidad venezolanos es que involucran a todos los miembros de la familia. Así, el 50% indicó viajar en compañía de familiares, le sigue el 29% que señaló haber viajado solo, en tercer lugar, están las personas que compartieron la travesía con amigos con el 12%; finalmente, el 4% arribó a su destino en caravanas. El 5% no contestó.

- La ciudad de Cuenca es:

Su destino:	96	76,19 %
Ciudad de paso con miras a otro lugar:	19	15,08 %
No indica	11	8,73 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 49 Cuenca: destino o ciudad de tránsito

Fuente: elaboración de los autores

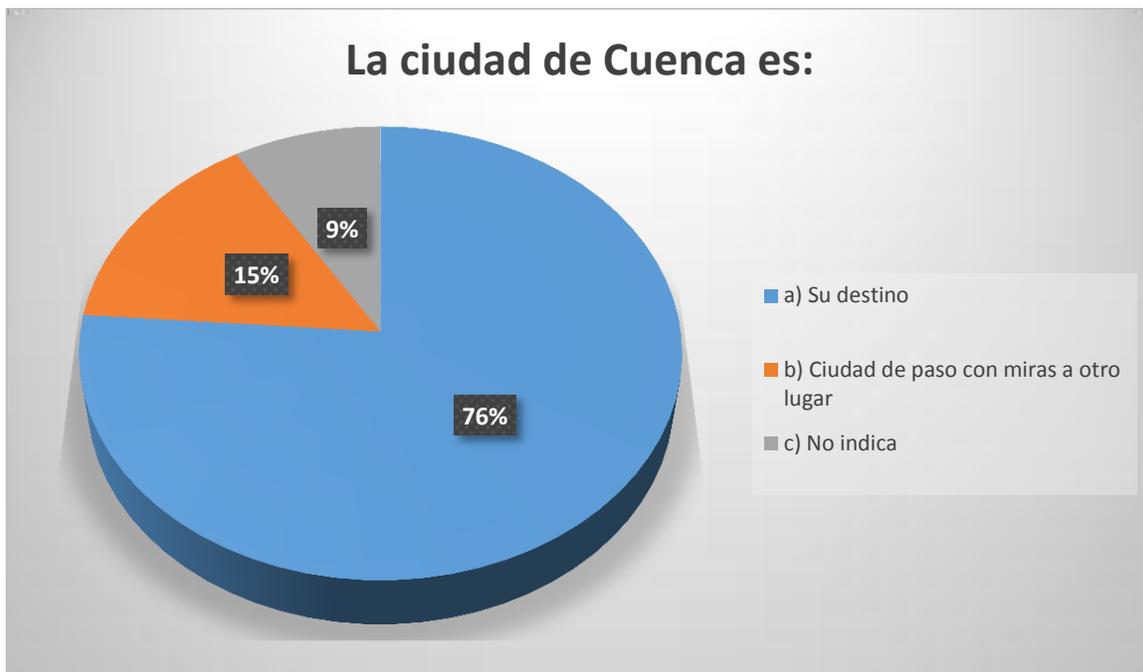


Figura 47 Cuenca: destino o ciudad de tránsito

Fuente: elaboración de los autores

El 76% de los venezolanos busca establecerse en la ciudad de Cuenca. El 15% mira a la ciudad como un lugar de tránsito. Generalmente, esta decisión está sujeta a cambios, si el inmigrante logra conseguir un empleo permanecerá en ese lugar el tiempo que esté empleado; esta decisión depende, netamente, de los recursos económicos que logre conseguir. El 9% no respondió.

- Indique la edad en la que llegó a Cuenca:

Promedio de edad:	33,04 años	
Respondieron	113	89,68 %
No indica	13	10,32 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 50 Promedio de edad de los inmigrantes venezolanos a su llegada a Cuenca

Fuente: elaboración de los autores

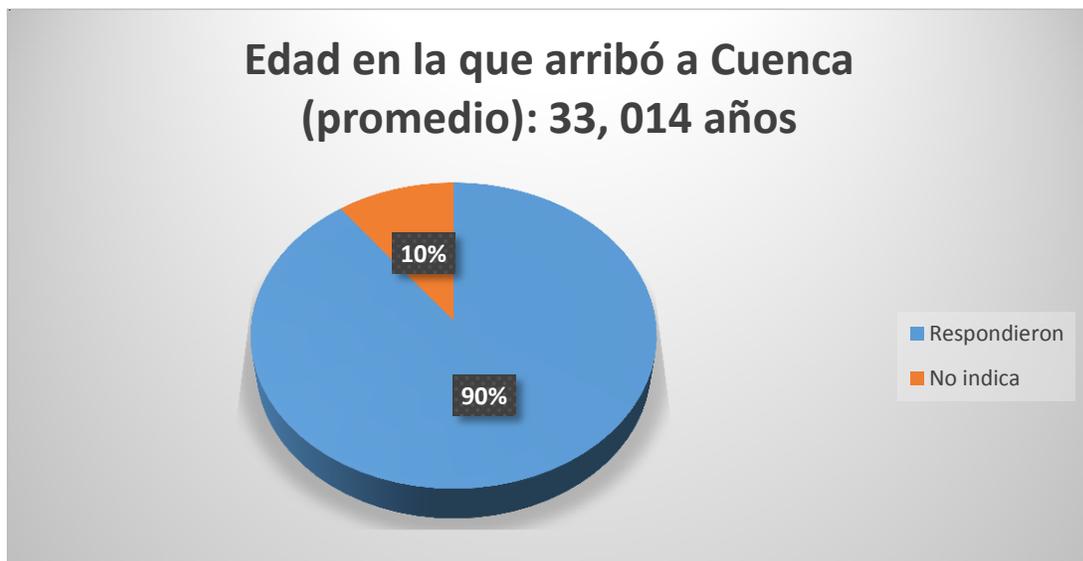


Figura 48 Promedio de edad de los inmigrantes venezolanos a su llegada a Cuenca

Fuente: elaboración de los autores

Esta pregunta se planteó con el objetivo de establecer el tiempo aproximado que requieren los migrantes para llegar al Ecuador. En caso de que viajen en transporte aéreo, el tiempo estimado es 3 a 8 horas. Un vuelo normal toma 3 horas, pero en los últimos meses se han presentado problemas en el aeropuerto que obligan al pasajero a esperar hasta 5 horas para el embarque.

Las personas que llegan al país caminando tardan, aproximadamente, 10 o 15 días, esto sin detenerse a trabajar o buscar recursos económicos para el viaje. Los viajes en autobús y autostop pueden tardar cuatro o cinco días si se cuenta con recursos y prolongarse a meses, si no los hay.

Las travesías más largas incluyen períodos de 4 a 6 meses. En ningún caso se registró una duración mayor a un año.

- Su condición migratoria en la ciudad de Cuenca es:

Regular (documentado)	68	53,97 %
Irregular (indocumentado)	48	38,09 %
No indica	10	7,94 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 51 Estatus migratorio

Fuente: elaboración de los autores

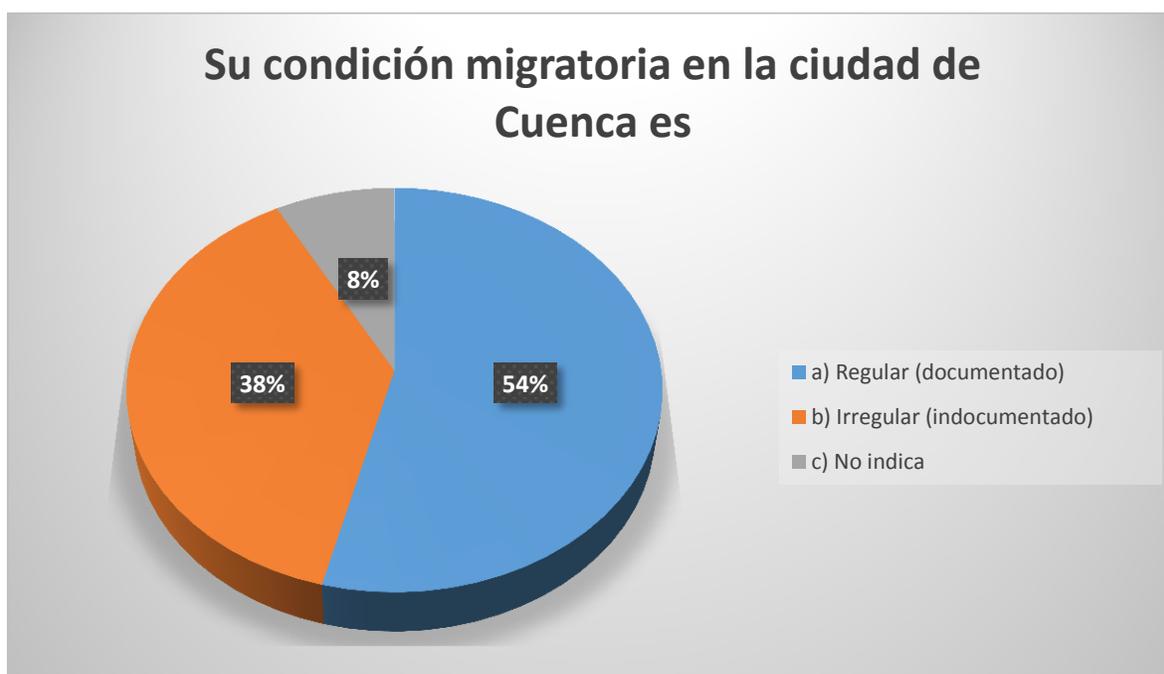


Figura 49 Estatus migratorio

Fuente: elaboración de los autores

El estatus migratorio de la mayoría de venezolanos es regular (54%), el 38% no cuenta con la documentación reglamentaria. En los casos más extremos, las personas no poseen pasaporte, ni carta andina e incluso cédula. El 8% se abstuvo de contestar.

- Tiene conocimiento sobre la condición de refugiado:

Sí	79	62,70 %
No	38	30,16 %
No indica	9	7,14 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 52 Conocimiento sobre la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

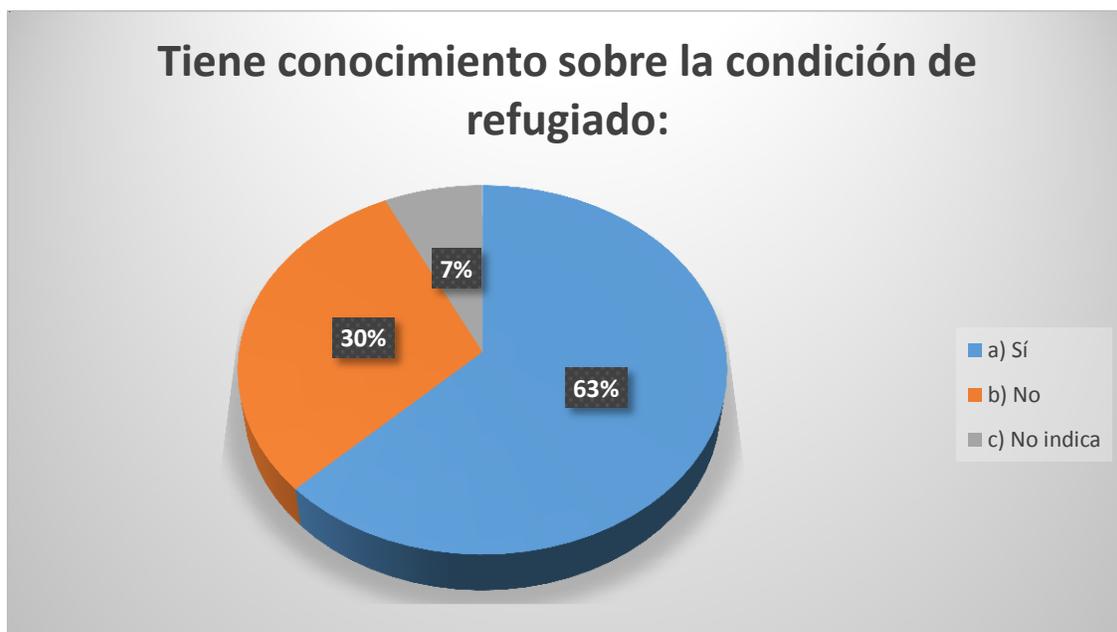


Figura 50 Conocimiento sobre la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

- Solicitaría la condición de refugiado:

Sí	74	58,73 %
No	41	32,54 %
No indica	11	8,73 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 53 Intención de solicitar la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

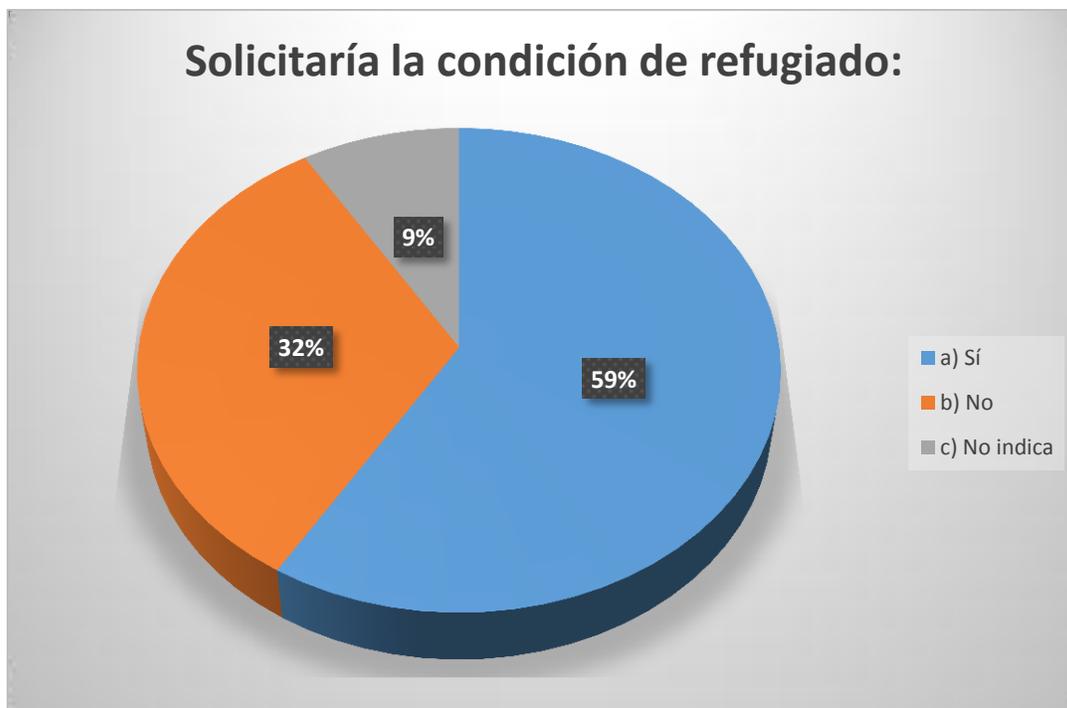


Figura 51 Intención de solicitar la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

- Cree que la condición de refugio:

Facilitaría su situación	70	55,56 %
Empeoraría su situación	3	2,38 %
No habría cambios	33	26,19 %
No indica	20	15,87 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 54 Criterios respecto a la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

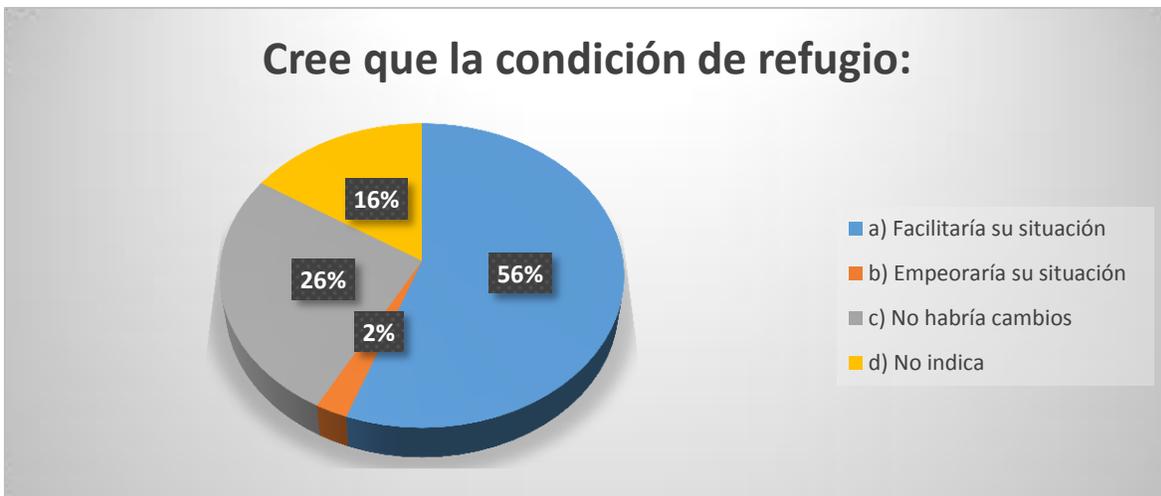


Figura 52 Criterios respecto a la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

- Conoce a algún compatriota en condición de refugio certificada por ACNUR:

Sí	31	24,60 %
No	83	65,87 %
No indica	12	9,53 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 55 Conoce a compatriotas en condición de refugio certificada por ACNUR

Fuente: elaboración de los autores



Figura 53 Conoce a compatriotas en condición de refugio certificada por ACNUR

Fuente: elaboración de los autores

- Conoce a algún compatriota con deseos de solicitar la condición de refugio o en proceso de acreditación de este:

Sí	58	46,03 %
No	56	44,45 %
No indica	12	9,52 %
TOTAL:	126	100%

Tabla 56 Inmigrantes que desean solicitar la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

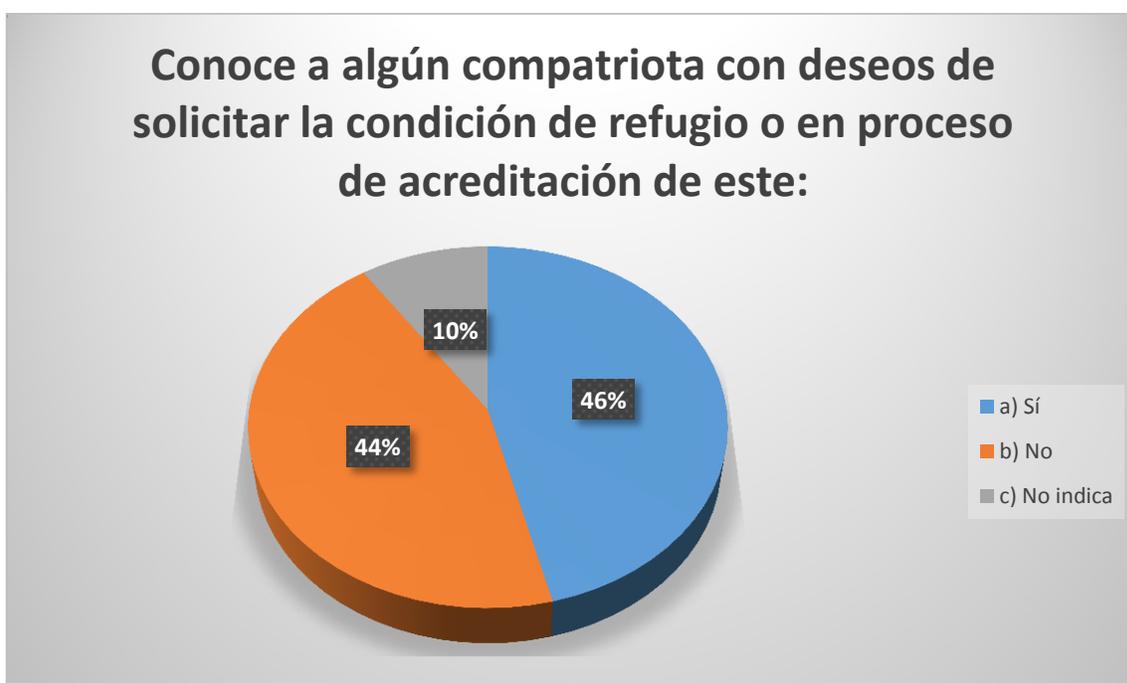


Figura 54 Inmigrantes que desean solicitar la condición de refugio

Fuente: elaboración de los autores

Las cinco últimas preguntas ponen en evidencia el grado de conocimiento sobre la condición de refugio, así como el deseo de acceder a él y qué podrían esperar en caso de conseguirlo. El 63% de los venezolanos saben qué es la condición de refugio y, a su vez, el 59% solicitaría la aprobación de éste.

La visión general contempla al refugio como la posibilidad de facilitar su situación, así lo indica el 56% de la población, el 26% cree que no habría cambios, el 2%



afirmó que empeoraría su estado y, finalmente, el 16% prefirió no emitir un criterio. El 66% de los encuestados aseveró no conocer a ningún compatriota en condición de refugio certificada por ACNUR y el 46% sostiene que conoce a alguien en proceso de aprobación de este estatus.

Merece la pena destacar que, al término de esta investigación, se llevó a cabo una entrevista con Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante – Cuenca, en ésta destaca que la cifra de venezolanos en la ciudad asciende a 10000, una cantidad tentativa no confirmada; por otra parte, según Orellana, distintas organizaciones y fundaciones sostienen que el número podría alcanzar los 15000.

Asimismo, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) vaticinan que para finales del año 2019, el número de venezolanos en Ecuador superará los 500000. Con estos antecedentes no sorprende que iniciativas como: reformar la ley de movilidad humana o implementar visas humanitarias, ganen terreno día a día y se proyecten como una medida irrefutable.



Capítulo 4

Historias de vida con relación a la inmigración venezolana y los procesos de refugio en Cuenca – Ecuador

4.1. Historia de vida de Vanesa.

La voluntad de una travesía

Vanesa es una inmigrante venezolana proveniente de Maracay, capital del Estado Aragua en Venezuela. Tiene 46 años y vive en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Para ella es muy triste hablar de su país, porque todas las situaciones ocurridas han sido como una pesadilla. Ella ha tratado de ver sus circunstancias actuales como la apertura hacia un nuevo camino. No obstante, es consciente que no es lo mismo emprender un viaje cuando hay la disposición, que cuando hay la obligación de hacerlo. Ella tuvo que salir por ayudar a sus dos hijos. Ellos no han podido salir del país, porque al mayor le falta poco para graduarse de ingeniero y el menor se acaba de graduar de bachiller. Además, ellos no contaban con un pasaporte actualizado y tramitarlos es muy costoso, ella, en cambio, tenía el pasaporte vigente y apoyo económico de su pareja, un venezolano residente en Cuenca.

Vanesa, en su país, tuvo trabajos estables, primero fue asistente administrativa en una empresa de transporte. Debido a que después estudió Psico-orientología, una carrera holística centrada en la conciencia y el desarrollo mental, dejó su empleo para trabajar en un SPA. No obstante, en ninguno de los trabajos, el sueldo le alcanzaba para costear los diferentes gastos que han surgido a raíz de los problemas económicos en Venezuela. Un gran motivante para su viaje fue la edad de sus dos hijos. “No sentí que los abandoné, porque ya los dos son mayores de edad. Sin embargo, duele muchísimo desprenderse porque siempre uno como madre piensa que los hijos se van. En esta oportunidad salí yo. No fue fácil, pero yo dije: «ahora ellos no pueden salir y alguien tiene que abrirles camino (...). Al yo estar aquí, poder sacar papeles, poder conseguir un lugar estable, un trabajo estable». Mientras ellos terminan yo enviaré dinero”. Aunque sus hijos son su



prioridad, Vanesa salió con la consigna de también ayudar a sus padres, que ya son muy mayores.

La travesía

Los problemas ya estaban bastante acentuados en Venezuela cuando Vanesa decidió emprender su viaje hacia el mañana. Anteriormente había escuchado muchos rumores que la hacían temer un trayecto peligroso. La única consigna que le calmaba la había acompañado como catador moral desde que era una niña: “uno siempre con la fe en Dios, como uno en la vida no se ha portado mal, no debería irle mal”. Antes de decidir su salida tuvo una conversación con sus hijos, a quienes llama su “Pequeña Familia”, ellos la animaron a marcharse y a buscar otro porvenir. Vanesa se sintió muy orgullosa de sentir el apoyo de sus hijos. Durante toda su travesía, ellos han sido un pensamiento recurrente en su accionar y en su sentir. Por esto, la sensación de dejar a su familia, su tierra, su casa para llegar a un país del que no sabía nada le causó gran desasosiego. “Yo me subí a ese bus y prácticamente todo lo que recorrí de mi país fue llorando (...). Es como si pierdes tu vida para comenzar de cero. Y uno dice: «en nombre de Dios, que esto sea lo mejor para la familia». Tú no sabes si de momento te vas a bajar del autobús y te vas a regresar”. En el viaje iba acompañada con sus coterráneos, lo que permitió que se sintiera más cómoda, “aunque no sean tu familia, por lo menos es tu gente”. Todos en el bus compartían la tristeza provocada por una salida obligada, todos dejaban alguien o algo atrás. “Muchos venían con hijos, otros venían solos, de otros las esposas se quedaban. ¿Cómo decirte? Total, que fueron más de dos horas que nadie hablaba. Todo el mundo lo que hacía era llorar. Y bueno encomendados a Dios, pidiendo que no nos pase nada”. Más adelante en el camino fueron detenidos por una alcabala (un punto de control donde hay militares). Vanesa traía consigo algunos dólares que le fueron despojados por un oficial. “Lo único que se me ocurrió era decirle a él, porque era un chico bastante joven, que yo era mamá de dos chamos y que yo estaba saliendo de mi país para poder ayudarlos a estudiar y darles una mejor calidad de vida”, además le preguntó “si él no tenía una mamá” “porque si él no veía en mí



una madre venezolana normal pasando trabajo, cómo me iba quitar ese dinero. Yo lo vi como que tenía las intenciones de regresármelo, pero llegó el superior y nunca me lo regresó. (...) Fue muy triste ese momento porque fue en nuestro país, donde nunca esperamos que nos hicieran eso”.

Tiempo más adelante en el viaje, tuvieron un accidente. Esto les obligó a hacer trasbordo y así llegar a la frontera. El accidente los retrasó. Una vez en la ciudad de Ureña, en el estado Táchira, ubicada en la frontera entre Colombia y Venezuela, tuvieron que esperar 5 horas para poder sellar la salida en el pasaporte. “Estábamos cansados, agotados, porque casi que toda la noche no habíamos podido descansar por el accidente. Casi todos pudimos sellar bien. De allí tuvimos que salir corriendo, eran casi las 6 de la tarde e iban a cerrar el paso de la frontera, tuvimos que atravesar el puente rapidísimo para llegar a Cúcuta, allí pasamos la noche”. Ya en la ciudad colombiana de Cúcuta, situada en la frontera con Venezuela, fueron recibidos en una posada en la que pudieron bañarse y descansar. En esta parte de la travesía pudo ver cumplido uno de los pensamientos éticos que rigen su vida: “yo siempre digo eso de que cuando uno no se porta mal en la vida, nunca falta alguien que te ayude”, pues conoció a un joven que al darse cuenta que le habían quitado su dinero en Venezuela, le compartió comida. Al siguiente día tuvo que ir a un *Western Union* a recoger dinero enviado por su pareja para continuar con el viaje. Al momento del retiro se le presentó un problema: “No me querían sellar la entrada a Colombia y necesitaba que esté sellado para retirar el dinero. Entonces tuve que imprimir la orden de giro del *Western*, de que me han enviado el dinero. Gracias a Dios no se portaron mal, me entendieron”. Salieron de Cúcuta en la tarde. A Vanesa se le hizo interminable el recorrido por Colombia. En este país tuvo su primer contacto real con el frío al momento que atravesó la Sierra. Al bus en el que venían no le servía el baño y las carreteras sinuosas hacían que los niños que iban allí vomitaran, por lo que tuvieron que hacer varias paradas, estas les permitían limpiar y respirar un poco. Al momento de llegar a los sitios designados para comer, los baños colapsaban. “Me dio risa porque muchos venezolanos, que somos muy guerreros en ese sentido, se iban al río. Yo decía «¡con este frío están



locos!»). Se fueron, se bañaron, se cambiaron. Yo me reía porque a algunos nos tocó la verdad que difícil, pero en comparación con otras personas que uno escucha, que han pasado cosas, que los han robado. Gracias a Dios no tuvimos ese percance”. El resto del viaje fue bastante tranquilo, aunque las personas se sentían muy cansadas, “uno ya no sabe ni como sentarse, si acostarse, si pararse o si camina”.

Los viajeros se empezaban a inquietar y se preguntaban cuántas horas faltaban para llegar al siguiente punto. En la madrugada llegaron a la fronteriza Ipiales, donde buscaban sellar su salida de Colombia. Cuando llegaron, la entrada a Ecuador estaba desolada, pero, en un periodo de 30 minutos, se aglomeró, “no sé qué pasó, no sé si fue que llegaron después más buses, mientras estábamos sellando la salida, pero cuando nos dimos cuenta eso era un gentío”. Estuvieron desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche en Rumichaca, el principal paso fronterizo entre Ecuador y Colombia. En este tiempo nunca salió el sol, por lo que el frío fue abrumador. Los viajeros no sabían que se iban a tardar tanto tiempo con sus documentos y la comunicación con los familiares era un gran problema. “Se suponía que debíamos estar adelantados en el viaje y nosotros allá ¡Una cosa horrible! Hasta que nos dijeron de una parte donde había señal. Nos íbamos de dos en dos y le escribíamos a los familiares explicando que estábamos bien. Como teníamos chips de Venezuela solo dependíamos del *Wifi*. Teníamos a un grupo de personas cuidando las maletas, mientras otro grupo se iba ver qué pasaba con el sistema y la cola, otros estaban pendientes de lo que era la comida”. La espera fue un buen momento para que los viajeros sociabilicen y se aconsejen. Los encuentros con lo tradición tampoco faltaron, pues un compatriota que vivía en esta parte del mundo les vendía arepas y les regalaba café. Fue en este punto, también, donde las personas se separaron, todos tenían diferentes sitios de llegada.

En el séptimo día de la travesía, a las 5:30 de la mañana, Vanesa llegó a Quito y fue a comprar pasajes para Cuenca. “Mi pareja me había dicho que compre los boletos en un bus que tenga *Wifi*, para estar en contacto, pero uno venía con el



cansancio, la angustia, las maletas. Vine pendiente de tantas cosas que compré el pasaje de un bus que no traía *Wifi*. Viajar en un bus sin conexión a Internet representó un gran problema para Vanesa porque no tenía forma de avisarle a su pareja que ya iba en camino, ya que se le había acabado todo su dinero. Vanesa se cuestionaba: “¿A quién le pido un teléfono para llamar? ¿Cómo le aviso si llegué? ¿Qué tal si en momento trae el teléfono sin batería y pasa algo o yo llego tarde en la noche?”. Tuvo que actuar rápido y buscar soluciones. “El señor que venía allí me fue a buscar el boleto, entonces le digo: «Oiga disculpe ¿usted no tiene teléfono?» -Me respondió que sí- «Es que no pregunté si el bus tenía Wifi y necesito avisarle a la persona que me va a esperar que ya voy en camino». Me dice, «pero lo llama cuando esté más cerca». Le digo «tengo que avisarle que ya voy, porque si no le aviso con tiempo después yo no tengo como llamar». Entonces él se reía y me dijo «bueno, sí, entonces yo le voy a prestar el teléfono». Vanesa no sabía que había tantas horas desde Quito a Cuenca y su cansancio se resumía en que si le hubiese tocado viajar un día más no hubiese podido. Ella admira a esas personas que viajan hasta Argentina, “no sé, serán 14-15 días montados en un bus”. Vanesa llegó a Cuenca en la tarde y fue recibida por su pareja. “Estuve llorando hasta las 7 de la noche, entre el susto y la angustia. Yo lo que le repetía a él era «dejé solos a mis hijos»”.

La estancia en Ecuador

Vanesa vive en Ricaurte, en un edificio en el que habitan solo familias venezolanas. Ya lleva un año en Ecuador, al que aún no se acostumbra, “vino el día de la madre, el cumpleaños de mis hijos, son fechas... diciembre... bueno, fue horrible. Pasé todo el mes de diciembre llorando. No ha sido fácil, para nosotros es bien duro y por eso es que, a veces, nos sentimos tan mal cuando sentimos ese rechazo de la gente de aquí”. Vanesa piensa que, si por un momento las personas conocieran las situaciones por las que han pasado los inmigrantes podrían ser más comprensivos. Vanesa se ha encontrado con problemas en el trabajo, pues en la mayoría le han pagado muy poco y ha tenido que subsistir con empleos momentáneos. Ella quiere acceder a un empleo que le ofrezca un salario



básico. Otro problema ha sido el acceso a la documentación que considera muy costosa. Ella pudo costear los 250 dólares de su visa, pero no le alcanzó el dinero para la cédula. “Perdí el sacarme la cédula porque ya no tenía dinero, te piden un seguro que es costoso. El más económico que yo en ese momento encontré eran 60 dólares y aparte tienes que pagar los trámites. Necesitaba 100 dólares más para sacar la cédula, si yo no saqué no fue porque no quise, fue porque no tuve el dinero. Se me hizo imposible y solo te dan 30 días. Muchos de los venezolanos que están aquí de forma irregular es por eso, no porque no han querido sino porque no han podido. El trabajo te da para arriendo y comida y si te pones a gastar en papeles, entonces no comes”.

Vanessa está agradecida con el país que la ha acogido, sin embargo, añora un poco más de confianza por parte de los cuencanos, piensa que los inmigrantes pueden aportar mucho al país. “Somos un grupo grande de venezolanos los que vivimos aquí y todos queremos trabajar, queremos echar para adelante, mandar para la familia, estar tranquilos, vivir tranquilos. No sé cómo sea en otros sectores, pero, por lo menos aquí, hay como mucha desconfianza. Si tú no vas con otra persona que sea de aquí, que te conozca, que te recomiende, puedes tener muchos títulos, mucha formación, puedes tener muchas ganas e igual no te brindan la oportunidad, te cierran las puertas, sienten mucha desconfianza”. Vanessa ha trabajado en cocina, en limpieza, atendió un *cyber* y junto a una amiga suya, durante algún tiempo, vendieron comida que hacían en casa de forma ambulante, pero esto no daba muchas ganancias debido a que las ventas no eran del todo buenas. “No las compran, te compran las personas que normalmente te conocen y llega un momento en que se cansan y eso que uno trata de variar, de hacer cosas diferentes. Nosotros vendimos arepas, arroz con leche, tortas, dulce de higo. Aunque merecemos una mejor calidad de vida ¡porque cónchale! El trabajo de andar vendiendo en la calle también es duro y nosotros no sólo requerimos dinero para mantenernos aquí, también necesitamos enviar, porque la primera cosa por la que salimos es para ayudarlos a ellos. Eso te da para el día a día, para comer, pero no te da para tú enviar plata”.



Vanessa ha tenido que lidiar con situaciones muy injustas desde que llegó. Un día fue a una entrevista para un trabajo de limpieza. Fue acompañada de una amiga, quien requería el mismo empleo. Cuando llegaron al lugar iban hablando a medida que subían por unas escaleras, la encargada de receptar los papeles las escuchó y les dijo que se regresaran porque no estaban contratando personas venezolanas. “Ni siquiera nos dejó llegar, ni siquiera nos dio los buenos días (...) ¿Por qué nos tratan mal? Si lo único que estamos haciendo es buscando empleo. Yo digo, ni siquiera nos dejó llegar”. Cuando vendía de ambulante tuvo problemas similares: “Y así como ella (la señora que las atendió), hay muchas personas que no es que te digan que «no». Es la forma como te lo dicen, la cara que te ponen. De repente tu les estas ofreciendo algo y parece que les estuvieras ofreciendo veneno, es un desprecio... que uno se queda como que, yo estoy trabajando, yo le estoy ofreciendo algo, pero si no quiere, usted diga, sencillamente, que no. No hay porque al maltrato. Sobre todo, en la parte del centro, allí con el simple hecho de acercarte y ellos, al ver la forma que uno habla, ya te tratan de mala manera. Para nosotros ha sido un choque fuerte (...). Soy una persona que le gusta mucho conversar, compartir. Me ha dolido muchísimo ver que hay poca humanidad, nos cuesta tanto un «buenos días». A veces las personas no saben cómo uno está. El simple hecho que te digan «Buenos días. ¿Cómo estás? Bienvenida», así no te vayan a dar el empleo, ya uno se siente mejor”. Otro de los problemas que Vanessa ha encontrado, ha sido al tratar con contratistas masculinos. “Publican muchas cosas de empleo y entonces terminan pidiéndote fotos. Y uno les escribe por el teléfono: «si tú estás publicando un empleo de secretaria ¿por qué pides fotos del cuerpo entero? Te mando la hoja de vida, te estoy diciendo mis estudios, mi experiencia ¿para qué quieres una foto?». En una oportunidad un señor me dijo, y eso si me indignó muchísimo: «tú no me vas a decir que tú en tu teléfono no tienes una foto». Si tú me vas a contratar a mí para limpiar una casa, para que quieres una foto mía. No entiendo. Se nos ha presentado muchísimo la falta de respeto. Un señor que hasta me regañó, yo le envié la hoja de vida y todo y me dijo que no quería eso, que yo había sido muy grosera. Yo le dije: «mira si yo te mando mi hoja de vida y ahí están todos mis datos, yo no sé para qué usted me está



preguntando que si yo tengo esposo». Grosera porque lo estoy poniendo en su sitio, entonces sí. Están llevando las cosas a niveles que no son”. Al momento de buscar arriendo ha tenido problemas similares, pues varios arrendatarios se han negado a ofrecer viviendas a ciudadanos venezolanos.

A pesar de lidiar con personas difíciles, a Vanesa no se le ha ido la esperanza y no ha dejado de buscar empleo. Ella piensa que siempre hay personas buenas y malas y que en algún momento va a hallar a alguien que la va a ayudar sin querer nada a cambio. Piensa que mientras el capital humano sea bien tratado, ellos van a responder de la mejor manera. “Que hay personas malas y mal agradecidas, en todos lados las hay, y de todas las nacionalidades, de todos los colores y de todas las formas. No todos somos iguales. Yo hablo por mi pueblo. Nosotros sabemos ser muy agradecidos. En este edificio hay 3 parejas de venezolanos y todos estamos así, queriendo trabajar, queriendo salir adelante. Cada uno tiene una historia diferente, a cada uno nos ha pasado cosas distintas. A veces nos sentamos y nos reímos... será para no llorar, no sé”.

Por otra parte, Vanesa tiene mucha fe en que se pueda sacar réditos del intercambio cultural producido por esta ola migratoria, principalmente en el aspecto gastronómico. “Aquí toman avena, nosotros tomamos “chicha” (venezolana), tomamos avena también, pero nos gusta más la chicha y es lo que tu consigues vendiendo en la calle. Es un preparado que se puede hacer con el arroz o con pasta y queda muy rico. Es una bebida tradicional de nuestro país. Y si no te gusta la chicha podemos hacer el “gofio”, que es de maíz tostado y molido (...). Ustedes tienen muchas cosas que nosotros no tenemos y nosotros tenemos cosas que ustedes no tienen”. Ella piensa que los venezolanos son más parecidos a la gente de la Costa ecuatoriana. Considera que sus compatriotas son personas muy abiertas y que esto se podría aprovecharse en el área de ventas, como ya se ha estado haciendo en muchos negocios. “No somos tímidos nos gusta mucho atender. Yo conozco una señora que la contrataron en un mall. Allí las ventas eran muy bajas, llega esta señora y ahora están vendiendo en cantidad. Que pasa que la señora está ofreciendo. Nosotros somos así: «adelante pase ¿No le gusta ese



color? De repente le muestro otro color». Así somos, ¿por qué no aprovechar eso? Ustedes con su forma de ser no tienen eso, pero nosotros de naturaleza somos así. (...) Pueden aprender mucho de nosotros y nosotros de ustedes. Y en conjunto ayudar la economía del país”. Además, añade que, por esas diferencias, quizá ha existido un acoplamiento más difícil. “Nos ha costado mucho porque nosotros somos muy abiertos y ustedes son un poco más cerrados. Si cedieran, aunque sea un poquito, se dieran cuenta que hay muy personas muy buenas aquí, que queremos trabajar que queremos aportar lo que sabemos (...) Siento que están pasando muchas cosas que no deberían pasar. Hoy somos los venezolanos, pero no sabemos mañana quienes pueden ser. Son cosas que se pueden corregir”.

Vanesa se encuentra muy agradecida porque sus hijos y sus padres se encuentran bien. Aunque es consciente de que la verdad puede estar sujeta a la censura, “ellos no nos cuentan las verdades de allá ni nosotros las de acá porque nadie quiere angustiarse”, además añade: “mientras uno está aquí, muchos de los que están allá, por la misma situación, se desesperan y piensan que uno está bien, pero uno está sufriendo tanto como ellos o hasta más, por saber que no tienen luz, que no tienen agua, que no tienen comida”. Ella trata de enviarles dinero seguido. Tiene planes de traer primero a su hijo menor para que estudie la Universidad en Ecuador, pues no quiere que él trabaje aún. Por el momento, ella va a permanecer en Cuenca porque se encuentra realizando un trabajo momentáneo con El Centro Tecnológico de la Construcción, aunque todavía aguarda por un trabajo estable, que le permita ahorrar dinero. “Tal vez aquí uno hasta con 150 dólares pueda vivir, pero yo tengo mis hijos en Venezuela. Necesito enviar”. No obstante, ella guarda esperanzas en la ciudad de Quito pues una persona que conoce podría ayudarla. “Ella no está aquí en el país, está en California. Allá la ayudó un venezolano que es amigo mío. Ella me escribió en estos días que yo estaba muy triste porque no conseguía empleo fijo. Y entonces ella me dijo que le estaba tan agradecida a ese chico que me iba a ayudar aquí. Yo le envié mi currículum y ella lo está reenviando a sus amistades en Quito”.



La añoranza

A Vanesa le gusta la ciudad, pero no ha terminado de enseñarse. Ella extraña sus costumbres, la forma de hablar del resto, su forma de vestirse en el calor. “Yo extraño hasta mi perro, imagínate. En estos días les dije a mis hijos que me envíen fotos, para ver si está vivo, si no lo habían dejado morir. Me dijeron «no mamá, si el perro está aquí». Y me mandaron fotos de mi perrito. Extraño muchísimo todo, extraño muchísimo mi comida, mi carro, mi casa, mi cama, mi familia, las costumbres. Allá es un clima cálido, hace mucho calor, uno anda con otro tipo de ropa. Allá me mantenía muy activa, iba al gimnasio. Me gustaría tener un buen empleo para inscribirme en un gimnasio. Aquí me ha tocado otras cosas, es cuestión de adaptarse. Aquí hasta el agua para bañarse es fría, debes tener calentador porque si no es difícil, allá el clima es cálido, uno se baña hasta tres o cuatro veces al día. Tú extrañas todo, es un cambio radical de la vida, respecto a lo que dejaste allá. Lo que eras allá. (...) Nosotros los fines de semana acostumbrábamos a reunirnos en familia, aquí no tienes familia. A veces nos vemos en reuniones los venezolanos y todo el mundo con el teléfono en la mano, no es que somos antisociales, es que el hijo, el papá, la mamá el tío el hermano, todos están allá. Y te cambia la vida por completo de la noche a la mañana”.

Otro aspecto en el que se ubica la añoranza es en la comida. Una parte de Vanesa estaba emocionada a su arribo en Cuenca, pues hace mucho tiempo que no comía pan, por la escasez en Venezuela, “no puedo decir que el pan aquí sea maluco, es muy rico, pero es diferente”. A veces, Vanesa, extraña platos específicos como la “Cachapa”. “Para nosotros es hecha de maíz y es como una tortilla grande, no del maíz blanco sino de ese amarillo que lo tienen en Guayaquil. A ese maíz lo picamos, lo molemos y hacemos una masa a la que le ponemos leche, huevo, un poquito de azúcar y sal, lo mezclamos y lo echamos a lo que nosotros decimos un budare, que es una plancha grande. Es muy rica, la comemos con mantequilla y queso. A veces también le ponemos cochino, ustedes le dicen aquí chancho”.



Los primeros meses fueron muy difíciles para Vanesa. “Hubo noches en las que yo me despertaba en la cama llorando y no sabía ni donde estaba. Al rato reaccionaba y decía estoy en Ecuador. Era porque, de repente, yo estaba soñando con mi familia o con algo de allá”. Vanesa dejó en Venezuela varios libros que le gustaba leer, además dejó sus cuadernos de apuntes. Ella reflexiona que con su viaje hasta sus hobbies debieron cambiar. “Tenía la costumbre de comprar todos los años una agenda que se llamaba Astrolunar, esta traía todos los fenómenos de la naturaleza: eclipses, fases lunares. Bueno, aquí no la encontré. Entonces tuve que comprar una agenda normalita y cada mes busco como van a estar las fases”. A pesar de toda la añoranza, Vanesa piensa que se ha sentido identificada con Cuenca, debido a su naturaleza, ya que le gusta mucho observar sus distintos paisajes. “A lo mejor te sientas a hablar con una chica (de) diecisiete años y te da otro punto de vista, porque esta joven. Pero en uno la huella ya es muy grande. Hay que adaptarse a lo que hay con las ideas que tú traes”.

Sobre Venezuela, Vanesa piensa que la situación va tardar en mejorar, pero al final va a ocurrir. “Yo tengo fe de que esto va a pasar. De que no va a ser fácil, no lo está siendo (...). El país está viviendo un proceso de aprendizaje y no solo para los venezolanos sino también para el resto del mundo que lo está viendo y que también les ha tocado vivir. Porque a ustedes los ecuatorianos, de una u otra manera, también están viviendo este proceso de Venezuela”. También reflexiona sobre la inflación monetaria: “allá una harina pan está más caro que aquí. No tiene sentido, ¿cómo te va a costar allá una harina pan 2 dólares si aquí la consigues 1,50? Y aquí se maneja dólares, allá bolívares. Una simple harina pan, con eso nosotros hacemos las arepas. Para nosotros eso es prácticamente desayuno y cena, eso es la comida de nosotros. El arroz está incomprable, la pasta, que ustedes le dicen fideo, esta incomprable, el que ustedes le dicen deja, papel higiénico, la crema dental, nada de eso. A veces uno manda para allá diez dólares y para ellos eso es dinero, al cambio pueden resolver problemas. Al menos me gustaría que mejore la calidad de vida, independientemente de que uno se regresara pronto. Ojalá que el país por lo menos inicie el cambio. A lo mejor



todavía faltará algún tiempo, pero con mucha fe de que sí y de que una pueda volver a ver su gente, volverlos a abrazar y estar juntos”.

El mañana

Vanesa nunca imaginó en su niñez que iba a tener que emprender un viaje por necesidad, como tampoco imaginaba que Venezuela iba a estar en la situación actual. “Esto ha sido para mí una enseñanza grandísima, no tienes idea de cuánto he aprendido. Me ha tocado decir sí, cuando no he querido. A cosas con las que no estoy de acuerdo. Me tocado crecer de nuevo, aprender a respetar de otras formas, a valorar, principalmente a valorar. Esto nunca lo vas a conseguir en una Universidad”. Para ella, estos momentos en la vida de las personas son los que llevan a ser mejores o peores. “Hay gente que se llena de odio «este como me trato mal, yo más adelante le voy a meter los pies para que se caiga». Yo quiero verlo desde las buenas personas. Ha habido personas malas, pero también otras buenas, personas que quieren ayudar. Está en la forma de ser el tomarlo de la mejor manera, de que esto te pueda aportar a ti. Yo ya sé, con esto que he vivido, que yo puedo con más”.

Ella se siente muy feliz por el porvenir de sus hijos. “Yo pensaba en Venezuela que era una buena madre. Siempre he dicho que a mis hijos yo les di lo mejor de mí y se los sigo dando, aún a distancia. Me doy cuenta que gracias a Dios hice un buen trabajo. Ellos están estudiando. No andan en la calle, están dedicados a su casa, a su trabajo. Quiere decir que lo que yo les inculqué funcionó. Lo están aplicando ahora que no estoy. Han tomado mi partida de la mejor manera, como una ayuda para mí y para ellos mismos. (Para) que en un futuro ellos puedan venir también. Lo que estoy viviendo aquí me ha mostrado que no solo fui una buena madre, sino también una buena persona. Nunca me ha faltado un techo y un plato de comida, siempre ha habido alguien que me lo ha brindado. Siempre he estado dispuesta a ayudar y colaborar. Me he caído muchísimas veces, pero me levanto, me sacudo el polvo y sigo adelante. Muchas personas han apostado que como era una mujer divorciada tenía que quedarme en casa. Pude salir y pude vivir esos siete días en ese bus y pude llegar aquí. Y aquí estoy. No he tenido empleo fijo,



pero he podido sobrevivir estos meses. He estado echando para adelante, pude sacar mi visa, y tengo muchas ganas de trabajar. Quiere decir que si puedo”.



4.2. Historia de vida de Juan

¿Hacer lo correcto está mal?

Para ellos, la terminal internacional de Maiquetía “Simón Bolívar” era el aeropuerto más cercano e incluso el más confortable, cuenta con amplios espacios, vuelos nacionales e internacionales, áreas de parqueo para más de 4000 vehículos y, pese a esto, no era una opción. Algo que también posee este lugar y, en gran número, son agentes del SEBIN², motivo suficiente para mirar hacia otro lugar. En ese punto, recorrer todo el país para “despistar” era la alternativa más segura, fueron meses de sufrimiento y un paso en falso sería desastroso.

Doce horas de viaje en carretera o 681 kilómetros es la distancia que separa a Guanare de Barcelona. Arribar al aeropuerto internacional José Antonio Anzoátegui era todo un logro. Sin embargo, el proceso de registro constituía un obstáculo más. Lo lograron, esto representó un enorme alivio, sensación que hace mucho no tenían. El vuelo hacia Guayaquil partiría a las 16:00. Era poco lo que los separaba de la libertad.

El reloj marcaba las cuatro de la tarde. Juan era fuerte, tenía que serlo, su esposa, Hilda, estuvo al borde del colapso y su hijo, Pedro, en un intento por apaciguar la desesperación, comía decenas de chocolates. La idea fija de que pronto los atraparían era una tortura compartida. Finalmente, a las 21:30 se anunció el embarque. El avión inició el rodaje en tierra. De pronto, se detuvo sin explicación alguna. Los minutos corrían y la tensión crecía.

¿Los atraparon? ¿Irían a la cárcel? ¿Los matarían? Juan y su familia sintieron que, en ese momento, su destino ya estaba echado.



² SEBIN – Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional creado en junio de 2010 por Hugo Chávez. En su momento, este lo catalogó como una parte “vital” para la seguridad venezolana. Hoy, es uno de los organismos más temidos por los venezolanos debido a los centenares de torturas y asesinatos que se le atribuyen.



La historia de Juan, un hombre fuerte de 56 años, alto, de piel trigueña, cabello gris y grandes ojos claros inicia en Barquisimeto, estado Lara, República Bolivariana de Venezuela.

Es el menor de seis hermanos, cuatro varones y dos mujeres, los años que los diferencian no son pocos. Su madre, la Doña, como cariñosamente la llama, le indicó desde niño que el trabajo dignifica y que la idea de clasificar las tareas en labores para hombres y para mujeres era un absurdo. Motivo por el cual, aprendió a cocinar, planchar, coser, barrer, limpiar baños, hacer deberes, lo que la Doña denominaba “cosas elementales”.

El Táchira fue el lugar que lo vio crecer. Su cuñado, “el padrino”, fue su figura paterna pues su padre falleció cuando era pequeño. Él junto a la Doña, su hermana mayor, su hermano conocido como “el taita”, los viajes a la playa y las montañas son el recuerdo máspreciado de su infancia. En ese entonces no entendía de política ni economía, sólo sabía que era feliz y que ese lugar lo llenaba de dicha.

Le produce alegría señalar que estudió el preescolar en el Colegio María Inmaculada, el mismo lugar en el que se preparó Carlos Andrés Pérez, expresidente de Venezuela. Los trece años que comprendieron su vida académica no representaron mayor denuedo para Juan, siempre fue un alumno destacado, tanto en el ámbito académico, como deportivo. Más de una persona halagó la marcada destreza de sus manos, su habilidad para las matemáticas y su espíritu trabajador. “He trabajado desde los trece años, de lunes a viernes estudiaba y los fines de semana me ponía a trabajar, recogía café, ayudaba a mi abuela, hasta trabajé en el metro”.

Un problema familiar lo separó temporalmente de sus estudios. Contrario a darse por vencido, fue hasta la finca de su abuela y trabajó duro. Ordeñó vacas, condujo tractores, elaboró queso e incluso, aprendió a inseminar al ganado. Cuando los contratiempos terminaron, regresó a su ciudad, se graduó y emprendió el viaje a Mérida en busca de su sueño, estudiar medicina.



Eran tres los exámenes requeridos por la Universidad de los Andes, más la aprobación de un curso preuniversitario. Juan falló la primera vez, pero no consideró, ni por un momento, abandonar la idea de estudiar. Acudió a las clases de medicina como oyente e inició una gran amistad con una de las estudiantes, Hilda, quien le ha guiado en temas académicos y fue su apoyo durante su estadía en el lugar. Años después, ella se convertiría en su esposa y la madre de su segundo hijo. Él ya era padre de un niño, fruto de una antigua relación. El pequeño creció lejos de su lado, pero mantenían un estrecho vínculo.

Rindió nuevamente los exámenes de admisión, aprobó, pero en lugar de medicina se le asignó enfermería. Todo marchaba bien, una vez más la agilidad de sus manos no pasó desapercibida, pero hubo algo que lo perturbó: el olor de la carne humana en descomposición, combinada con el formol. Las disecciones llevadas a cabo por este hombre eran excelentes, nadie a su alrededor cuestionaba su talento y sus calificaciones eran un reflejo de ello; sin embargo, aquel aroma continuaba incomodándolo. “La carne mechada tenía el mismo color de un cadáver con el que estaba trabajando, vi parte del cadáver en el plato y dije no más, esto no es para mí”. Luego de dos semestres dio un paso al costado y replanteó sus objetivos.

Hay memorias de su vida universitaria que le recuerdan esa Venezuela exitosa que hoy no está. Una de ellas tiene que ver con el comedor de su universidad. Entre suspiros señala que 5 bolívares bastaban para que un estudiante se alimentara todo el día, “nos daban sopa, seco, fruta, una bebida y hasta postre, todo eso solo con 5 bolívares, no son ni diez centavos”. Otra remembranza hace referencia a las oportunidades laborales y al apoyo constante que recibían los estudiantes para que culminen sus estudios.

A propósito de esto, los dos años que Juan no formó parte de la universidad como alumno, lo hizo como empleado. Obtuvo empleo como vigilante no armado y en poco tiempo se convirtió en supervisor, entre sus responsabilidades estaba inspeccionar las 80 hectáreas que componían el campus universitario. Realizaba



sus labores con notable eficiencia, mas, su objetivo ya estaba fijado en la facultad de economía.

Inició la formación en la carrera de administración y cinco años después obtuvo su título. De inmediato, fue empleado en la zona costera de Venezuela, donde se ubican las empresas más grandes del país. Para este momento, Juan y su esposa, recién graduada en medicina, ya eran padres del pequeño Pedro. Los años siguientes, la familia vivió en una zona pobre de la región, donde la electricidad y el agua potable no eran más que un lejano anhelo. Pese a todas las adversidades, Hilda concluyó con éxito su servicio médico rural. Frente a los ojos de todos, esta pareja era una gran dupla.

Guanare, la ciudad que sería su hogar por 14 años, se muestra ante esta familia como la tierra de las oportunidades. Juan no sólo obtiene un empleo en el Ministerio de Salud de su país, además arranca sus estudios de cuarto nivel en Gerencia Hospitalaria. Por su parte, su esposa inicia su internado rotatorio.

Sus vidas parecían encaminarse hacia el éxito. Juan asumió el cuidado total de su hijo, luego de que Hilda lograra el nombramiento en ginecobstetricia e iniciara su instrucción en anatomopatología en otra ciudad. Lo hizo solo pues no tenían familiares en zonas aledañas y su querida Doña había fallecido hace un par de años. La rutina de este hombre incluía jornadas que arrancaban a las 05:00 y terminaban a media noche, combinó con eficacia su rol como padre, amo de casa, estudiante, esposo y trabajador. “Mi esposa venía o nosotros íbamos para allá, nunca nos dejamos. Fue una experiencia bonita, aunque admito que a veces se me volaban los tapones por el estrés”.

Tres años después, Juan concluye su posgrado con honores y es nombrado Coordinador del Estado en Gerencia Hospitalaria, administraba alrededor de 14 hospitales, incluido uno de gran magnitud que contaba con más de 400 camas, además de 500 centros ambulatorios. Asimismo, Hilda se acreditó como anatomopatóloga e inició su labor como especialista en medicina forense en el hospital de Guanare. Juntos fundaron uno de los laboratorios más exitosos de la



zona, que además les permitió establecer su patrimonio familiar, que tiempo después incluiría una gran casa, dos autos y sólidas cuentas bancarias.

La época de bonanza parecía no tener fin, la felicidad en este hogar era algo indescriptible. El pequeño de la familia se había convertido en un hombre fuerte e inteligente que preparaba su mudanza a Mérida para estudiar medicina. Los objetivos de esta pareja se habían alcanzado, eran profesionales exitosos y reconocidos en todo el territorio venezolano. Sus sueños eran una realidad. La crisis en la nación era irremediable; sin embargo, no se vieron afectados. En sus vidas reinaba la calma, algo que dentro de poco perderían.

El declive

“Yo me di cuenta que las cosas no iban bien y para ese entonces las fuerzas de Venezuela entraron a formar parte de todo, hasta de la medicina. Ya ahí empezó el problema, se metían en el presupuesto, en las partidas, cambiaban los protocolos y lo peor es que no tenían idea de lo que hacían”. El panorama del país vinotinto era preocupante, las empresas nacionales y extranjeras fueron expropiadas por el estado y sus nuevos directivos eran militares inexpertos en las áreas que les fueron asignadas. Las empresas dirigidas por milicianos quebraron, incluidas petroleras e hidroeléctricas. La violencia y la persecución política eran partes visibles de la crisis y apenas empezaban.

En un intento por enfrentar las vicisitudes, Juan estrechó lazos con la oposición. Así, llegó a formar parte del partido de Enrique Capriles, además colaboró directamente con el jefe de campaña de este político. Su misión como coordinador se tornó, día a día, más compleja pero no desfallecía; se encargaba, desde la supervisión de los presupuestos, pasando por el manejo de los desechos, hasta el control de las máquinas de coser con las que se elaboraban los monos quirúrgicos. La minuciosidad en el desarrollo de sus actividades acrecentó. De hecho, así dio con el hallazgo que pondría en riesgo su vida y la de los suyos.

El cuidado exhaustivo en el quehacer de su empleo le permitió descubrir un importante faltante monetario destinado al presupuesto de salud, no sólo del



estado que administraba, sino de toda la nación. No dudó en presentar una denuncia formal ante el Ministerio Público. Para él, la única opción era esa, hacer lo correcto. Este organismo tomó su denuncia, receptó las pruebas y anunció que ejecutaría las medidas correspondientes.

Juan era consciente de la complejidad del asunto, inevitablemente, habría consecuencias. Lo que nunca imaginó es que la denuncia no prosperaría y que la única persona que la vería sería su superior, yerno del ministro J.C. Ambos se encargaron de no dejar rastro de la imputación y redujeron las pruebas a cenizas. Las disposiciones respecto a la acusación comprendían la ejecución de Juan, su esposa y su hijo.

A la par, se celebraba una reunión de altos ejecutivos con sede en Mérida. Gran cantidad de ellos viajaban por carretera desde Caracas, un grupo apareció muerto cerca de entrar a Guanare. El caso llegó a las manos de Hilda. Al analizar los cadáveres, los signos de tortura eran evidentes. Fiel a su ética, emitió un informe que detallaba el estado de los cuerpos, incluido el perteneciente a un menor de 11 años; éstos presentaban escoriaciones en las manos, fracturas expuestas y heridas de bala en la parte posterior de los cráneos. El Cuerpo de investigaciones científicas, penales y criminalística (CIPC) desconoció el dictamen y defendió el enfrentamiento como causa de los decesos.

Las cartas se habían barajado. Toda la dicha se transformó en temor e incertidumbre. A raíz de estas situaciones, la persecución, las amenazas y los intentos de asesinato se convirtieron en condiciones que debían sortear. Juan y su familia eran acechados por los pranés³ y sus destinos estaban a merced de altas esferas políticas corrompidas.

Juan continuó acudiendo a su empleo, la hostilidad no se ocultaba. Los militares refutaban cualquier medida que él tomara, incluso llegaron a cambiar la

³ Según el portal de investigación InSight crime, se cree que el término pranés proviene del acrónimo “preso, rematado, asesino, nato”. Son líderes de pandillas carcelarias o exreclusos dedicados al sicariato y la persecución, actúan bajo las órdenes de poderosas figuras políticas. Su surgimiento se dio luego de la polémica toma de la cárcel de El Rodeo.



organización de los quirófanos y se presentaban en ellos sin previo aviso y sin tomar las medidas higiénicas respectivas. “Eso se tornó un ´quítate tú porque voy yo´, yo tengo el poder, yo soy el que manda y punto”. La situación era insostenible y los atentados contra sus vidas se hicieron presentes.

Cierto día, Hilda decidió conducir hasta su empleo, la distancia era mínima, pero le aterraba caminar sola. Condujo hasta el estacionamiento del hospital, aparcó el auto e inició su jornada laboral. Al regresar a su hogar notó cierta inestabilidad en el vehículo, mas, logró arribar sin contratiempos. Una breve revisión del automotor dio como resultado la manipulación de los neumáticos, se retiraron las tuercas que los mantenían estables, cada uno pendía de una sola pieza. El hecho poseía todas las características de un atentado, pero no se calificó como tal.

El hostigamiento se prolongó ocho meses, los ataques incrementaron, irrumpieron en su hogar, robaron objetos, rompieron vidrios, hirieron a sus mascotas y expandieron sus alcances criminales. La situación rebasó la entereza de Juan e Hilda el momento en que unos maleantes se acercaron a ella y, con sangre fría, le enseñaron tres proyectiles. “Le dijeron a mi esposa «mire doctora esta bala tiene su nombre, está la de su esposo y está la de su hijo. Sabemos que tiene un hijo en Córdoba y vamos a contactarlo»”.

A 370 kilómetros, Pedro ignoraba la situación. Por ello, su sorpresa fue mayúscula cuando vio al Taita, su tío, frente a él. Le indicaba con desesperación que empaque sus objetos y que se apresure, “meta las cosas en la maleta, móntese en el carro y en el camino le explico”. Su destino era Valencia, ahí aguardaba Juan. El trayecto a casa fue tenso. Para no ser detectados tomaron caminos alternos y conducían a gran velocidad. Su hogar no era más un sitio seguro, cada día dormían separados y en un lugar distinto. Sus amigos fueron un pilar invaluable en su supervivencia. Pero la huida era un hecho.

“Pensamos en Europa. Soy de origen francés, así que busqué los documentos del matrimonio de mi mamá donde decía que mi padre nació allá. Así solicitaría el enganche de la nacionalidad francesa. Busqué y busqué, pero no encontré nada.



Me organicé y dije no. No puede ser Europa. Este personaje, el ministro J.C, vive ahí. Nos vamos para el sur”.

Los planes estaban trazados pero la melancolía de abandonar su tierra los aplazaba. Una vez más, Juan se vio obligado a tomar el mando. “Es ahora o nunca, hay que ponerle fecha a esto y comenzar a hacer todo”, señaló. Sin titubeos compró los boletos aéreos. Tan solo 6 semanas los separaban de su nueva vida, en menos de dos meses tendrían que despedirse de la tierra que los vio surgir, de su familia, sus amigos, pero también de sus perseguidores.

El tiempo restante en Venezuela se desarrolló con profunda nostalgia. La venta de encerres inició, los artículos del laboratorio de anatomopatología tuvieron gran acogida, esto por la escasez de insumos médicos que comenzaba a sentirse en la nación. “Nuestros amigos llegaban con sus carros vacíos y después se iban repletos. Gracias a Dios vendimos todo y al precio que era, eso es lo que nos ayudó a establecernos luego”.

La hora de partir llegó. El dolor de abandonar todo era evidente y la incertidumbre de ser detenidos en el aeropuerto la acrecentaba. Iniciar de cero en un país, prácticamente desconocido, luego de haber vivido rodeado de comodidades generaba un profundo temor en la familia. Sus amigos de confianza los acompañaron en su travesía hasta la terminal aérea. Fueron casi doce horas de viaje en carretera, donde la tristeza y la desesperación no se hicieron esperar.

Nueva vida en Ecuador

En 2007, el invierno azotó con fuerza la costa del Ecuador y las inundaciones produjeron cuantiosas pérdidas humanas y materiales. Juan y su familia, desde su residencia en Venezuela, miraban por televisión las imágenes de esta tragedia, no tardaron en poner en marcha ayuda humanitaria desde la fundación que coordinaban. El cargo de Juan facilitó la donación de una tonelada de medicinas.

La familia llegó a la zona costera del país y emprendió la distribución de los medicamentos. La permanencia de Juan no podía superar los siete días, su



ausencia en Venezuela era sinónimo de problemas en los hospitales. Durante su estadía conocieron a la tía Tere, una mujer de avanzada edad que pronto se convirtió en un miembro de su familia y que, años después, abriría las puertas de su hogar para refugiarlos de la persecución. Juan regresó a Guanare, mientras Hilda y Pedro recorrían la nación; iniciaron una campaña de salud que los condujo hasta Cuenca. La pequeña ciudad los fascinó y prometieron regresar.



El vuelo partió de Barcelona a las 22:30, todos los pasajeros iban a bordo, nadie fue capturado. Aquella hora de espera en la pista de aterrizaje fue una agonía. La aeronave arribó a Guayaquil cerca de las 02:00. Esta familia iniciaba una nueva etapa y aunque no creían que estuvieran totalmente a salvo, al menos el temor por sus vidas era menor. “Incluso estando aquí, en Ecuador, sentíamos una moto y nos asustábamos, pensábamos que venían a matarnos. Allá los sicarios andan en moto y de a dos. Todavía hoy, si escucho una moto me ponga alerta”. La residencia de Juan y su familia estaba en un pueblo de la costa ecuatoriana, en casa de la tía Tere. El siguiente paso era poner en marcha sus planes, así entablaron la petición de la acreditación de refugio.

El proceso comenzó en la ciudad de Quito, pero el caminar de esta familia estaba lejos de ser fácil. “Íbamos cada día, pero nos tenían esperando, que regrese tal fecha, que traiga esto, que traiga el otro. Sólo una persona nos ayudó. Pero nos negaron el refugio”. Juan sospecha que la negativa pudo deberse a la presión ejercida por Venezuela, pues todo su núcleo familiar cumplía con los requisitos para solicitar aquella condición y, además, entregaron a tiempo la documentación requerida.

No desmayaron. Si algo necesitaba esta familia era protección internacional y estaban dispuestos a agotar todas las opciones para conseguirla. Decidieron presentar la apelación del proceso en otra ciudad; con esto en mente, arribaron a Cuenca. “Nos fascinó la ciudad y de inmediato comenzamos a buscar residencia.



Teníamos efectivo, pero se terminaba y nos bloquearon las cuentas en Venezuela”.

La búsqueda de empleo era infructífera. Ya sea por la edad o por la carencia de documentos que avalen su nivel de instrucción, el resultado era el mismo, no los contrataban. El proceso de homologación de sus títulos resultó igual de complejo que la regularización de su situación migratoria, esto se debió a que la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) reforzó los procedimientos de verificación en el área de medicina. “A mi esposa le pidieron un montón de requisitos y traernos todo eso para acá nos costó muchísimo. Cuando reunimos todo, fuimos hasta allá (oficinas de la Senescyt) y nos dicen que ahora son más requisitos y así cada vez, cambios, cambios y más cambios. Su título de anatomopatólogo está retenido en Venezuela, el ministro dio la orden de que no lo entregaran y la universidad donde están los documentos está cerrada porque no hay luz”.

Un año después de iniciado el proceso, Hilda consiguió que parte de sus títulos académicos sean registrados, gracias a ello logró encontrar empleo. Las etapas de selección de personal incluían intrincadas evaluaciones, viajes a ciudades lejanas, exámenes y meses de espera. Hoy distribuye su tiempo entre dos clínicas y un hospital.

El caso de Pedro fue distinto. Él obtuvo empleo tan pronto llegó a la ciudad, además el deseo de continuar su carrera se mantenía intacto. Luego de un arduo proceso pasó a formar parte de una de las universidades más importantes de la región; estudia humanidades y afirma que, aunque el cambio es abismal, le llena de felicidad tener la oportunidad de formarse académicamente.

Juan no ha conseguido empleo, su edad es la principal traba. Pero, tal como lo ha hecho a lo largo de su vida, ve en los problemas oportunidades para mejorar. Creó un emprendimiento gastronómico que ha sido todo un éxito. La calidad en el sabor y la presentación de sus postres respalda los elogios que ha recibido desde niño, respecto a la habilidad de sus manos.



Aunque la adaptación de esta familia a la ciudad y sus habitantes ha sido buena, los grandes inconvenientes se resumen en dos aspectos. El primero es su situación migratoria, meses después de su llegada sus pasaportes caducaron y el proceso para renovarlos tardó dos años, se vieron obligados a viajar a Perú y tuvieron que pagar fuertes multas. Cada tres meses, Juan, su esposa y su hijo viajan a Azogues y solicitan prórrogas en su estadía, el proceso de acreditación de refugio continúa y no parece arrojar resultados positivos. Hilda y Pedro cuentan con una especie de permiso que les permite vivir en el país legalmente, Juan no corrió con la misma suerte, su situación migratoria es irregular.

El segundo aspecto se relaciona con la distancia que los separa de sus seres queridos y la imposibilidad de viajar a su país cuando se presentan calamidades o situaciones importantes. En caso de hacerlo, no sólo perderían el derecho a la acreditación de refugio, sino que morirían en el intento. Los golpes que han enfrentado han sido muchos y muy fuertes. La muerte del padre de Hilda es uno de ellos, se suscitó al cumplirse un año de su estadía en la ciudad. Ella aún llora no haber acompañado a su padre en su lecho de muerte.

El último golpe es una herida que se niega a cicatrizar. A través de él, palparon la algidez de la crisis, incluso a la distancia. El querido “Loco”, hermano de Hilda, con el que mantenía una relación muy cercana, falleció el 30 de diciembre del año pasado. No podían sepultarlo porque tanto las funerarias como el cementerio cerraron sus puertas. “Recién el 4 de enero se pudo sepultar a mi cuñado, mientras tanto su cuerpo estaba metido en una cama, en el hospital donde nosotros trabajábamos porque no había congeladores en la morgue”.

Por si fuera poco, la suegra de Juan, una mujer de 90 años, permanece en Venezuela y traerla a Ecuador es un riesgo, debido a su avanzada edad; más allá de esto, el viaje representa una inversión fortísima que no están seguros de poder costear.

Para Juan dejar atrás su vida, verse obligado a emigrar y establecerse en un país desconocido ha sido un golpe fuerte. Aunque siempre ha mantenido la fuerza y el



positivismo en pro del bienestar de los suyos, hay momentos en los que los recuerdos lo quiebran. “Llegar a Ecuador fue duro. Todo esto es duro, muy, muy, duro. No sólo cargas en tus manos una maleta llena de ropa, tienes en tu espalda todo el peso de los recuerdos, de lo que dejaste, de la tierra en la que ya no estás”.

El futuro

“Allá (en Venezuela) tenía la casa con cuatro habitaciones, todas con baño y aire acondicionado. El laboratorio nos daba casi \$2000 diarios, iba a Maracay, a Caracas y compraba lo que hacía falta. Manejaba 14 hospitales y 500 ambulatorios, vivía con el informe por aquí, el informe por acá, la reunión por aquí, la reunión por allá y me di cuenta que no vivía, no vivía de verdad. Recién abrí los ojos cuando llegué aquí. Lo material no importa, viene y va, lo importante es el yo, es uno, es cuidarse y mantenerse”.

Juan, su esposa, Hilda, y su hijo, Pedro, se enorgullecen de su valentía, no se arrepienten de las decisiones que tomaron en su país, a pesar de lo que éstas desencadenaron. Aunque comprobaron que, en contextos envilecidos, hacer lo correcto está mal, están seguros que actuar cabalmente es la única opción, “que hayas hecho lo correcto y que aun así las cosas no salieran bien, no significa que la regla general es obrar mal. El problema es que las personas ya no tienen el valor de ser seres humanos, la mayoría ya no actúa como tal”.

Miran con tristeza la involución en la que ha devenido Venezuela y lamentan las penurias que, día a día, sortean sus compatriotas. Saben que la solución involucra cambios drásticos en el pensamiento y accionar de su pueblo y que llegar a ellos, será un cometido que tomará años. Por supuesto, no agradecen las amenazas, la persecución y la violencia, pero sí el aprendizaje que surgió de éstas, debido a ello ahora son capaces de mirar oportunidades donde otros ven trabas.

Juan y su familia, sumados a los casi 800 presos y perseguidos políticos, son la muestra de que lo que está mal es la sociedad que sanciona, penaliza e incluso mata a quienes deciden hacer lo correcto.



Una vez más, la condición de refugio que garantizaría la seguridad de Juan, Hilda y Pedro, fue negada. El alegato se basó en el incumplimiento de los requisitos, al parecer, que sus vidas estén en riesgo no bastó. Por fortuna, su situación migratoria se regularizó, poseen una visa que faculta su estadía en Ecuador por dos años. Mantienen la regla de no salir en las noches. Aún sienten temor pues saben que la maldad no conoce fronteras. Añoran, siempre lo harán, pero son felices porque en sus vidas, poco a poco, vuelve a reinar la calma. Aman a Cuenca y agradecen la oportunidad de haber iniciado una nueva vida aquí. Esta ciudad es su hogar.



Capítulo 5

Análisis comparativo

Las historias de vida, tanto de Juan como de Vanesa, son congruentes con los resultados arrojados por la encuesta. Asimismo, brindan un enfoque compuesto de contrastes y semejanzas, que parten de un hecho común: la inmigración, ya sea por problemas económicos o de seguridad. Partiendo de este hecho, podemos situar a las características de nuestros personajes dentro de las tres olas migratorias que se registraron en este proceso de movilidad humana.

La primera ola migratoria involucra ciudadanos venezolanos cuya situación económica era estable en su país, este grupo se caracteriza por la presencia de empresarios. En el segundo grupo se encuentran profesionales de alto nivel con títulos universitarios, maestrías y doctorados. El tercer grupo está compuesto por personas que vivían gracias a programas de asistencia social o trabajadores con empleos irregulares, cuyo nivel económico y poder adquisitivo eran bajos. Estas etapas se abordaron en el capítulo III, en la sección denominada “Inserción y adaptación social de los inmigrantes venezolanos y personas en proceso de refugio en Cuenca – Ecuador”.

En el caso de Vanesa, encontramos a una mujer de mediana edad con un nivel de instrucción técnico superior. En Venezuela, ella disponía de un sueldo básico que le permitía llevar una vida digna previo a la crisis económica. Una vez que esta se acentuó, su poder adquisitivo disminuyó y tuvo problemas financieros. Además, ella debe encargarse de dos hijos que cursan estudios superiores y que permanecen en su país. Vanesa llegó a Ecuador por vía terrestre hace un año. Los recursos con los que viajó fueron limitados y todavía no ha podido conseguir un empleo fijo. Ella envía remesas a su país de acuerdo a los ingresos que posea, por ello la cifra y la regularidad varían.

La situación de Juan es distinta. Él es un hombre de 56 años, con una maestría en Gerencia Hospitalaria, exdirector del área de salud de uno de los estados bolivarianos más grandes. Además, fue propietario de un exitoso laboratorio de



anatomopatología, cuyos ingresos diarios superaban los \$2000. La economía de su hogar era excelente y, pese a la crisis, la escasez no formó parte de su rutina. Los ingresos de la familia incluían también los honorarios de su esposa, una reconocida médica forense y gineco-obstetra venezolana. Su círculo social se componía de altos ejecutivos, empresarios y políticos, en su mayoría de oposición. El motivo de la emigración responde a situaciones de persecución y hostigamiento, que se transformaron en intentos de asesinato, no sólo dirigidos a él sino a todo su núcleo familiar. Él arribó al país en un vuelo directo.

El principal contraste es la situación económica que refleja la disparidad de este aspecto en Venezuela y que, pese a la migración, se mantiene en Ecuador. En esta vía, según datos arrojados por la encuesta realizada en este estudio, el 58% de venezolanos en Cuenca, afirman haber sido víctimas de discriminación, mientras que el 31% negó esta situación. Vanesa sostuvo haber atravesado este problema. Ella ha realizado trabajo ambulante y su situación en el país es mala. Juan no ha conseguido empleo por su edad y por temor a ser hallado por sus perseguidores, aunque mantiene un buen estilo de vida, por su emprendimiento gastronómico y por los ingresos del resto de la familia. Él afirma no haber sido víctima de discriminación.

En la encuesta, el 27% de los participantes afirmó haber tenido una buena situación económica en Venezuela, el 51% señaló que era mala. En primera instancia, se puede evidenciar que el índice de xenofobia y discriminación se relaciona con la situación económica en Venezuela y en Ecuador. Aunque, en la actualidad, el éxodo se ha incrementado exponencialmente y sumado a un desacertado manejo de la información en los medios de comunicación, podemos señalar que la xenofobia no sólo atañe a sectores de bajos recursos.

Otro dato importante es la cantidad de dinero que poseen los inmigrantes venezolanos al momento de arribar a la ciudad. Vanesa contó con recursos limitados para su viaje, por ello a su llegada no disponía de efectivo y su adaptación en la ciudad fue un proceso lento que todavía no culmina, incluso a un año de su estadía. Mientras que, regularizar su situación migratoria constituyó un



sacrificio, debido a que suspendió el envío de remesas y pese a ello, no ha terminado el proceso, posee visa mas no cédula de ciudadanía.

Por su parte, Juan contó con un monto suficiente para establecerse: alquilar un departamento en la zona urbana, adquirir muebles y electrodomésticos y, además, iniciar el proceso de solicitud de refugio para todos los miembros de su familia. El trámite de documentos representó una fuerte inversión pues no sólo debía viajar a Guayaquil, Quito, Machala y Azogues, sino que se vio obligado a gestionar el envío de documentos desde Venezuela.

Finalmente, hemos situado pocas similitudes entre los personajes. Una de ellas es la dificultad para hallar un empleo en sus respectivas áreas profesionales o un empleo legamente reconocido, lo que se traduce en la carencia de seguro social y demás beneficios. Este suceso ha provocado, por un lado, el incremento de emprendimientos y, por otro, la subcontratación y explotación laboral. La otra similitud atañe aspectos anímicos y de afecto, pues ambos personajes han expuesto un sentimiento de añoranza por su país. Sin embargo, esta añoranza tiene diferentes matices, en Juan hay una sensación de alivio y libertad por haber escapado de la persecución política, mientras que Vanesa expone cierta melancolía por encontrarse lejos de sus hijos y su tierra.

5.1. Conclusiones

- a) La crisis venezolana es consecuencia de años de mala administración en política, economía y programas sociales.

El 95% de la economía venezolana depende de la explotación petrolera y fluctúa al vaivén de ésta. Los bloqueos económicos interpuestos por la comunidad internacional, principalmente Estados Unidos, han trastocado el presupuesto y el libre comercio. La expropiación y militarización de empresas han generado el desfaldo y la consecuente quiebra de compañías nacionales y transnacionales. Esto generó un déficit de productos básicos lo que desencadenó en la necesidad de importar productos que antes se conseguían con facilidad.



La mayor parte del presupuesto venezolano se destina a pensiones por jubilación, programas de alimentos, vivienda y bonos para personas de escasos recursos que, en la mayoría de casos, son simpatizantes del régimen. Por tanto, el dinero para mejorar el marco productivo es escaso. El deterioro económico y el sobreendeudamiento han originado la hiperinflación más grande de la historia de este país.

b) El incremento del índice de violencia, la inseguridad y la persecución política son otras de las grandes causales de la inmigración venezolana.

Hasta el momento, la Coalición por los Derechos Humanos y la Democracia registró más de 250 casos de presos políticos torturados en Venezuela (Infobae, 2019). La presencia del SEBIN (Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional), los “pranes” y el Helicoide, antiguo centro comercial convertido en un centro de reclusión y tortura, refuerzan las estadísticas proporcionadas sobre el incremento de la violencia. Sin contar con los miles de venezolanos que afirman haber sido asaltados con violencia, incluso, en las puertas de sus hogares.

c) El colapso de los sistemas de servicio público es un hecho.

Venezuela sufre apagones a diario, éstos pueden prolongarse semanas. El último apagón suscitado en 2019, dejó sin energía eléctrica a casi toda la nación, los resultados fueron catastróficos (Olmo, 2019). El agua es otro servicio escaso, la mayoría de familias viven con grandes bidones de agua junto a sus viviendas, en caso que posean recursos; si no cuentan con ellos, obtienen el líquido de fuentes no potabilizadas. El metro y el servicio de transporte urbano están paralizados casi en su totalidad. Los venezolanos han adoptado nuevas formas de movilización en las llamadas “perreras”, camiones vagamente adaptados, que no cuentan con asientos. En el área de la salud, medicinas básicas como antihistamínicos, antibióticos o inmunosupresores son escasos y los trueques de estos fármacos en redes sociales son una constante (Fuente, 2018).

d) La diáspora venezolana constituye una migración forzada.

Como se evidencia en las historias de vida, ambos personajes se vieron obligados a salir de su país. En el primer caso las razones son netamente económicas, en el



segundo caso la persecución e intentos de asesinato figuran como causales. En esta misma línea, el 62% de los participantes de la encuesta elaborada por los autores, señaló motivos socioeconómicos como detonantes de su partida, asimismo, el 40% indicó causas políticas. Nadie situó al turismo como razón para el viaje.

- e) El éxodo venezolano hacia la ciudad de Cuenca se dio en tres olas migratorias.

La primera ola migratoria se produjo hace 4 años aproximadamente, en este grupo se encuentran empresarios con importantes recursos económicos, quienes arribaron al país en avión y no se vieron en la necesidad de vender sus pertenencias en Venezuela.

La segunda ola migratoria está conformada por profesionales que ostentan títulos de tercer y cuarto nivel, así como doctorados. Pese a contar con recursos en su país, el escaso poder adquisitivo y la inseguridad los empujaron a emigrar. A su llegada, contaban con recursos, pero no eran suficientes para establecerse en la ciudad, por ello aceptaron empleos con pagas inferiores a las oficiales y, poco o nada, relacionados con sus áreas de estudio.

El tercer grupo alberga a las personas con recursos más bajos, que soportaron todos los avatares de la crisis y fruto de ella emprendieron la travesía, muchas veces, sin un centavo en sus bolsillos. Así nace la agrupación conocida como caminantes. Este grupo lidera las solicitudes en programas de asistencia social.

- f) Gran cantidad de venezolanos afirman haber sido víctimas de xenofobia o discriminación.

El 58% de los encuestados indicó haber sido víctima de discriminación. En las encuestas cara a cara y en una de las historias de vida, los partícipes exponían diferentes relatos concernientes a situaciones de discriminación. Pese a que no se realizó un instrumento de evaluación con ciudadanos cuencanos, es posible identificar a través de las entrevistas que reposan en el capítulo III, que existe una marcada actitud de rechazo hacia esta población.



Se les atribuye adjetivos despectivos, entre los que resalta la delincuencia. Con respecto a este criterio, datos de la Dirección de Rehabilitación Social sostienen que existen 40096 privados de la libertad en las 36 penitenciarías que operan en el país. De estos, alrededor de 390 son de nacionalidad venezolana, que representan menos del 10% de la población carcelaria (Comercio, 2019). En una entrevista con Diario El Mercurio (2019), el Jefe del Distrito de Policía Nacional Sur, Mario Castro, señaló como posible causa del incremento de la delincuencia en la ciudad, el hacinamiento en las cárceles.

- g) Los inmigrantes venezolanos no poseen una condición económica estable en el Ecuador.

En promedio, al momento de su viaje, los inmigrantes venezolanos contaron con un presupuesto de \$ 748,47, aunque este estuvo determinado a cantidades comprendidas entre los \$10 y los \$25000. A esto se suma que un 41% no ha conseguido empleo todavía, contra un 52% que afirma lo opuesto. Solo un 13% se desenvuelve en oficios o profesiones afines a su área de estudio. En esta vía, un 12% afirma haber estado empleado bajo todos los beneficios de la ley y un 13% ostentó un salario básico. En tanto que un 38 % afirma que han sufrido acoso laboral.

- h) El acceso a servicios básicos es regular.

Un 64% afirma que vive en una zona urbana lo que, de alguna manera, determina el acceso a ciertos servicios básicos. En cuanto a estos, un 71% aseguró poseer agua potable, 75% goza del servicio de energía eléctrica, 56% cuenta con residencias con alcantarillado y un 16% dispone de teléfono fijo. Una contradicción radica en que solo un 29% indicó poseer internet, cuando en el desarrollo del trabajo de campo, constatamos que poseían celulares con acceso a la red. Ningún participante afirmó contar con una vivienda propia, mientras que un 75% aseguró que arriendan un inmueble.

- i) La aprobación de la condición de refugio es, en extremo, compleja para los venezolanos.



En primera instancia, cuando el refugio como condición comenzaba a incrementarse, se otorgaron muchas concesiones, principalmente a ciudadanos colombianos. No obstante, tiempo después se descubrió que varios casos carecían de la documentación adecuada, por lo que el proceso se volvió más riguroso. Hoy, según datos de la Casa del Migrante – Cuenca, existen sólo dos casos de refugiados venezolanos certificados por ACNUR. Aunque las peticiones aumentaron, la rigurosidad del proceso y las negativas también lo hicieron.

Como muestra de esto, el 66% de los encuestados aseveró no conocer a ningún compatriota con esta condición certificada. En tanto que un 63% de las personas participantes tienen conocimiento de la condición de refugio, al mismo tiempo, un 59 % estaría interesado en la aprobación de esta condición. Una mayoría del 56% considera que la condición de refugio facilitaría su situación actual.

5.2. Recomendaciones

- Los medios de comunicación requieren un abordaje profundo y adecuado sobre el tema.

Inicialmente, la migración venezolana y, sobre todo, el refugio no eran temas que formaran parte de los medios de comunicación, pese a que la situación migratoria ya era un fenómeno que se extendía a gran velocidad. Si bien es cierto, la cobertura incrementó sin precedentes, la profundidad de la información y el enfoque de ésta no es adecuado. Psicólogos, sociólogos e incluso, ciudadanos cuencanos y venezolanos señalan a los medios como los propiciadores de la visión que hoy se maneja sobre los procesos de movilidad humana protagonizados por la población venezolana.

Por ello, sugerimos abordar la información de una manera óptima, sin revictimizar o reforzar estereotipos. En muchas ocasiones, es posible enfocar las notas de manera positiva sin dejar de comunicar.

- Instamos a entidades oficiales como ACNUR y HIAS a compartir la información que poseen y, a su vez, a entidades académicas y



comunicativas a involucrarse a través de la investigación en esta problemática.

Al momento de realizar este estudio fueron muchas las trabas, principalmente burocráticas, que impidieron la potenciación de los datos obtenidos. Es preciso que un fenómeno de tal envergadura posea más de un estudio. La diversificación bibliográfica promueve, además, la ruptura de las brechas informativas mono-direccionales. Sólo el conocimiento permitirá una mejor inserción social.



Anexos

1. Encuesta:

Investigación periodística sobre flujo migratorio venezolano y procesos de refugio en la ciudad de Cuenca

Antecedentes

- En Venezuela, usted residía en:
 - a) Zona urbana
 - b) Zona ruralIndique la ciudad de la que proviene: _____
- Indique la o las razones que motivaron la migración:
 - a) Socioeconómica (poder adquisitivo, calidad de vida)
 - b) Política
 - c) Turismo
 - d) Otros. Especifique

- Cómo describiría su situación económica en Venezuela:
 - a) Excelente
 - b) Buena
 - c) Regular
 - d) Mala
- Al momento de viajar, con qué cantidad de dinero contaba. Indique la cifra:

- El dinero empleado en el viaje provino de:
 - a) Ahorros
 - b) Venta de pertenencias
 - c) Préstamos
 - d) Otros

Generales

- Indique la edad en la que emigró:

- Indique su sexo:
 - a) Masculino
 - b) Femenino
 - c) Intersexual
- Señale su estado civil:
 - a) Soltero/a
 - b) Casado/a
 - c) Unión de hecho
 - d) Divorciado/a
- Es padre/madre de familia o tiene niños bajo su cuidado:
 - a) Sí
 - b) No
- Sus hijos o niños bajo su cuidado:
 - a) Viajaron con usted
 - b) Permanecen en Venezuela
- En caso de que sus hijos viajaron con usted, estudian en este país:
 - a) Sí
 - b) No
- Indique la edad de sus hijos: _____



- Autoidentificación étnica:
 - a) Blanco b) Afrodescendiente c) Mestizo d) Indígena e) Otros

- Cuál es su nivel de instrucción:
 - a) Ninguno b) Básico c) Bachillerato d) Universitario e) Técnico y/o tecnológico
 - f) Maestría g) Doctorado

- Empezó su viaje:
 - a) Solo/a b) Acompañado de familiares c) Acompañado de amigos d) En caravanas

- La ciudad de Cuenca es:
 - a) Su destino b) Ciudad de paso con miras a otro lugar

- Su viaje fue:
 - a) Aéreo b) Terrestre c) A pie d) Mixto (Especifique)

-
- Si en la pregunta anterior seleccionó “terrestre” o “mixto”, indique las condiciones del viaje:
 - a) Cooperativa de transporte
 - b) Alquiler de busetas o transportes de turismo
 - c) Vehículos particulares (aventones, autostop)

 - Indique la edad en la que llegó a Cuenca: _____

 - Su condición migratoria en la ciudad de Cuenca es:
 - a) Regular (documentado) b) Irregular (indocumentado)

 - Tiene conocimiento sobre la condición de refugiado:
 - a) Sí b) No

 - Solicitaría la condición de refugiado:
 - a) Sí b) No

 - Cree que la condición de refugio:
 - a) Facilitaría su situación b) Empeoraría su situación c) No habría cambios

 - Conoce a algún compatriota en condición de refugio certificada por ACNUR:
 - a) Sí b) No

 - Conoce a algún compatriota con deseos de solicitar la condición de refugio o en proceso de acreditación de este:
 - a) Sí b) No

Inserción laboral

- Al momento de arribar a Cuenca, usted encontró empleo:
 - a) De inmediato b) Semanas después c) Meses después d) Aún no ha conseguido empleo.

- Su primer empleo tuvo relación con el oficio o profesión para la que usted se preparó:
 - a) Sí b) No

- Las condiciones bajo las cuales estuvo empleado/a fueron legales (tuvo todos los beneficios de ley):



a) Sí b) No

- Su primer salario se correspondía con el salario básico de ley (\$394).

a) Sí b) No

- Indique el valor aproximado de su primer salario

- Sufrió algún tipo de acoso laboral (comportamiento que atente a la dignidad de la persona, ocasionando menoscabo, maltrato, humillación y cualquier tipo de perjuicio laboral)

a) Sí b) No

- Ha trabajado como comerciante ambulante:

a) Sí b) No

- Cuál es su nivel de ingresos diarios en un empleo de este tipo

- En la actualidad, desempeña labores afines a su carrera u oficio

a) Sí b) No

- En caso de que la respuesta anterior fuera afirmativa, cuánto tiempo requirió que hallara este empleo:

- Su empleo incluye todos los beneficios de ley:

a) Sí b) No

- Decidió emprender y crear un negocio propio:

a) Sí b) No

- Ha enviado remesas a familiares y/o amigos en Venezuela:

a) Sí b) No

- En caso de que su respuesta fuera afirmativa, con qué frecuencia realiza el envío de remesas:

a) Trimestral b) Mensual c) Semanal d) Otros.

- El envío de remesas se realiza a través de:

a) Instituciones b) de terceros

- Qué cantidad de dinero envía:

Inserción social

- Al momento de su arribo, buscó apoyo en instituciones de asistencia social

a) Sí b) No

- Considera que su adaptación social en Cuenca ha sido:

a) Excelente b) Buena c) Mala d) Regular



- Ha sido víctima de discriminación o xenofobia:
a) Sí b) No

Acceso a servicios básicos:

- Al momento de su arribo, buscó una residencia:
a) Conjunta con otros compatriotas (no familiares b) Familiares c) Solo
- Su lugar de residencia es:
a) Una habitación b) Departamento c) Casa
- Su residencia actual en Cuenca, se ubica en:
a) Zona Urbana b) Zona rural
- Su vivienda es:
a) Propia (sin deuda) b) Propia (pendiente de pago) c) Arrendada
d) En consignación por empleo o cuidado
- Su vivienda posee (señale):
a) Agua potable b) Luz eléctrica c) Alcantarillado d) Teléfono
- Posee servicios como:
a) Internet b) Televisión satelital o por cable c) Plataformas de streaming

2. Análisis y codificación de datos:

Este paso involucra el conteo de las encuestas y su clasificación en una matriz, a través del programa Excel y sus tablas dinámicas. Debido a la amplitud de estas, los datos se hallan en el CD adjunto en este trabajo.



3. Corpus de entrevistados:

Entrevistado	Tema
José Briceño	Fundación “Corazón Vinotinto” y su apoyo a los inmigrantes venezolanos.
Dra. Cecilia Méndez, socióloga.	Impacto social de la inmigración venezolana. Cómo explicar la exclusión y xenofobia.
Edgar Orellana, director de la Casa del Migrante – Cuenca.	Datos oficiales sobre los procesos de movilidad humana provenientes de Venezuela. Programas de apoyo para la inserción social y económica.
Mgr. Fernando Villavicencio, psicólogo, autor del libro “Otros caminos, cómo aliviar las pérdidas afectivas ambiguas de las familias migrantes”.	Impacto psicológico bilateral en la migración venezolana en la ciudad de Cuenca. Consecuencias de la migración forzada. Percepciones sobre Cuenca, sus ciudadanos y sus posturas frente a la inmigración venezolana.
Luis Montero, director de Posada San Francisco.	Misión de la Posada San Francisco. Programas de asistencia social para venezolanos en Cuenca.
Robert Higgins, director y fundador de <i>Sustainable Cuenca</i>.	Programas de asistencia social para venezolanos en Cuenca. Inserción económica y social.
Lcda. Jackeline Beltrán, periodista.	El rol de los medios de comunicación frente a la inmigración venezolana en la ciudad de Cuenca. Aciertos y desaciertos en la cobertura de este tema.
Ciudadanía cuencana.	Opinión sobre la migración venezolana y su efecto en la ciudad.



Ciudadanía venezolana.	Opinión sobre la inserción social y económica de la población venezolana en la ciudad de Cuenca.
“Juan”	Entrevistas a profundidad para la elaboración de la historia de vida.
“Vanesa”	Entrevistas a profundidad para la elaboración de la historia de vida.

Es importante destacar que los autores solicitaron por más de tres meses entrevistas con instituciones oficiales como ACNUR y HIAS, se envió solicitudes a diferentes personas encargadas, cumplimos todos los procesos burocráticos requeridos por estas instituciones, pero no obtuvimos respuestas. Ambas instituciones aseguraron no contar con cifras oficiales, ni con permisos para otorgar entrevistas.



Bibliografía

- 20 minutos. (05 de Marzo de 2013). Hugo Chávez: cronología de casi 15 años de Gobierno bolivariano. 20 MINUTOS. Obtenido de <https://www.20minutos.es/noticia/1749945/0/hugo-chavez/muerte-cronologia/gobierno-venezuela/>
- Abdala, M., Boron, A., Carcanholo, R., Castillo, J., Ceceña, A. E., del Búfalo, E., . . . Suárez Salazar, L. (2006). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires: CLACSO.
- Aceves Lozano, J. E. (1997). Un enfoque metodológico de las historias de vida. *México: Ciesas, México*.
- ACNUR. (1996). Reflexiones sobre el derecho humanitario y la práctica actual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- ACNUR. (2019). Agencia de la ONU para los refugiados. Comité español [en línea].
- ACNUR - UNHCR. (2012). *Protegiendo a las personas refugiadas en el Ecuador Preguntas y respuestas*. Quito: ACNUR - UNHCR.
- ACNUR. (07 de JUNIO de 2019). ACNUR - UNHCR. Obtenido de <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>
- Alarcón Cervera, J., Cartaya, V., Exeni, J. L., Francke, P., García Velásquez, H., Giménez, C., Sarmiento Gómez, A. (2007). *La política y la pobreza en los países andinos*. (G. Guerra García, & K. Sample, Edits.) Lima: IDEA.
- Alvira Martín, F. (2011). *La encuesta: una perspectiva general metodológica* (II ed.). Madrid, España: Centro de Investigaciones sociales.
- Bastienier, M. Á. (2009). *Cómo se escribe un periódico. El chip colonial y los diarios en américa latina*. Bogotá: FNPI, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Bourdieu, P. (1997). La ilusión biográfica. *Acta sociológica*, 1(56).
- Cartaya, V., Giménez, C. (2007). *Sistemas de partidos y desarrollo: el caso de Venezuela*,.
- Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538.
- Chalco, J. (2010). *Migrantes*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Comercio, E. (10 de Enero de 2019). Venezolano o ecuatoriano, el crimen no tiene país. *El Comercio* .



- Comisión española de ayuda al refugiado. (2016). *CEAR.ES*. Obtenido de www.cear.es
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (s.f.). *CEPAL*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/temas/migracion-interna/acerca-migracion-interna>
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES]. (2003). *Destierros y desarraigos*. Bogotá: CODHES.
- Coordinación Plan migración, comunicación y desarrollo. (2011). *Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal, memorias del IV for social mundial de las migraciones*. Quito: Coordinación Plan migración, comunicación y desarrollo.
- del Arco Bravo, M. Á. (2015). *Enseñar o aprender periodismo*. FNPI.
- Día a día. (8 de Julio de 2018). *Venezolanos en Ecuador (II parte)*. Quito, Pichincha, Ecuador. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=_dZUKlboczA
- Diario El Mercurio. (29 de Junio de 2019). Los venezolanos prefieren caridad. *El Mercurio*, pág. 2A.
- Dummett, M. (2004). *Sobre inmigración y refugiados*. Anaya-Spain.
- Ecuador Inmediato. (2017 de Diciembre de 2010). *Ecuador Inmediato*. Obtenido de http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=139960
- El Comercio. (20 de Junio de 2017). En Ecuador hay 60560 refugiados, la mayoría colombianos, según Cancillería. *El Comercio*. Obtenido de <http://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-refugiados-acnur-migrantes-movilidad.html>
- El Comercio. (1 de Febrero de 2019). Confusión entre migrantes venezolanos ante nuevos requisitos para entrar a Ecuador. *El Comercio*.
- El País. (5 de Marzo de 2013). Gobierno de Hugo Chávez: una era histórica por lo malo y lo bueno. *El País*. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/mundo/gobierno-de-hugo-chavez-una-era-historica-por-lo-malo-y-lo-bueno.html>
- El Tiempo. (21 de Junio de 2016). Son 3200 los refugiados que residen en Cuenca. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/son-3-200-los-refugiados-que-residen-en-cuenca>
- El Universo. (30 de abril de 2018). Salario básico en Venezuela aumenta un 95,4%, ante hiperinflación. *El Universo*. Obtenido de <https://www.eluniverso.com/noticias/2018/04/30/nota/6739350/nicolas-maduro-aumenta-954-ingreso-minimo-ante-desbocada-inflacion>



Faundes Juan, J (2002). Periodismo de Investigación en Sudamérica: obstáculos y propuestas. *Capítulo Chileno de Transparencia Internacional, 1a. Edición. Santiago de Chile.*

Ferrín , T. (10 de abril de 2018). Venezuela de país de inmigrantes a país de emigrantes. *Mundiario*. Obtenido de <https://www.mundiario.com/articulo/inmigracion/venezuela-pais-inmigrantes-pais-emigrantes/20180324224241117392.html>

Fuente, Á. (9 de Mayo de 2018). La escasez de medicinas mata en Venezuela. *El País* .

García, A. C. (1993). Análisis documental: el análisis formal. *Revista general de información y documentación*, 3(1), 11.

Gobierno Bolivariano de Venezuela. (2018). *Gobierno en línea*. Obtenido de <http://www.gobiernoenlinea.ve/home/venezuela.dot>

Gould, J. D. (19179). European Inter-continental Emigration, 1815-1914: patterns and causes. *Journal of European Economic History*, 593.

Grijelmo, A. (2014). *El Estilo del Periodista*. Taurus.

Guerrera, M. (2006). *Migraciones, liderazgo y desarrollo*. Quito: Cafolis.

Hausmann, R. (5 de Abril de 2018). “El salario mínimo venezolano equivale al precio de dos kilos de carne”. (F. Sánchez, Entrevistador) Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/04/04/actualidad/1522861449_097052.html

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1998). Metodología de la investigación. *México: Editorial Mc Graw Hill*, 15-40.

Hintze, S. (2011). *La política es un arma cargada de futuro. La economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires: CLACSO.

Infobae, R. (16 de Julio de 2019). La Coalición por los Derechos Humanos y la Democracia denunció que más de 250 presos políticos fueron torturados en Venezuela. *Infobae*.

Instituto Nacional de Estadística República Bolivariana de Venezuela. (2012). *República Bolivariana de Venezuela: XIV Censo Nacional de Población y Vivienda, Resultados Básicos, Total Nacional y Entidades Federales*. Caracas: INE.

Lee Hunter, M. (2013). *“La investigación a partir de historias: Manual para periodistas de investigación”*. Ediciones Unesco.

Malagón, P. (29 de Enero de 2018). *Libre Mercado*. Obtenido de <https://www.libremercado.com/2018-01-29/el-pib-de-venezuela-se-hunde-un-45-en-tres-anos-y-la-inflacion-podria-superar-el-13000-1276612871/>



- Marcana, P. (19 de abril de 2013). Tres años de Nicolás Maduro: más inflación, violencia y escasez. *El Español*. Obtenido de https://www.elespanol.com/mundo/20160418/118238546_0.html
- Martín, F. A. (2011). *La encuesta: una perspectiva general metodológica* (Vol. 35). CIS.
- Méndez García de Paredes, E. (1999). Análisis de la reproducción del discurso ajeno en los textos periodísticos.
- Ministerio del poder popular para el turismo. (2018). *MINTUR*. Obtenido de <http://www.mintur.gob.ve/mintur/blog/category/destinos/>
- Ministerio de relaciones exteriores y movilidad humana. (2019). *Ministerio de relaciones exteriores y movilidad humana*. Obtenido de <https://www.cancilleria.gob.ec/plataforma-visas/>
- Olmo, G. D. (27 de Marzo de 2019). Apagón en Venezuela: el país vuelve a quedarse sin electricidad. *BBC News Mundo, Caracas*.
- Organización de las Naciones Unidas. (2016). Resoluciones de la Asamblea General. *Asamblea General del 2016*
- Organización de las Naciones Unidas. (2018). Noticias ONU. *Diario de las Naciones Unidas*
- Páez, T. (2015). *La voz de la diáspora venezolana*. Madrid: La catarata.
- Pardo, G. (22 de junio de 2019). Gobierno exigirá a partir de hoy visa consular a venezolanos, tal como lo hizo con haitianos. *El Mercurio*, pág. 9.
- Presidencia Perú. (6 de Junio de 2019). *Migración segura 2019*. Lima, Perú.
- Puyana, Y., & Barreto, J. (1999). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. *Revista Colombiana de trabajo social*, 13(1), 123-142.
- Rivera Sánchez, L. (2008). Los trayectos internos e internacionales en la dinámica de formación de circuitos migratorios transnacionales. En G. Herrera, & J. Ramírez, *América Latina migrante: estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Secretaría Nacional del Migrante SENAMI. (s/f). *Manual de procedimientos de protección a niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana*. Quito, Ecuador: SENAMI.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós.
- Teleamazonas. (19 de Junio de 2019). *Nuevo plan de contingencia en los centros binacionales de atención fronteriza*. Quito, Ecuador.
- Teleamazonas. (18 de Junio de 2019). *La Cancillería dio datos sobre los refugiados en Ecuador*. Quito, Ecuador.
- Toro Nader, M. (7 de Junio de 2019). *CNN*. Obtenido de <https://cnnespanol.cnn.com/2019/06/07/mas-de-4-millones-de-migrantes-y-refugiados->



venezolanos-en-el-mundo-segun-acnur/?fbclid=IwAR3ubJfxoziHso_Qo-
dm3vYW19Ya0npgJypqDLw7xUGVct24GtKz6Yopycs#mapacnur

Veras, E. (2010). Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales? *Cinta de moebio*, (39), 142-152.

Virguez, M. d. (2018). *lifeder.com*. Obtenido de <https://www.lifeder.com/tipos-migracion/>